



**Dos seres Marinos/ Febriles Mercancías de Exportación**  
**La formación de Puerto Gala y la transformación de Apiao**

Estudio comparativo

Tesis para optar al grado de Licenciado en Antropología Social

Tesis para optar al Título de Antropólogo Social

Universidad Academia de Humanismo Cristiano

Alumno: Cristian Morales Pérez

Profesor Guía: Miguel Bahamondes Parrao

Santiago, 2012

Dedico este trabajo a los pescadores de Puerto Gala,  
a los algueros de Apiao y a mi madre: María Paz  
Pérez Recasens (Q.E.P.D)

<b>INDICE</b>	
<b>1. Introducción</b>	<b>5</b>
<b>2. Estructura de la tesis</b>	<b>10</b>
<b>3. Metodología</b>	<b>11</b>
Enfoque cualitativo/etnográfico	11
Biografía de las Mercancías	13
Enfoque comparativo	17
<b>4. Marco teórico</b>	<b>23</b>
Antropología, mundo animal/vegetal y mercantilización	23
Economías insulares	25
Etnografía, exportación y sistema-mundo capitalista	27
Vida social de las mercancías	38
Fetichismo de las mercancías y vida social de las cosas	42
Mito y mercado	46
<b>5. Los casos; Puerto Gala y el pez – Apiao y el alga</b>	<b>48</b>
<b>5.1 Puerto gala: El pez, el cura y el Estado</b>	<b>51</b>
<b>5.2 Relatos de vida de la merluza austral: El pez pueblo</b>	<b>72</b>
La merluza austral	72
La merluza austral y “la pesca”	72
Waicas y Sapos	73
La extracción	76
Sobre las dos muertes de la merluza austral	84
El mercado de cuotas	85
El pez pueblo	86
¿Qué es una delicatessen? (o el desabrido gusto español)	89
La merluza austral y la música	91
Sueños y sueños	92
<b>5.3 Apiao: De la luga a la pasta de dientes</b>	<b>101</b>
<b>5.4 Relatos de vida de la luga: El alga moderna</b>	<b>115</b>
La luga	115
La luwa	115
La luga y el pelillo	115
La extracción y recolección	116
Breve historia de un lugero	124
La luga y la modernidad	125
Ciclo económico de la luga: de japoneses y apiaguanos	125
Luga: el alga moderna, el plástico marino	127
Luga y cáncer	128
Luga y Chiloé: Sobre “la fiesta” y “Lugga´s	128
La luga y la música	131
La luga y la novena	131
<b>6. Cuadro descriptivo</b>	<b>140</b>
<b>7. Análisis de la información</b>	<b>144</b>
<b>8. Palabras Finales</b>	<b>170</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>173</b>

**Índice de imágenes****Mapas**

Mapa 1, Zona Puerto Gala	53
Mapa 2, Puerto Gala	54
Mapa 3, Zona Apiao	102
Mapa 4, Apiao	103

**Esquemas**

Esquema 1, Espinel vertical, pesca de merluza austral	78
Esquema 2, Araña, recolección de luga	117
Esquema 3 Bichero, recolección de luga	118

**Dibujos**

Dibujo 1, Artes de pesca merluza austral	80
Dibujo 2, Artes de recolección y extracción de luga	120

**Fotos**

Fotos 1, Puerto Gala	94
Fotos 2, Afiche restaurante “Lugga´s”	130
Fotos 3, Apiao.	133

## 1. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

La presente tesis es básicamente la producción y comparación de biografías o “historias de vida” en dos seres marinos de alto interés en mercados transnacionales; el pez “merluza austral”<sup>2</sup> en la localidad insular: Puerto Gala<sup>3</sup> y el alga “luga”<sup>4</sup> en la localidad insular: Apiao. Este pez y esta alga tienen largo tiempo en este territorio, incluso más que el hombre, que los pueblos prehispánicos y la formación de Estados. Esta tesis se centra en los últimos 40 años de sus historias, específicamente en los episodios de éstos como mercancías de exportación. Como es obvio no se ha podido obtener información de primera mano, ni la merluza austral ni la luga me han dado algún tipo de entrevista. En su lugar se ha realizado a) una “observación participante” con el pez, principalmente en su estado de pescado y con el alga como cortada o recolectada, y b) una reconstrucción biográfica de estos sujetos marinos desde los relatos de quienes han convivido más directamente con ellos en éstas islas, durante éstos últimos 40 años, pescadores artesanales y algueros, respectivamente en cada caso. En este sentido las historias de la merluza austral y la luga - en estas islas y en esta época- son también las historias de quienes las extraen y comercializan como mercancías; merluzeros y lugeros, por lo tanto además de la historia de estos sujetos-recursos-mercancías, también se profundiza en la historia y vida social de nuestros relatores; humanos-trabajadores de Gala y Apiao.<sup>5</sup>

Ahora bien, no son en ningún caso historias/vidas sociales particulares, se ha observado que tanto la historia/vida social de la luga en Apiao como la de la merluza austral en Puerto

---

<sup>1</sup> Dedico este trabajo a los pescadores de Puerto Gala y a los algueros de Apiao, por ser coautores de esta investigación, lo dedico a mi madre por su apoyo, inteligencia y humor. Agradezco a mi padre, hermanos y sobrina por su apoyo y amor. Agradezco a mis profesores de antropología, especialmente a Miguel Bahamondes y a Andrea Seelenfreund. Agradezco a mis compañeros y amigos, sobretodo a los miembros de GICSEC y NIRI o como prefiero decirle “núcleo de islas”, dentro de los miembros de estos núcleos de investigación agradezco especialmente a Guillermo Brinck, Diego Artigas, Matías Calderon y a Rodrigo Díaz por sus colaboraciones a esta investigación. Agradezco a “La Vagancia”; a Camello y a Byron por las reflexiones sobre la “Tanga”. Agradezco a Hugo por presentarme el “Chantismo ilustrado”. Finalmente, aunque parezca “*cuatico*”, agradezco sinceramente a los autores, clásicos de las ciencias sociales y de la literatura, inmortales del texto, que me inspiran, me desafían y me acompañan.

<sup>2</sup> *Merluccius australis*

<sup>3</sup> También Gala

<sup>4</sup> *Gigartina skottsbergii*

<sup>5</sup> la historia del caucho es también la historia de Brasil, la del oro de California, la historia del azúcar de Centro América, la de la sal de Tucupido y la del ganado de “los golondrinas” es también la historia del sur de México. etc.

Gala se reproducen en forma muy similar en otras islas del sur Chile, regiones continentales de la zona y en algunos aspectos -como la extracción de recursos naturales en pequeñas localidades, comercializada a un precio considerablemente menor que a su precio final- su historia es similar a la de una considerable parte de las mercancías del mundo natural en el planeta.

La selección de las islas ha sido en un primer momento azarosa; en “Isla Apiao” la primera localidad visitada –en 2003- se realizó una investigación exploratoria – junto a dos compañeros - que finalmente derivó en *tres ensayos antropológicos*<sup>6</sup>, donde se aborda la cultura en Apiao desde tres perspectivas distintas. El ensayo realizado por quien escribe, se orientó a describir la economía y cultura asociada a la extracción del alga luga, mercado que tenía ocupada a la gran mayoría de los apiaguano durante nuestra visita. La opción teórica-metodológica aplicada en este terreno fue la realización de una biografía de la mercancía y descripción de vida social que se le relacionaba<sup>7</sup>. A Puerto Gala llegué por un proyecto del Núcleo de Investigación de la Realidad Insular de la U.A.H.C<sup>8</sup>; se pensaba trabajar el tema de la insularidad/aislamiento, no obstante, la tremenda importancia del recurso “merluza austral” a todo nivel, me llevó a optar por el mismo constructo teórico-metodológico aplicado en isla Apiao (biografía de las mercancías). La potencia de esta línea teórica, su eficaz aplicabilidad como técnica de recopilación de datos y las interesantes conexiones y contrastes entre los casos estudiados, me llevó a decidir realizar una tesis centrada en la comparación de estos casos. Es así como seis experiencias de terreno, tres en cada isla, tres con cada mercancía, son la base de esta tesis.

En el desarrollo de este texto existen descripciones etológicas de nuestros biografiados; la merluza austral como fauna, como animal, y la luga como flora, como vegetal, ambas como recurso y –lo central– se define el carácter de mercancía en cada una, y es que así es como las conocí. En ambos terrenos mi preocupación fue atender a lo que “se decía”, especialmente a lo que “insistentemente se decía”, cosa que sin duda pasó con estas

---

<sup>6</sup> [www.islas.cl](http://www.islas.cl), Junto a Pablo Acuña y Diego Muñoz

<sup>7</sup> Inspirado en gran medida por la lectura de Arjun Appadurai e Igor Kopitoff, en el texto “la vida social de las cosas”, estos autores estarán presente a lo largo de esta tesis.

<sup>8</sup> Junto a Guillermo Brink

mercancías en cada isla, la importancia que dan los sujetos a las actividades económicas es palpable en todo terreno. Creo que en ciencias sociales y en antropología muchas veces se tiende a insistir obsesivamente en temas que se quieren desarrollar, se busca, pregunta y reclama encontrar qué es lo que acontece sobre ciertos temas que particularmente “preocupan”, obviando lo que la gente – muchas veces con propio interés antropológico – les recalca como interesante, también me ha pasado. No obstante en estos dos terrenos la cosa fue distinta, por coincidencia, conexión y opción, me preocupe de lo que la gente habló hasta que “*les dio puntá*”. A través de la merluza y la luga presencié: conversar largamente, discutir, explicar, recordar, gritar, mentir, presumir, cantar, llorar, rezar, soñar y soñar entre otras. Coincidentemente, dos mercancías de exportación, coincidentemente, mercados de alta importancia económica en ambas islas, pero no coincidentemente protagonistas de estas tesis. Nuestro enfoque comparativo sostiene que tanto en Puerto Gala en relación al mercado de merluza austral como en isla Apiao en relación al mercado de la luga, podemos realizar una investigación etnográfica en torno a una misma operación del sistema capitalista, con esto nos referimos a la transformación espacial, social y cultural en pos del beneficio de los propios agentes del capitalismo. En el caso de Puerto Gala asociado directamente a la explotación de la merluza austral podemos ver como se forma un pueblo y se asienta mano de obra produciendo así importantes transformaciones en el territorio y en la vida social de los nuevos habitantes de este pueblo, formado y fundado para la exportación de pesca. En el caso de Apiao podemos ver como la introducción de nuevos mercados de exportación de algas estimulan un vuelco de la población a la extracción y recolección del alga luga, cambiando una orientación hacia el interior de la isla (hacia el campo) por una hacia el exterior (hacia el mar), dejando así de lado una serie de prácticas económicas tradicionales asociadas a la agricultura.<sup>9</sup> Esperamos por medio de un examen de las biografías de las mercancías en cuestión, describir y comparar los efectos socioeconómicos y culturales productos de la implementación de mercados de exportación capitalista en pequeñas localidades insulares.

---

<sup>9</sup> A pesar de que antes de la luga existía pesca, esta era minoritaria y únicamente para el consumo familiar, la agricultura era determinante en las prácticas económicas y la cultura.

**Objetivo general:** Describir, comparar y analizar las formaciones y transformaciones socioeconómicas y culturales producidas por la implementación de mercados de exportación capitalista en pequeñas localidades insulares.

**Objetivos específicos:**

- Caracterizar los principales mercados de exportación en Puerto Gala y Apiao.
- Identificar las principales mercancías de exportación en Puerto Gala y Apiao.
- Describir los movimientos migratorios, formas de asentamiento y movilidad espacial en el territorio, asociados a la implementación de mercados de exportación en Puerto Gala y Apiao.
- Caracterizar las técnicas de extracción, recolección y artes asociadas a mercancías de exportación en Puerto Gala y Apiao.
- Caracterizar los fenómenos socioeconómicos y culturales asociados a la implementación de mercados de exportación en Puerto Gala y Apiao.
- Caracterizar los discursos socio-simbólicos asociados a las principales mercancías de exportación en Puerto Gala y Apiao
- Comparar las reacciones y respuestas de Puerto Gala e isla Apiao ante el modelo de acumulación orientado a las exportaciones.

**Hipótesis:**

El sistema capitalista opera en pequeñas localidades formando y transformando el territorio, las relaciones sociales y la cultura. Esto en pos de la generación de beneficios para capitalistas y la reproducción del sistema económico dominante, lo cual puede eventualmente y en ningún caso por definición, ser a la vez un beneficio para la localidad en su integridad. La teoría biográfica de las mercancías nos permite entender diversos aspectos de estas mutaciones, toda vez que el examen de las “historias de vida” de ciertas mercancías de exportación, fundamentales en el desarrollo local de la economía capitalista, nos introduce en la historia y cultura asociada a la implementación, asentamiento y desarrollo del “sistema” en dichas localidades. Estas mercancías son contenedores de una serie de aspectos que dibujan la historia y la cultura, caracterizadas desde lo local como: (1)



Elementos fundamentales en la formación o transformación de aspectos espaciales, económicos, sociales, políticos, y/o culturales (2) Motivo de migraciones o movilidad espacial en el territorio (3) Elementos destacados en la historia y/o usos cotidianos de las localidades (4) Elementos de la diferenciación espacial-social- clase relacionada a los accesos o usos de los recursos-mercancías (5) Elementos de conexión de la localidad con el resto del mundo en un sistema económico integrado, material y simbólicamente (6) Elementos y motivos de conflictos territoriales, generacionales o de clase (7) Elementos en la creación de discursos míticos en torno a su composición, usos, distribución y consumo (8) Motivo de crítica al accionar del Estado y de privados en torno al acceso de estas, control de la comercialización e imposición de precios. El estudio histórico-cultural de mercancías de exportación en pequeñas localidades, permite develar el misticismo asociado al “fetichismo de las mercancías”, esto siempre y cuando se eluda el “exorcismo” hecho a los productores a través de un examen, descripción y análisis de su rol en el proceso productivo. En la acción de develar el fetichismo de las mercancías en estas localidades, podemos ver la creación de toda una mitología asociada a estas mercancías, dentro de las cuales las metáforas de “booms” y/o “Fiebres económicas” las consideramos como netamente fetichistas y orientadas a naturalizar el discurso económico capitalista. Estas metáforas representan una manipulación de la información con fines ideológicos tendientes a seducir, convencer y asentar la mano de obra para la innovación en mercados de exportación, los cuales gozan de alto rendimiento económico para el capitalista. La enunciación por parte del poder económico, político y comunicacional de estados “explosivos y febriles” de ciertas mercancías, la trasmisión y retransmisión de este discurso-mito a nivel local y el vuelco de la población hacia las actividades productivas de estas mercancías, generan mercados monoproduktivos, dependencia de los productores y un mayor control de los compradores. Las historias de “fiebres económicas” están destinadas a sucumbir, porque están hechas para eso, bajo una pretendida inmediatez finalmente se establece la mano de obra, no obstante no se definen condiciones labores mínimas, ni acuerdos sobre los precios, una vez resuelta la etapa de producción, fiebres y booms comienzan una inevitable expiración, su principal objetivo ya está cumplido. En definitiva su propia formulación es una ilusión, ahora bien, esto en ningún caso significa que no actúen “realmente” en el sistema económico, en las localidades y en la vida de las personas.

## 2. ESTRUCTURA DE LA TESIS

La presente tesis se organiza de la siguiente forma: En el capítulo 3 se desarrolla el marco metodológico de la investigación, básicamente el enfoque cualitativo, el biográfico mercantil y el comparativo; posteriormente en el capítulo 4, se desarrolla el marco teórico de la investigación, el cual consta de 6 reflexiones, a) una breve discusión en torno a la antropología toda vez que trabaja con el mundo animal y el mundo vegetal, b) una reflexión en torno a como concebir las economías en contextos insulares, c) una discusión sobre los mercados orientados a la exportación y el sistema económico capitalista en contextos etnográficos d) Se presenta la noción de “vida social de las cosas” de Arjun Appadurai, e) Se discute en torno a la teoría biográfica de las mercancías y la noción de “vida social de las cosas” y su relación con el concepto de “fetichismo de la mercancía” desarrollado por Marx y revisitado por Michael Taussig, f) Se realiza una reflexión en torno al pensamiento mítico y los discursos asociados a los mercados de exportación, este subcapítulo es fundamental para posteriormente discutir, en el análisis de la información, sobre la noción de “fiebres” y “Booms” económicos, elementos basales de esta investigación. En el capítulo 5 se presentan los casos de estudios, las principales características de las localidades con las que se trabajo y las mercancías y mercados que se le asocian, esto, a través de “relatos de vida” seleccionados por su aporte a la investigación. En el capítulo 6 se expone un cuadro descriptivo con las principales fases del mercado de la luga y la merluza austral. En el capítulo 7 se realiza una discusión y análisis de la información presentada. Finalmente en el capítulo 8, más que una conclusión son “palabras finales”, en esta ultima sección de la tesis, se recapitulan algunos elementos fundamentales de la investigación.

### 3. METODOLOGIA

Los enfoques metodológicos de esta tesis son:

El enfoque cualitativo/etnográfico

Biografía de las mercancías

El enfoque comparativo

#### **Enfoque Cualitativo/Etnográfico:**

Para realizar la presente investigación se ha optado por utilizar una metodología con un enfoque cualitativo, es decir no se basa en una medición numérica o estadística de la realidad, esto sin perjuicio de que existe una información basal sobre número de habitantes, organizaciones, etc. Además, toda vez que se realiza un análisis o interpretación se toma en cuenta la frecuencia de opinión en los temas tratados, ahora bien, desde el enfoque cualitativo, no solo el conteo de la información es determinante, sino que también lo son los aspectos cualitativos dados en la información entregada, tales como la intensidad del relato, los aspectos simbólicos, ideológicos y culturalmente característicos.

La metodología es cualitativa y la principal técnica de recolección de datos es la etnografía, en este sentido la reconstrucción de la realidad implica la recopilación de datos in situ, la descripción e interpretación de eventos sociales, y así también el análisis y la construcción de una teoría sobre la sociedad<sup>10</sup>. Dentro de la etnografía un componente central es la “observación participante”. Esta se caracteriza porque el investigador comparte íntimamente con los sujetos de la comunidad (es) donde trabaja

En todo lo que le permitan las circunstancias, las actividades de la vida, y, en ocasiones, los intereses y afectos de un grupo de personas. Su propósito es la obtención de datos acerca de la conducta a través de un contacto directo y en términos de situaciones específicas en las cuales sea mínima la distorsión producida en los resultados a causa

---

<sup>10</sup> Para esta investigación este elemento ha sido fundamental en la recopilación de datos, definición de la metodología, estructuración del marco teórico y desarrollo de la investigación.

del efecto del investigador como agente exterior” (Kluckholm, 1940:331 citado en Anguera, 1995)

Siguiendo con la etnografía destacamos el enfoque de Geertz en torno a la minuciosidad del que hacer etnográfico. Geertz (1973) propone una etnografía que en su tarea por significar la acción social sea microscópica.

Busca y ahonda en lo verdadero todo lo que puede, que gusta de destacar el hecho pequeño con tanto relieve como el grande (Geertz, 1973: 32).

Ahora bien, más allá de trabajar con la densidad y minuciosidad, propone lograr una etnografía donde el hecho “mínimo” tenga tanta relevancia como el “tremendo”, una etnografía capaz de describir días “mediocres” y “sencillos” con tanta importancia como los días supuestamente “productivos”, entendiendo que estos están entrelazados, en una relación dialéctica, lo macro y lo micro como totalidad y no como esferas separadas.

Pequeños hechos hablan de grandes cuestiones (...) porque están hechos para hacerlo así (Geertz 2003: 35)

Otro elemento etnográfico relevante en esta investigación es la historización de la realidad en el acontecer. Una etnografía con estas características no puede ser impávida frente aspectos ideológicos y usos del poder que el antropólogo observa en la gama de eventos etnográficos descritos.

La historia pesa en el acontecer, como lo abstracto se expresa en lo concreto... (Wallerstein, 1998)

También se realizan entrevistas en profundidad de carácter semi-estructurado y biografías de las mercancías. Las entrevistas semi-estructuradas se caracterizan por poseer un guión temático, existen tipos de preguntas, no obstante también son redefinidas según el interlocutor de turno.

En cada localidad se realizaron tres visitas en terreno. En la localidad de Puerto Gala se realizaron un total aproximado de 30 entrevistas y en isla Apiao un total aproximado de 25 entrevistas. Esto se suma al trabajo etnográfico y la realización de las “biografías de las mercancías”. El procesamiento de la información se realizó por medio de la transcripción textual de: 1) Las notas de campo (las cuales incluían principalmente observaciones etnográficas y reflexiones teóricas) y 2) Las entrevistas. Estas se clasificaron según las temáticas tratadas. Sobre la producción de imágenes para la tesis se realizaron: a) Fotografías de ambas localidades y mercados. b) Esquemas de artes de pesca y extracción c) Dibujos asociados a la extracción, realizados por niños de ambas localidades, de los cuales se seleccionaron uno en cada caso. d) *Mapas culturales*. Desarrollados por medio de relatos etnográficos y el apoyo del ilustrador Diego Artigas.

Lo relativo a la “biografía de las mercancías” lo trataremos, en particular en el siguiente apartado.

### **Biografía de las mercancías:**

La perspectiva biográfica de las mercancías sin duda incluye una reflexión teórica, no obstante en este capítulo nos referiremos a los elementos metodológicos, específicamente a su uso etnográfico.

La biografía de las mercancías implica trasladar metafóricamente el método biográfico o “historia de vida” a las cosas y/o mercancías. Es un examen etnográfico de las redes sociales ligadas a la trazabilidad (distintas etapas por las que pasa una mercancía desde su extracción como materia prima a su comercialización como bien acabado) de las mercancías. Esto significa registrar y analizar “la vida” y “el movimiento” de las mercancías y como estas rutas son concebidas por los sujetos que están involucrados en ellas y que finalmente hacen que “la cosa”, sea rotulada social y culturalmente como “adecuada” y de interés.

El examen etnográfico no necesariamente debe incluir todos los sujetos ligados a las mercancías, por el contrario, como argumenta Igor Kopytoff, puede situarse estratégicamente desde una u otra esfera, sea esta la de los productores, la de los comerciantes / intermediarios o de los consumidores. (Kopytoff, 1991: 105 – 109). Ahora bien esto no significa que los datos recogidos sean únicamente de la esfera seleccionada por la etnografía, pues al estar unidos productores – comerciantes – consumidores, comparten información y especulan sobre el circuito de sus mercancías, incluso más allá de sus propias vidas. Es así como a pesar de que la presente investigación se sitúa desde la producción, muchos de los datos recogidos refieren a comerciantes y a consumidores, ahora bien, desde la perspectiva de los productores, hecho que también debe analizarse antropológicamente.

Otro elemento que cabe destacar en el examen etnográfico asociado a la biografía de las mercancías es la superación de lo local, rara vez una mercancía se asocia -desde la producción- solo a una localidad, por lo general incluye zonas más grandes. En este sentido el trabajo de Bronislaw Malinowski, (1922) es iluminador, la descripción del circuito de collares y brazaletes en las islas Massim, nos estaría hablando de un complejo sistema socioeconómico: “el Kula”, que interconecta distintas localidades insulares.<sup>11</sup> Ahora bien esto no se agota en lo insular, otro ejemplo es el mercado de la sal en la región de Unare en Venezuela.

La historia de la sal está ligada en esta región del Unare – costado oriental de la selva Tamaco- a toda la historia del hombre, desde los pasos del indio que comercia en base de trueque por la sal; desde las horas de las luchas domésticas, cuando en la Federación se combatía por la sal; desde González de Silva, a quien rechazan los indios en el Unare en 1579, hasta las luchas armadas de comienzos del presente siglo y días posteriores, en que la sal centraliza en ciertos momentos la atención comercial de algunos pueblos del oriente. (De Armás Chitty, 1961: 37)

---

<sup>11</sup> Debe aclararse que en el Kula no solo se intercambia collares y brazaletes, también objetos más cotidianos como ñame, balsas o artes de pesca

Como podemos ver en esta última cita, no solo la conexión entre distintas localidades es lo que arroja un examen etnográfico de la biografía de las mercancías, sino que también la historia(s) y cultura(s) ligadas a éstas.

Una biografía económica culturalmente configurada concibe el objeto como una entidad culturalmente construida, cargada de significados y clasificada y reclasificada de acuerdo con categorías culturalmente construidas (Kopytoff, 1991: 94)

El análisis biográfico mercantil tiene sus primeras expresiones en antropología con Rivers, quien en su estudio en torno al método de investigación antropológica hace notar que por medio del análisis del “movimiento real” de las cosas, por ejemplo de un “pedazo de tierra” podemos acercarnos a categorías del parentesco o a otras esferas de la vida social de la comunidad con la cual trabajemos. Otro buen ejemplo de Rivers está ligado al análisis de la chozas en Zaire El autor hace un recorrido por sus usos que van desde, habitabilidad y pernoctación, para después pasar a sector de cocina, cobertizo, gallinero y finalmente alimento de termitas, así la construcción, argumenta Rivers, puede llegar a durar 10 años <sup>12</sup>.

Al realizar un examen biográfico - etnográfico de las mercancías tenemos que tomar en cuenta las siguientes preguntas: ¿Cuál es su estatus en el orden de la cultura?, ¿dónde está inmersa? , ¿Cuáles son las trayectorias que viven? , ¿Cómo ha cambiado el uso de la cosas debido a su edad? ¿Qué sucederá cuando llegue a su fin, su vida útil?, etc.

Mary Douglas y Baron Isherwood (1990) abordan la temática desde los “sistemas de clasificación”, la taxonomía, es decir, como la definición de lo que es un “bien” y de lo que no lo es, sería una expresión de los límites tanto materiales como simbólicos de la cultura, lo que es definido como “bien” o “mercancía” es en gran medida una extensión cultural:

En lugar de suponer que los bienes son fundamentalmente necesarios para la subsistencia y despliegue competitivo, asumamos que son necesarios para hacer visibles y estables las categorías de la cultura (...) extráigaselos de la interrelación humana y se habrá desmantelado así todo conjunto. Al ser ofrecidos aceptados o

---

<sup>12</sup> Rivers citado en Kopytoff (1991)

rechazados refuerzan o socavan los límites de la existencia. Los bienes materiales son al mismo tiempo el componente material y inmaterial por así decirlo, de un sistema de información cuya preocupación principal es verificar su propio desempeño” (Douglas e Isherwood 1990)

En esta selección sin duda he olvidado algunos autores, sin embargo lo concreto es que Arjun Appadurai,(1991) apoyado principalmente por Igor Kopytoff (1991) –ambos desde la escuela norteamericana- son quienes definen el uso de “historias de vida” o biografías a las mercancías como giro metafórico analíticamente productivo. Instalan esta línea temática como una perspectiva de análisis diferenciada y eventualmente fructífera desde la etnografía.

Siguiendo a Douglas e Isherwood, (1990) reconocen en el estudio de las mercancías un “medio” para traducir el enigma cultural, finalmente lo que se diga de las mercancías habla tanto de ellas mismas como de quienes las extraen, producen, procesan o comercializan:

Desde el punto de vista cultural la producción de mercancía es también un proceso cultural y cognoscitivo: las mercancías no solo deben producirse materialmente como cosa, sino también deben estar marcadas culturalmente como un tipo particular de cosas. En la gama total de cosas disponibles en una sociedad solo algunas de ellas se consideran apropiadas para ser clasificadas como mercancías (Kopytoff, 1991: 89)

Dentro de sus aportes desde lo biográfico mercantil hacia lo metodológico-etnográfico destacamos el enfatizar no sólo en la historia vital y en las redes sociales asociadas a una mercancía, sino también en las condiciones presentes sobre las cuales se sustenta:

Si concebimos que algunas mercancías tienen una “historia vital” o una carrera en un sentido significativo, entonces se vuelve útil considerar la distribución del conocimiento en distintas etapas de su carrera (Appadurai, 1991:61).



Lo que se destaca en la biografías tanto de los miembros como de las cosas de las sociedades es, ante todo, el sistema social y las interpelaciones colectivas en que descansan (Kopytoff, 1991:119).

Es en este sentido, que el análisis biográfico de las mercancías, se vuelve útil, no sólo para entender las mercancías en sí, sino también para entender las sociedades que se le relacionan. En estas tesis nos centramos en dos mercancías – la merluza austral y la luga- y en su relación específica con las sociedades encargadas de la extracción/producción – Puerto Gala y Apiao-. Por supuesto el hablar de estas mercancías es también hablar de los sujetos que las trabajan. Esta desviación para llegar a la cultura no es antojadiza, pues al hablar de los sujetos desde las materialidades de su entorno tarde o temprano se tocan temas arraigados en lo social y cultural y según sostenemos de una forma más libre e intensa.

Las historias de vida de estas mercancías se presentan en el capítulo 5, a través de una descripción de los casos, datos generales sobre la historia de Puerto Gala y su relación con la merluza austral y datos generales sobre la historia de Apiao y su relación con la luga. Posteriormente, en cada caso, se presentan “relatos de vida” de estas mercancías, seleccionados temáticamente, ya sea por su importancia histórica, simbólica por su densidad y/o repercusión en otras esferas de la vida material y cultural de galenses o apiaguano respectivamente.

### **El enfoque comparativo:**

Otra herramienta metodológica ocupada en esta tesis es la comparación. Los estudios comparativos han sido fundamentales en el desarrollo de las ciencias sociales, de hecho son, en cierta medida, basales en la creación de teorías generales de la sociedad. Un pionero en estudios comparativos sin duda es Frazer, no obstante a este autor se le ha acusado de realizar una “antropología de sillón”, pues aunque no se puede negar lo atingente de

muchas de sus reflexiones<sup>13</sup>, toda la información que maneja es secundaria. Esta crítica a Frazer, contiene en su formulación el rescate de la etnografía, la cual sin duda es fundamental para la disciplina, no obstante, el abandono de estudios basados en el método comparativo también ha dejado un vacío en muchas escuelas de antropología.

El desarrollo de los estudios de campo ha llevado a un relativo olvido de los estudios que usan el método comparativo, esto es comprensible y excusable pero tiene rasgos lamentables (...) Se dice al estudiante que debe considerar todo rasgo de la vida social en un contexto, en su relación con los demás rasgos del sistema en particular en que se encuentre, pero muy pocas veces se le enseña a considerarlo dentro de un contexto más amplio de las sociedades humanas en general (Radcliffe Brown. 1975:127-128).

La comparación en ciencias sociales, según Radcliffe Brown, tiene dos vertientes, la etnológica que implica entender los rasgos comunes en sociedades diferentes a través de la exploración de conexiones históricas y la antropológica-social que implica el estudio teórico de las semejanzas en distintas sociedades en pos de establecer leyes generales de la sociedad humana.

Según explica el autor la etnológica, puede ser efectiva, no obstante el tesón por encontrar conexiones históricas muchas veces puede derivar en un difusionismo terco y vulgar. La perspectiva antropológica-social es la perspectiva privilegiada por Radcliffe Brown y según sus palabras, consiste en:

...pasar de lo particular a lo general, de lo general a lo más general, con vistas a alcanzar de esa forma lo universal, las características que se pueden encontrar con formas diferentes en todas las sociedades humanas. (Radcliffe Brown, 1975: 131).

El buscar leyes generales a través de la comparación, parece ser ambicioso, no obstante creemos que este ejercicio es tremendamente fructífero. Ahora bien, contrario a lo planteado por Radcliffe Brown, consideramos que deben combinarse los métodos

---

<sup>13</sup> Nos referimos a: “La rama dorada”, texto donde el autor compara distintas sociedades y desarrolla teorías sobre la cultura, especialmente sobre la relación Magia-religión-ciencia

comparativos, es decir analizar las posibles conexiones históricas (sin caer en un difusiónismo vulgar) y además examinar la semejanza desde una reflexión orientada a entender fenómenos sociales de mayor escala. Esto es atingente para los poblados investigados en esta tesis, pues a pesar de ser poblaciones distintas y que muchas de sus semejanzas no pueden explicarse por una conexión histórica concreta, también es cierto que comparten una conexión histórica al ser ambas islas del sur de Chile, afectadas por una política económica, programada (en parte) desde el Estado y privados.

Siguiendo con Radcliffe Brown, compartimos plenamente que una antropología comparativa, no puede seguir siendo una antropología de sillón, y que por el contrario las sociedades a comparar deben ser previamente examinadas desde un estudio etnográfico comprometido. El autor plantea que tras el trabajo etnográfico, lo primero es la búsqueda de paralelos, rasgos semejantes que aparezcan en sociedades diferentes, en el presente o en el pasado, tras esto es necesario abstraerse, superar las formas dadas en cada sociedad y profundizar en un entendimiento del contenido detrás de estos fenómenos sociales.

Ahora bien, a pesar de que las reflexiones de Radcliffe Brown son un gran aporte para esta investigación, la presente tesis se sitúa desde una perspectiva más cercana a la comparación entre tramperos canadienses y caucheros brasileños y aun más cercanos a la comparación entre campesinos colombianos y mineros bolivianos.

Robert Murphy y Julian Steward (1956) realizan un examen comparativo de los procesos de aculturación entre traperos/cazadores de pieles algonquinos y caucheros mundurucús. Su investigación aborda el abandono de habilidades tradicionales, transformaciones en los usos del espacio y formas de asentamiento, transformaciones en las prácticas económicas de subsistencia, debilitamiento de redes sociales, cambios culturales, etc. Todo esto producto de nuevas adaptaciones al entorno impulsadas por el comercio exterior.

...gran parte de la antigua estructura habría desaparecido, la jefatura hereditaria estaba por completo minada, la actividad guerrera enteramente borrada y lo único que realmente funcionaba era la dependencia económica exterior” (Murphy & Steward. 1956: 217)

La argumentación de los autores es tendiente a generar una reflexión sobre la relación entre cultura y medio, no solo donde el entorno limita o facilita ciertos tipos culturales, sino también en la creación de tipos culturales producto de la interacción entre procesos sociales creativos y el medioambiente, la ecología cultural. Los tipos culturales analizados son ambos resultados de una creciente aculturación ligada una al mercado de pieles y la otra al mercado de caucho. Los autores describen en ambos casos la generación de una dependencia económica con el mercado exportador, profundas transformaciones socioculturales y generación de un nuevo tipo cultural marcado por el individualismo de la familia nuclear como única unidad económica.

Rescatamos el uso del enfoque comparativo en dos sociedades aparentemente muy distintas, pero iguales en los aspectos culturales ligados a su nueva relación con el mercado mundial por medio de la producción de materias primas, mercancías del mundo natural. Sus conclusiones en torno a la penetración del mercado y los cambios producidos a nivel social, organizacional y cultural son de tremenda importancia para nuestro estudio, no solo porque se asemejan a nuestras conclusiones, sino por que evidencian la relevancia de generar estudios socioculturales sobre los efectos del modelo exportador -que aúna y estratifica material y simbólicamente al mundo- en pequeñas localidades.

Ahora bien, la presente tesis difiere de centrar estos asuntos en una explicación ligada meramente a una relación entorno-cultura, creemos que el análisis de los procesos descritos por los autores no necesitan circunscribirse en esta perspectiva, las transformaciones producto de las relaciones del ámbito local con el mercado internacional y el sistema económico dominante encarnan aspectos relativos al entorno, no obstante también a la historia, la ideología, la cultura, e incluso a la vida íntima de las personas.

Michael Taussig, asume la comparación desde una perspectiva diferente, critica la visión funcionalista, la noción de abstracción del investigador social y su interés no se fija en las adaptaciones al entorno, sino más bien -más cercano a nuestra investigación- se preocupa sobre los efectos del modelo capitalista en el ámbito local en términos sociosimbólico. El

autor examina las reacciones mágico sociales ante la implementación del modo de producción capitalista en dos sociedades de productores de mercancías, distintas entre si, no obstante con características territoriales, históricas y socioeconómicas comunes. Es en este contexto es que surge -entre mineros bolivianos y campesinos colombianos- la imagen del diablo.

Ideas exóticas de algunas personas del mundo rural de Colombia y Bolivia sobre el significado de las relaciones capitalistas de producción e intercambio, a las que se ven enfrentados todos los días (Taussig, 1980: 17).

Taussig destaca, producto de la comparación, la crítica que hacen estos productores (Mineros y Campesinos) a la implementación del modo de producción capitalista, esto sin duda es un elemento común en las sociedades abordadas por la presente tesis.

Tanto estos campesinos como estos mineros, reconocen el crecimiento económico, lo critican, pero no por crecer sino por como crece (Taussig, 1980: 34).

Así, algueros y pescadores, tienen amplia disposición a criticar el crecimiento económico orientado a beneficiar a comerciantes y grandes empresarios, olvidado así a los productores, etapa que ellos encarnan y reconocen como la menos beneficiada.

Pero cabe preguntarse ¿que es lo que estamos comparando? y sobre todo ¿cuales son las unidades constitutivas – de cada caso- que permiten la comparación? Como ya lo hemos expuesto lo que estamos comparando es la biografía o historia de vida de la mercancía “merluza austral” en la localidad insular Puerto Gala y la biografía o historia de vida de la mercancía “luga” en isla Apiao. Las unidades que – según sostenemos- permiten la comparación apuntan a una paralelismo en torno a respuestas socioculturales ante la implementación del capitalismo y la industria exportadora. En ambos casos nos encontramos con localidades insulares, pequeñas (menos de 1000 habitantes), cuasi mono-productivas, donde la extracción de merluza austral en un caso y de luga en el otro son lejos las fuentes laborales más importantes, lo cual también genera toda una mitología y discursos simbólicos en torno a estas mercancías. La población es mano de obra, encargada

del primer eslabón de la cadena productiva: “la extracción”, en donde además –gran parte de la población en ambos casos- es crítica al sistema capitalista y sobre todo a su posición en éste. Ahora bien estos elementos subjetivos, aunque comunes en ambas localidades no son base de la comparación, no es necesario que una y/u otra localidad sea crítica al modelo para validar la comparación de sus casos.

#### 4. MARCO TEORICO

##### **Antropología, Mundo Animal/vegetal y Mercantilización:**

La observación del mundo animal se ha ocupado en ciencias sociales como analogía de la sociedad; colmenas y hormigueros han sido ocupados históricamente como metáforas de la estructura social. Radcliffe Brown considera este tipo de comparación como efectivas a la hora de explicar pedagógicamente la estructura social pero que en ningún caso se deben tomar al pie de la letra, ahora bien de todas formas este autor ha reflexionado sobre las interacciones entre la sociedad humana y el mundo animal, esto en términos de la representación del mundo animal en función de relaciones sociales.

Las semejanzas y diferencias de las especies animales se traducen en términos de amistad y conflicto, solidaridad y oposición. En otras palabras el mundo animal aparece representado en función de las relaciones semejantes a las de la sociedad humana (Radcliffe Brown, 1975: 134).

También se ha intentado relacionar aptitudes y personalidades humanas con ciertos animales, los fisonomistas del siglo XIX tenían entre sus labores el relacionar rostros y personalidades con representantes del mundo animal, cuestión que permanece casi intacta en el sentido común. El mundo vegetal también es contenedor de metáforas y simbolismo sociales, el decir que “un bosque es un pulmón” es una extensión del cuerpo humano y apropiación simbólica de la naturaleza.

Ahora bien sobrepasando la creación de metáforas, la observación y análisis del mundo animal y vegetal se torna aun más interesante, toda vez que se le analiza desde su relación estructural con sociedades humanas. La influencia de los hombres en los animales y vegetales y la influencia de animales y vegetales en los hombres.

La influencia de sociedades humanas en perros, en gatos, en pollos, en vacas, en ratas, en otros monos, en palomas, en leones, en tigres, en ciervos, en ovejas, en abejas, en avispa,

en zancudos, en moscas, en peces, en tiburones, en ballenas, en algas, flores, en hierbas, en sales, en cactus, en vapores, en piedras etc. Por otro lado las influencias de todos estos en sociedades humanas.

En antropología, diversos estudios etnográficos se han enfocado en la producción de materialidades y simbolismos culturales desde la relación entre el hombre y la naturaleza y dentro de esto la relación tanto con el mundo animal como vegetal. El totemismo, la observación del mundo animal y vegetal y su relación con construcciones sociales tales como la concepción del tiempo, la relación entre la clasificación de la naturaleza y la cultura etc.

Gregory Bateson, (1982) más rupturita, ha sido quien directamente ha aplicado las técnicas etnográficas a animales, con nutrias y delfines, acercándose a la etología pero sin dejar de lado técnicas de observación y recopilación de datos antropológicas.<sup>14</sup>

En esta tesis la observación del mundo natural y su relación estructural con el mundo humano, se ha examinado desde la mercantilización de la naturaleza. Tanto animales como vegetales son caracterizados y aprehendidos por el mundo humano según las necesidades materiales y culturales de cada sociedad; ya sean alimenticias, medicinales, simbólicas etc. En el mundo actual la clasificación de la naturaleza tiene una estrecha relación con su importancia económica, el potencial mercantil de los seres vivos. En este sentido el estudio de Murphy y Steward, sobre el mercado de exportación de caucho entre indígenas en Brasil y el mercado exportación de pieles preciosas entre indígenas en Canadá es revelador, pues analiza la relación con el mundo natural, con el entorno, a través de la producción (caza-extracción) de mercancías, antes sin importancia local, para surtir a mercados de exportación en una relación económicamente impuesta.

Podemos ver así también, como tanto la luga como la merluza austral, pasan de ser recursos de poca importancia a mercancías de interés internacional, lo cual deriva en su

---

<sup>14</sup> Cabe destacar que específicamente la observación de lo que podríamos llamar *representación lúdica de una contienda*, entre nutrias, fue un precedente de la teoría del *Doble Vinculo* que explica la esquizofrenia a través de una teoría de la comunicación. (Winkin, 1982: 39-48)



intensiva/extensiva extracción. La clasificación de estos dos sujetos marinos bajo la rúbrica de mercancía deriva también en una cosificación de su existencia, la extracción masiva de mercancías orgánicas, no es distinta a la extracción de mercancías inorgánicas, el agotamiento de recursos no vivientes, tras su denominación de mercancías no es distinto a la extinción de especies vivientes bajo la misma rúbrica. El capitalismo no distingue entre estados de vida, la mercantilización de la naturaleza, de vegetales y animales, pocas veces se preocupa de la reproducción y si es que lo hace es en el sentido de perpetuar el ejercicio extractivo.<sup>15</sup>

No deja de ser interesante como desde que una especie – animal o vegetal- toma relevancia como mercancía, más aun si esta es una relevancia a nivel internacional, poblaciones o grupos tienden a identificarse con éstas, ocurre una suerte de totemismo, pues existe una identificación profunda entre la sociedad y la especie, ahora bien no es el totemismo que influye en la vida sexual, alianzas matrimoniales y conflictos bélicos<sup>16</sup>, sino más bien una identificación con la especie en términos económico-sociales y donde lo simbólico se expresa fundamentalmente en discursos sobre las características físicas de la especie que se argumentan como “bondades” de la mercancía, el “por qué” de su apreciación.

### **Economías insulares**

Las islas han sido habitualmente concebidas –valga la redundancia- como aisladas. Esta visión ha sido criticada desde la antropología, se ha entendido que las islas más que representar la imagen mítica de “tierra perdida en un vasto desierto de mar” son territorios definidos por su relación con el continente, una isla es poblada, es apropiada por una sociedad siempre y cuando el habitarla implique una relación económica o política con otras islas o “tierra firme”.

---

<sup>15</sup> Ahora bien, cabe preguntarse y realizar una investigación sobre otros sistemas económicos que no incurran en esto.

<sup>16</sup> Específicamente sobre “conflictos bélicos” cabe destacar guerras en tono al oro, el salitre o el azúcar

La idea de “islas incomunicadas” dice más de la concepción europea de la “otredad”, primero desde conquistadores que veían en las “tierras de salvajes” la concreción de fantasías y mitos medievales, dentro de estos los mitos de islas con poblaciones olvidadas o perdidas en espacios/tiempos alternos o de espinoso acceso, eran abundantes -los ejemplos más conocidos: las islas de las 7 ciudades y Atlántida-<sup>17</sup>. Y segundo con los científicos del siglo XIX que creían que las islas representaban una suerte de laboratorio de la sociedad, donde gracias a sus condiciones de incomunicación, podíamos ver en escala menor la naturaleza y desarrollo de la sociedad humana como tal.

Bronislaw Malinowski, en “Los argonautas del Pacífico occidental” (1922) contradice esta supuesta incomunicación de las islas, por medio de una acabada descripción de intercambios económicos entre sociedades de las islas Massim: “El Kula”, sistema que establecía un circuito de mercancías-preciadas-brazaletes en un sentido y mercancías-preciadas-collares en el sentido contrario.

Peter Lape (2004) -antropólogo contemporáneo- es quien reflexiona directamente sobre los imaginarios en torno a las islas, de hecho las ideas recién expuestas están muy influenciadas por su visión. Para Lape las comunidades isleñas no verían en el mar una barrera, sino más bien un corredor, una conexión con otras comunidades. T.H Eriksen en esta misma línea define el diseño cultural isleño como una constante lucha contra el aislamiento; sortear las condiciones de incomunicación definiría la sociabilidad en una isla. (Cfr. Eriksen 1993)<sup>18</sup>. Eriksen de hecho plantea que sociedades en localidades montañosas pueden ser incluso más aisladas que sociedades en localidades insulares. (Cfr. Eriksen 1993).

En el mundo moderno se puede ver con mayor claridad la conectividad de las islas, los avances en comunicación y tecnología hacen de las islas cada vez menos islas, esto sin duda alguna se extiende a la economía: hoy en día no hay economía isleña que no esté directamente relacionada con el continente. En esta tesis nos referimos a la conectividad

---

<sup>17</sup> Sobre este punto profundizar con: Miguel Rojas Mix “América imaginada” 1992.

<sup>18</sup> Quien trabaja el tema insularidad con más profundidad, sobre todo en el ámbito de la identidad es el antropólogo chileno Guillermo Brink (2005)

económica de dos islas en particular: Apiao y Puerto Gala, y concretamente a su conexión con la economía internacional por medio del mercado de algas y pesca respectivamente.

### **Etnografía, exportación y sistema-mundo capitalista:<sup>19</sup>**

Si existe una conexión entre los casos estudiados es el trabajo de campo con productores enfrentados a un modelo de acumulación orientado a la exportación, interconectado por un sistema de mercado capitalista de escala mundial, controlado por empresas transnacionales. En antropología el análisis del sistema capitalista desde una óptica etnográfica no es para nada un tema nuevo, ya en la década de los `80 Eric Wolf, (1982) June Nash, (1982) y Sidney Mintz (1985) realizaron investigaciones y plantearon discusiones teóricas sobre estos temas. Wolf, en “Europa y la gente sin historia” plantea como tarea indagar en las distintas reacciones de localidades frente a la expansión del capitalismo. Wolf explícitamente se propone realizar el mismo trabajo realizado por Wallerstein (1974) y Frank (1965), pero desde la perspectiva inversa – complementaria - es decir desde el análisis de los fenómenos locales hacia los modelos descritos por estos autores y otros radiógrafos del capitalismo, como Braudel o el mismo Marx.

...el fin principal que persiguieron [refiriéndose a Wallerstein y Frank] fue entender cómo el centro subyugó a la periferia, y no estudiar las reacciones de las micropoblaciones que habitualmente estudian los antropólogos. Esta selección suya del foco los lleva a no considerar la gama y variedad de tales poblaciones, de sus modos de existencia antes de la expansión europea y del advenimiento del capitalismo, y de la manera en que fueron penetrados, subordinados destruidos o absorbidos, primeramente por el creciente mercado y luego por el capitalismo industrial (...) Esta obra se encarga de hacer tal examen. Esperamos delinear la situación de los procesos generales en el desarrollo mercantil y capitalista, siguiendo al mismo tiempo sus efectos sobre las micropoblaciones que son el tema de estudio de etnohistoriadores y antropólogos”. (Wolf, 1982:39)

---

<sup>19</sup> Parte de este capítulo, autoría del tesista, esta también reproducido en: Modelo neoliberal y su impacto en las economías locales. Una reflexión desde las ciencias sociales y la economía/GICSEC-UAHC, Santiago de Chile. 2010.

Esta perspectiva ya marca una ruptura, tanto con los estudios culturales que obvian la penetración del capitalismo,<sup>20</sup> como con las posturas que no consideran el análisis local y la respuesta microsocia, en la descripción de los fenómenos asociados al sistema capitalista de escala mundial. Finalmente el enfoque antropológico de lo local, no solo permite ejemplificar con experiencias tangibles de sociedades alteradas por la imposición de pautas económicas, políticas y socioculturales del capitalismo, sino también permite una reflexión teórica del mismo sistema en la etapa de producción de mercancías.

June Nash (1981), en el artículo: “Ethnographic Aspect of the world Capitalism System”<sup>21</sup> toma como punto de partida el paradigma del sistema mundo desarrollado por Wallerstein, no obstante profundiza en otros aspectos, desde el análisis etnográfico: como a) el rol de la familia, que nos permite entender las diversidad de repuestas al interior del mismo núcleo familiar en torno a la irrupción del capitalismo, lo que sin duda tiene que ver con un aspecto generacional y de género y, b) la relevancia de los estudios comparativos, que nos permiten entender como en sociedades de diversa índole podemos ver similares respuestas ante la irrupción capitalista e implementación de industrias transnacionales.

Wallerstein`s paradigm of a world capitalist system challenges social scientists to view all societies and cultures of the world as integrated in a worldwide divisions of labor. Drawing analyses of dependency and even exchange, the paradigm promotes systematic analyses of interrelationships between “core” industrial states, “semiperipheral” regionsm, and “periphery”. Anthropology, as a discipline oriented toward worldwide descriptions and comparisons of society, has developed ethnographic methods and vocabulary for talking about particular features in relation to universal characteristics of human condition. (...)I have considered some of the ethnographic concepts and methods developed in the search for universally valid cross-cultural categories. This includes a reassessment of intensive case study approaches,

---

<sup>20</sup> Quisiera destacar como antecedente ciertos estudios relativos a la “aculturación”, especialmente el estudio de Steward, quien en su análisis de las relaciones de la cultura con el medio, la ecología cultural, analiza las trasformaciones en lo local, producto de implementación de mercados externos.

<sup>21</sup> Aspectos etnográficos del sistema capitalista mundial.

emic and etic distinctions in ethnographic descriptions, and cross-cultural comparisons (Nash, 1981: 417)<sup>22</sup>

Finalmente la autora hace hincapié en la necesidad de realizar estudios que desde la etnografía, trabajen temas tales como la devastación ecológica asociada al capitalismo y la creciente vulnerabilidad a la que se encuentran enfrentados los trabajadores. La etnografía nos permitiría entender estos fenómenos desde la subjetividad de cada localidad, la sumatoria de estudios etnográficos sistematizados, nos permitirían develar la “*protocultura*” – en términos de Nash- asociada al capitalismo en contextos etnográficos.

A fines de los 80`, George E. Marcus, junto a Michael M.J. Fischer en “La antropología como crítica cultural” y posteriormente (a mediados de los 90`) solo en el artículo “Etnografía en/del sistema mundo”, tratan directamente la problemática asociada al análisis del sistema mundo desde la etnografía. La perspectiva de Marcus, pierde énfasis en la búsqueda de elementos que develen las injusticias sociales, la subordinación y la destrucción asociada al capitalismo en contextos etnográficos, como enfatizan Wolf y Nash, no obstante su trabajo es particularmente ilustrativo en torno a las metodologías a aplicar toda vez que se trabaja desde la relación etnografía – sistema mundo.

Sin la etnografía no podemos más que imaginar lo que pasa con unos actores sociales insertos en complejos macro procesos. La etnografía es pues el registro sensible del cambio en el nivel de la experiencia y esa es la forma de comprensión que parece decisiva cuando los conceptos de las perspectivas sistémicas están descriptivamente dislocados de la realidad a la que supuestamente se refieren (Marcus & Fischer, 1986: 130).

---

<sup>22</sup> **Traducción libre:** El paradigma Wallerstein de un sistema mundial capitalista desafía a científicos sociales para ver todas las sociedades y las culturas del mundo como integradas en las divisiones mundiales del trabajo. Esquematisando los análisis de dependencia e incluso intercambio, el paradigma promueve los análisis sistemáticos de relaciones mutuas entre estados “principales” industriales, “semiperiféricos” regionales, y la “periferia”. La antropología, como una disciplina orientada hacia descripciones mundiales y comparaciones de sociedades, ha desarrollado métodos etnográficos y un vocabulario para hablar de rasgos particulares en relación con las características universales de la condición humana. (...) He considerado algunos conceptos etnográficos y métodos desarrollados en la búsqueda para categorías mundialmente válidas y multiculturales. Esto incluye una reevaluación de los estudios de caso intensivos, emic y distinciones etic en descripciones etnográficas, y comparaciones multiculturales.

Dentro de las consideraciones metodológicas, Marcus (1995) destaca: 1) El rastreo de procesos políticos de gran escala. 2) La elección estratégica de una localidad 3) Historización del presente etnográfico. En relación a la construcción de la etnografía, Marcus recomienda: hacer un seguimiento de: a) *Las personas*: Por ejemplo las relaciones establecidas entre las familias de una localidad y implantación de nuevos mercados. b) *Los objetos*: Básicamente se refiere a un análisis del movimiento de las cosas o mercancías (que desde nuestro análisis no necesariamente son inertes), en esta perspectiva el autor destaca los aportes hechos por Appadurai<sup>23</sup> -esta modalidad es de suma importancia para la presente tesis, pues justamente se trabaja con el seguimiento de dos mercancías-. c) *La metáfora*: Con esto se refiere a la circulación de símbolos, ligados a los objetos o sujetos examinados. En la etnografía realizada en esta tesis llamó la atención a la cantidad de metáforas creadas, entre los productores, alrededor de las mercancías que producían, así también sobre su circulación, sobre su consumo y sus consumidores, en ambos casos, desconocidos. d) *La trama, historia o la alegoría*: Básicamente se refiere a una historia oral y las narrativas que le acompañan, también técnica de recopilación de datos fundamental en esta tesis. e) *La vida o biografía*: Se refiere al uso de historias de vida para entender sistemas sociales, la biografía de un o unos sujetos como ejemplos de realidades que se reproducen en la sociedad. En esta investigación hemos tomado como opción metodológica el seguimiento biográfico de las mercancías, no obstante, este siempre implica el seguimiento de los sujetos, finalmente es el paso de la primeras por la vida de los segundos. f) *El conflicto*: Se refiere al examen de los conflictos revelados y registrados en el proceso etnográfico; la presente tesis ha trabajado con conflictos presentes en el proceso productivo.

Retrocediendo bastante en décadas, no obstante consideramos contemporáneo, profundo e incluso iluminador, para el estudio entre aspectos subjetivos y su relación con el sistema mundo, encontramos a Haudricourt.

---

<sup>23</sup> La vida Social de las Cosas, perspectiva cultural de las mercancías.1991, Texto basal en esta tesis,

Haudricourt<sup>24</sup> analiza y compara la concepción oriental y occidental de gobierno ideal, argumenta que para los chinos la prueba de un buen gobierno ésta en que éste no tenga ya que intervenir en el curso de la sociedad; por el contrario para el mundo mediterráneo el gobierno interviene y dirige constantemente, tal como – reflexiona Haudricourt - el pastor y su rebaño (recordado la idealización poética del buen pastor y la oveja perdida)

Su acción es directa: contacto mediante su propia mano o mediante la vara...su perro mordisquea o ladra a la oveja para dirigirla. Su acción es positiva: escoge el itinerario que a cada momento impone al rebaño (Haudricourt citado en Godelier, 1984: 35)

Desde esta concepción sobre el tipo ideal de gobierno, Haudricourt describe las relaciones con el confucionismo y explica el desarrollo de la horticultura en China, y así también describe las relaciones con el cristianismo y el desarrollo de lo agropastoral en occidente.

Más allá la explicación dada por Haudricourt, lo que nos interesa aquí es la conexión que establece entre el pensamiento subjetivo y lo ideológico a nivel macro. Esta reflexión también la vemos en Marx toda vez que se refiere a la relación entre el cristianismo de la época y el pensamiento burgués.

La producción sistemática de este tipo de análisis nos permitiría descubrir las relaciones de correspondencia interna que existen entre formas de pensamiento e ideología y contenidos económicos reales de las relaciones sociales (Godelier, 1984: 35)

Sin duda, la diferencia entre pescadores y algueros no es tan amplia como entre horticultores chinos y agropastores occidentales, no obstante si podemos ver diferencias en torno a sus concepciones sobre aspectos de la vida social, la vida económica, la cultura y la política que bien pueden explicarse desde profundas diferencias históricas e ideológicas, entre ambas poblaciones. No obstante también existen puntos en común, sobre todo por lo

---

<sup>24</sup> Al no haber tenido acceso a la investigación original de Haudricourt, trabajamos con la interpretación y citas textuales expuestas en: Godelier M, **Instituciones económicas**. 1984 Gedisa.

común en los mercados a los que se ven enfrentados y la posición que representan en el ciclo mercantil. En otras palabras, su rol de productores en un contexto de intercambio capitalista también define pensamientos, actitudes y relaciones sociales que establecen correspondencia con lo ideológico.

Existen un sin fin de estudios que se posicionan desde la perspectiva etnografía-sistema mundo, en este apartado hemos privilegiado los textos que han reflexionado teóricamente en la temática, no obstante para concluir quiero mencionar tres investigaciones que son de especial interés para esta tesis, las de: Mintz, Bourdieu, y la de Taussig.

Mintz (1985) en “Dulzura y Poder: El lugar del azúcar en la historia moderna”, al hacer la biografía económica de la mercancía de exportación azúcar, realiza un examen etnográfico tanto de la *producción*: quienes las producen y el contexto económico político ligado a su producción en El Caribe, como del *consumo*: cambios en la pautas, ¿para qué se consume?, ¿quiénes la consumen? y ¿cómo la consumen? Todo esto en Inglaterra.

Esta posición en torno a la exportación engendra una serie de aspectos teóricos que son de alta importancia para la presente tesis. Primero cabe destacar la calidad de la historia de vida mercantil realizada por Mintz. Claro está que el azúcar es una mercancía de importancia global y su historia es larga, la difícil tarea de biografiarla implicó para Mintz décadas de trabajo de campo y análisis documental. Dentro de los aportes en su trabajo que son reveladores para nuestro estudio -y según creemos para cualquier ejercicio de biografiar mercancías- encontramos la constatación y análisis de los cambios semióticos que encarnan las mercancías.

La historia puede resumirse en unas cuantas oraciones. En 1000 d. C. pocos europeos conocían la existencia de la sacarosa o de la caña de azúcar. Pero poco tiempo después se enteraron; para 1650, la nobleza y los ricos de Inglaterra se habían convertido en consumidores inveterados de azúcar, producto que figuraba en su medicina, su imaginería poética y su exhibición de rango. No más tarde de 1800 el azúcar se había convertido en una necesidad –aunque costosa y escasa- en la dieta de todo inglés; para 1900, proveía casi la quinta parte de las calorías de la dieta inglesa (Mintz, 1996: 32).



En cuanto al azúcar, fue *transformado* de un lujo de los reyes al lujo real de los plebeyos, un lujo comprado que podía ser desprendido de un estatus y transferido a otro por medio de su uso. Así entendido el azúcar se convirtió, entre otras cosas, en un espurio igualador de estatus (Mintz, 1996: 136).

La biografía del azúcar en Mintz también se refiere a los usos del lenguaje que llegó a adquirir lo dulce y lo azucarado; expresiones anglosajonas tales como “Sweet Talking” o “Sugared Speech”<sup>25</sup>. También se analizan los procesos migratorios asociados a la producción y los cambios entre sus consumidores. Ahora bien, así como en la historia de una persona es necesario y fundamental referirse a otros sujetos, en la historia del azúcar el autor examina otras mercancías, tales como el té<sup>26</sup>, el café, la miel, la sal etc. Estos tópicos son sin duda extensibles a cualquier biografía de las mercancías, incluidas las de esta tesis. Otro elemento a rescatar en la investigación de Mintz es su noción en torno al desconocimiento manifiesto entre productores y consumidores, lo cual produce una serie de confusiones, narrativas y en definitiva -según nuestro análisis- explicaciones de carácter mítico.

Cuando el lugar de manufactura y el del uso se encuentran separados en el tiempo y el espacio, cuando los hacedores y los usuarios se conocen tan poco entre sí como los mismos procesos de manufactura y de uso, el misterio se hace más profundo (Mintz, 1996: 21).

Este fenómeno de hecho es inspirador en la presente tesis; los mitos en torno a japoneses (principales consumidores de la luga de Apiao) y en torno a españoles (principales consumidores de la merluza austral de Puerto Gala) son variados. Ahora bien, el análisis de Mintz va más allá, lo que el plantea es que no sólo existe un desconocimiento sino que a pesar de esto, el sistema produce profundas correspondencias entre la esfera de la producción y del consumo, lo cual nos hace incluso dudar sobre el uso de la metáfora “esferas”, por separado.

---

<sup>25</sup> Conversación dulce, discurso azucarado o meloso. (Mintz. 1996, p: 204)

<sup>26</sup> Según explica Mintz la popularización del azúcar en Inglaterra y en Europa esta muy relacionada con su calidad de edulcorante del té (Mintz. 1996, p: 162)

Mi meta es, primero, mostrar como la producción y el consumo estaban estrechamente ligados que puede decirse que cada uno determinó al otro y, segundo, demostrar que el consumo debe explicarse en términos de lo que la gente hizo y pensó (...) puede establecerse un paralelismo entre la producción y el consumo y la relación entre uso y necesidad. No creo que los significados sean inherentes de forma natural o inevitable a las sustancias. Al contrario, creo que los significados emanan del uso a medida que la gente utiliza las sustancias en las relaciones sociales (Mintz, 1996: 27- 28).

El pueblo inglés empezó a considerar el azúcar como esencial; abastecerlo se convirtió en una obligación política tanto como económica (Mintz, 1996: 206).

Finalmente Mintz revela el carácter ideológico que adquieren los mercados de exportación, sobre todo cuando estos reportan altas divisas; sin duda el caso del azúcar es paradigmático, no obstante esto es etnográficamente registrable toda vez que se asume lo social desde un punto de vista, -parafraseando a Eric Wolf- centrado en las “conexiones”, más que en la clásica búsqueda antropológica de lo distinto, aislado o exótico.

Pierre Bourdieu en Argelia 60, examina las transformaciones locales en las formas de empleo, pautas de consumo, usos habitacionales y domésticos del espacio, usos del tiempo y percepciones sobre el acontecer y el porvenir – entre otras cosas- tras la imposición y desarrollo del sistema capitalista.

Al imponerse un sistema de mercado laboral en contexto de la economía capitalista, existe un quiebre con la economía tradicional; la economía capitalista y sus formas laborales se imponen como “modernas” y “adecuadas”, una vez instalado este sistema laboral, se produce la escasez de empleo y la sobreoferta de trabajadores, esto bajo el sistema impuesto se traduce en merma en los salarios y condiciones mínimas para el trabajador.

El establecimiento de esta condición, deriva en una cultura del desempleo, del buscar empleo y del aceptar condiciones injustas por un empleo, esto también tiene su expresión en el mundo ideacional en donde las aspiraciones, expectativas y estilo de vida están

mercados por este *habitus* de clase. Específicamente en Argelia y en el contexto de imposición de las estructuras económicas y políticas desde el sistema colonial francés, podemos ver como el autor desarrolló el concepto de *habitus* en la transformaciones de las disposiciones económicas, el cálculo, la visiones y aptitudes en torno al futuro, la previsión y en general una visión del mundo y su correlato en el cotidiano.

Taussig, por su parte, en “El Diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica” estudia la reacción de: a) trabajadores afroamericanos en plantaciones de caña en Colombia, y b) mineros indígenas del estaño en Bolivia a su integración a una economía monetaria y al trabajo proletario asalariado. En su examen describe la imagen del diablo como una respuesta mágico-cultural ante las irregularidades y desequilibrios que causa la conquista, el cristianismo y el capitalismo en su vida social.

El diablo de las plantaciones del cauca, lo mismo que el de las minas bolivianas, creció a partir de los sistemas indígenas de creencias precoloniales, del África occidental y de los Andes (preincaicos); como una respuesta de esos sistemas a la conquista, al cristianismo y al desarrollo capitalista (Taussig, 1980: 290).

La magia entre mineros bolivianos y cañeros colombianos funcionaría como una “fuga” de cultura ante la opresión, es la explicación basada en lo tradicional a los desequilibrios a los que se enfrenta su orden cultural toda vez que se imponen sistemas foráneos. Taussig analiza lo mágico y específicamente la imagen del diablo como un hecho social e histórico, se desliga de explicaciones materialistas mecánicas, simbólicas simplistas o funcionalistas basadas en la utilidad. El análisis de Taussig, de la imagen del diablo como imagen de los sometimientos, resistencias y resiliencias de la población local ante la irrupción occidental, involucra otra área de estudio, más allá de lo material-tangible, se conecta con los aspectos socio-mágicos de la comunidad, pero su examen no se centra en lo exótico, la experiencia mágica en Taussig es entendida en y desde las relaciones sociales que significan. Es por esto que no se puede desconectar el análisis de lo mágico con el contexto económico al que se enfrentan cañeros y mineros como productores asalariados en industrias orientadas a la acumulación de capital de conglomerados transaccionales.

Para quitarle la piel a la cualidad ficticia y disfrazada de nuestra realidad social, el analista tiene la tarea mucho más ardua de trabajar a través de la apariencia que adquieren los fenómenos, no tanto como símbolos, sino como el proceso de interacción con las categorías de pensamiento históricamente producidas, que les han sido impuestas (Taussig, 1980: 25).

Sería un descuido notable no darse cuenta de que estas creencias aparecen en un contexto histórico donde un medio de producción está siendo suplantado por otro y donde el diablo representa dramáticamente este proceso de alineación. (Taussig, 1980: 35).

También cabe desatacar, que en el análisis de Taussig, no solo se hace referencia a lo cultural, mágico o folclórico asociado a los productores, sino también e incluso principalmente, en el trabajo etnográfico analiza la crítica de estos productores a la sociedad industrial y cultura del capitalismo.

En otras palabras, en lugar de plantear la típica pregunta antropológica de por qué la gente de una cultura diferente responde como lo hace, en este caso frente al desarrollo del capitalismo, debemos preguntar acerca de la realidad relacionada con nuestra sociedad. Porque es esta la pregunta que nos imponen con sus reacciones fantásticas ante nuestra realidad nada fantástica, si es que tenemos el buen sentido de prestar atención. Al transformar de ésta manera la pregunta, posibilitamos que los informantes de los antropólogos gocen del privilegio de explicar y divulgar sus propias críticas contra las fuerzas que están afectando a su sociedad – fuerzas que emanan de las nuestras (Taussig, 1980: 20).

Es en este contexto en que la noción marxista de “fetichismo de la mercancía” le es útil para una crítica desde las ciencias sociales al sistema mundo definido desde occidente.

Si hoy en día hay un objeto fundamental, recomendable desde una óptica intelectual y moral en la misión que es la antropología – “el estudio del hombre” – no es solamente que el estudio de otras sociedades revele en que forma se ven influidas por la nuestra, sino que al mismo tiempo tales investigaciones nos proporcionan alguna facultad

crítica con que evaluar y comprender las suposiciones sacrosantas e inconcienzudas que se construyen y surgen de nuestras formas sociales (Taussig, 1980: 29).

Claro está que las sociedades trabajadas por Taussig difieren con las trabajadas en esta investigación, sobre todo por la época. El desarrollo del capitalismo, entre algueros en Apiao y pescadores en Puerto Gala es mucho más patente, no obstante rescatamos para nuestra investigación: a) su trabajo desde lo mágico-social, que analiza elementos desde la experiencia personal, corporal e incluso extracorporal y su relación con aspectos sociales, económicos y políticos de escala mayor. En nuestra investigación también nos acercamos a esta pretensión, desde un análisis de las explicaciones *míticas* sobre el origen de mercados de exportación que se divulgan en la comunidad, lo que también tiene un correlato en el mismo sistema de mercado. Esto nos lleva al segundo elemento que rescatamos en Taussig, b) su noción de una “cultura del capitalismo” que permite no solo registrar y comprender las críticas hechas por los productores -en su caso cañeros y mineros, en el nuestro pescadores y algueros- sino también hacer una crítica al mismo sistema.

El avance de la producción capitalista desarrolla una clase trabajadora, la que por educación, tradición, costumbre, considera que las condiciones de ese modo de producción son leyes de la naturaleza, evidentes en si mismas” (Taussig, 1980: 67).

Al mediatizar diestramente las categorías de autovalidación de su época, los economistas políticos dieron voz y voto a un sistema simbólico bajo la apariencia de un análisis económico. El significado del valor, simbolizado por el dinero, presupuso para ellos la validez universal y natural de los signos y las abstracciones engendrados por el mecanismo del mercado. Ellos propusieron el mundo consumista y dicha presuposición todavía persiste como forma natural de considerar la vida social (Taussig, 1980: 26)

Finalmente, rescatamos c) su enfoque comparativo, orientado a comprender las reacciones ante la irrupción del capitalismo en dos sociedades distintas, no obstante con condiciones económicas y políticas similares.

### **Vida Social de las Mercancías:**

La historia social de las cosas y su biografía cultural no son asuntos completamente separados ya que la historia social de las cosas a lo largo de períodos prolongados y en amplios niveles sociales ha limitado la forma, el significado y la estructura de las trayectorias a corto plazo, específicas e íntimas. También ocurre, aunque suele ser más difícil de documentar y predecir, que muchos cambios pequeños en la biografía cultural de las cosas puedan, con el paso del tiempo, conducir a cambios en la historia social de las cosas (Appadurai, 1991: 54-55).

El análisis de la “vida social de las mercancías” es un estudio más minucioso que la mera descripción de la trazabilidad de un producto -es decir la caracterización de las distintas etapas por las que pasa una mercancía desde su extracción como materia prima a su comercialización como bien acabado-, implica una reflexión sobre la forma mercancía y sus alcances sociales y culturales.

El texto: “La vida social de las cosas; perspectiva cultural de las mercancías” tiene su origen en una fusión entre la Escuela de Historia de la Universidad de Pensylvania y la Escuela de Antropología de la misma casa de estudios y que convergen en el Programa de Etnohistoria de tal institución, es así como desde la historia se propone investigar la relación “mercancía-cultura” y desde la antropología se propone “una antropología de las cosas”. De esta fusión surge un complejo teórico metodológico que invita a una reflexión sobre conceptos tales como: cosas, mercancías, historia y cultura.

Appadurai y Kopytoff plantean el problema desde lo teórico y son los co-autores del libro quienes abordan la problemática desde lo etnográfico. Ahora bien, cabe destacar que estos últimos han planteado su preferencia por trabajar con mercancías acabadas, cosas producidas. Esta tesis no se enfoca en la biografía de “cosas producidas”, por el contrario hemos decidido trabajar desde la producción, lo cual establece una distancia con los estudios dedicados a cosas producidas, pues nos involucra en los procesos de extracción, producción misma, relaciones sociales de producción, cultura asociada a esta y explotación de los productores, primera y fundamental etapa del ciclo “vivido” por las mercancías.

Además de esto, trabajamos con mercancías que además son seres vivos. Ahora bien, no por esto, no se realiza un proceso de producción en éstas, con esto me refiero a que ni el pez ni el alga en el agua son mercancías, para llegar a ser mercancías de intercambio. Para que un comprador se interese en pagar por éstas, deben pasar por una serie de procesos previamente estipulados y que por lo general tienden a beneficiar económicamente al comprador. La luga debe no sólo extraerse sino que limpiarse, secarse, nuevamente limpiarse y posteriormente guardarse en sacos. La merluza además de ser pescada, se descabeza, desescama y desviscera. Tanto en el lavado y secado de la luga como en la decapitación y extirpación de vísceras de la merluza austral podemos ver un elemento en común: Un concepto sobre “la limpieza” de la mercancía que va directamente relacionada con una baja en su peso para la comercialización, limpieza que realizan los mismos encargados de la extracción. Ello además significa un ahorro de trabajo para los compradores, intermediarios que compran en isla Apiao y Puerto Gala, para vender a exportadores ( ambos casos), para directamente exportar (caso merluza austral) o para vender a la industria nacional (caso luga).

Ya en el texto introductorio de Appadurai se considera que no hay razón para no aplicar el enfoque biográfico mercantil a mercancías que además son seres vivientes, si bien, a lo largo del texto han optado por trabajar con alfombras, telas y brazaletes, sin duda este enfoque teórico-metodológico puede aplicarse efectivamente en la biografía de mercancías vivientes, tal es el caso del análisis que Kopytoff hace de los esclavos, “*la persona como mercancía*”, donde el autor analiza como se ejerce el derecho sobre las personas y las distintas etapas por la que esta mercancía-persona pasa.

Es así como sostenemos que el análisis de las mercancías: bovinos, pollos, peces, vegetales, algas, huevos y otros tantos son tareas pendientes para este enfoque. Sobre merluza austral y luga, lo trascendental es analizar su vida en tanto mercancías y en este caso nos ubica analíticamente en un país y en una zona del mundo -entre otras- en que gran parte de sus

mercancías de exportación son justamente bienes naturales: animal, vegetal y principalmente en Chile, mineral.

También consideramos que al analizar mercancías que además son seres vivientes, más que una limitante es un desafío teórico- metodológico, pues nos permite representar el estado actual de muchas mercancías, y por otro lado, nos permite reflexionar sobre los intereses económicos expresados en una zonificación ideológica de los reservorios de extracción natural en el mundo.

Volviendo sobre Appadurai cabe destacar una de las hipótesis fundamentales en su texto, esta es que el intercambio crea valor, el valor de una mercancía no sería inherente a ésta, sino más bien un juicio de valor de los sujetos, que nace del sacrificio y de la magnitud del sacrificio dispuesto a soportar y que solo se materializa en el intercambio. Es decir que el valor contenido en las mercancías surge en el intercambio y su conexión con la política.

En este sentido podemos ver que la definición de mercancías no es estática, un mismo objeto o sujeto puede ser mercancía en una misma época y en otra no, o para una sociedad, grupo social o clase algo que es mercancía puede ser no considerado como tales para otros.

...el aspecto significante reside en que la mercancía no es un tipo de cosa en vez de otra, sino que una fase en la vida de algunas cosas (Appadurai, 1991: 33).

Para entender estas dinámicas en la situación mercantil, Appadurai ha definido tres etapas:

- a) La fase mercantil (cosas que están en proceso de entrada o salida del estado mercantil),
- b) La candidatura mercantil (La intercambiabilidad de la cosa en un contexto social e histórico particular, tiene que ver con el intercambio.
- c) Contexto mercantil. (Vínculo entre la fase mercantil y la candidatura mercantil, influyen factores temporales, culturales y sociales).



Ya en el estado de mercancías el autor define cuatro tipos:

- a) Mercancías por destinos: Objetos dirigidos por sus productores, principalmente para el intercambio.
- b) Mercancías por metamorfosis: Cosas destinadas a otros usos que son colocadas en el estado mercantil.
- c) Mercancías por desviación: Protegidas contra el estado mercantil.
- d) Ex mercancías: Temporal o permanentemente.

Otro aspecto tratado por Appadurai es la demanda; critica la definición neoclásica y crea una desde las ciencias sociales

La demanda surge como una función de la diversidad de prácticas y clasificaciones sociales, en lugar de cómo una emanación misteriosa de las necesidades humanas o una respuesta mecánica a la manipulación social (Appadurai, 199:48).

La demanda esconde así dos relaciones diferentes entre el consumo y la producción; por una parte la demanda está determinada por fuerzas sociales y económicas y por la otra la demanda puede manipular dentro de ciertos límites estas fuerzas sociales y económicas (Appadurai, 1991:48).

En consecuencia la demanda no es una respuesta mecánica o natural a la producción o a la oferta, es un mecanismo social complejo que media entre los patrones a corto y largo plazo de la circulación mercantil.

Finalmente uno de los aspectos más relevantes en el texto es la relación entre conocimiento y mercancías.

Trata sobre las peculiaridades del conocimiento que acompaña a los flujos interculturales de las mercancías, relativamente complejos y efectuados a gran distancia, a pesar de que aún en los lugares de flujo mercantil más homogéneos, a pequeña escala esté el potencial para que surjan discrepancias en el conocimiento de las mercancías. Empero, cuando la distancia aumenta, la negociación de la tensión entre conocimiento e ignorancia se vuelve en sí misma una determinación del flujo de mercancías (Appadurai. 1991: 60).

Como explica Appadurai, conforme se complican las rutas institucionales y espaciales de las mercancías, se incrementan las desavenencias entre productores, comerciantes y consumidores, esto a su vez genera una serie de *“mitologías culturalmente formadas acerca del flujo mercantil”*. (Appadurai.1991:67) Este paradigma de espacio y desconocimiento es común a muchas mercancías.

### **Fetichismo de la Mercancía y vida social de las cosas:**

La noción de Karl Marx (1867) en torno al fetichismo de la mercancía ha tenido un sitio especial en la antropología desde que Michael Taussig (1980) ha interpretado y trabajado con esta en contextos etnográficos. Ahora bien, lo más interesante de este constructo teórico son los aportes que entrega toda vez que se analiza el mundo de las mercancías, como tal. Marx hace notar como una de las características del mundo actual es que se presenta como un gran arsenal de mercancías, las cuales no son simples objetos de utilidad, sino por el contrario, contienen una amplia gama de simbolismos y abstracciones de la sociedad, su historia e ideología.

A primera vista, parece como si las mercancías fuesen objetos evidentes y triviales. Pero, analizándolas, vemos, que son objetos muy intrincados, llenos de sutilezas metafísicas y resabios teológicos (Marx, 2001:36)

Este proceso de levantar la imagen de los objetos, de las mercancías, estaría ocultando el verdadero carácter social-humano detrás de estas mercancías. Es una mistificación, similar a la dada en la religión, toda vez que se imprime un aura misteriosa, fantasmagórica a una entidad determinada. Por esta razón Marx acuña el concepto de fetichismo para referirse a la mistificación asociada a las mercancías.

Esta ocultación ha sido el tema de interés en el que Michael Taussig (1980) ha puesto acento, considerando que en los fenómenos asociados al fetichismo de las mercancías existe un “*exorcismo*” de lo social-humano, lo cual deriva en que las mercancías funcionen como disfraz de las relaciones humanas establecidas en el flujo mercantil.<sup>27</sup> Este disfraz no solo oculta lo social de los sujetos y socializa los objetos, sino que además objetiviza a los sujetos, entendiéndolos como meros eslabones en la “cadena social” de mercancías.

Es necesario entender la manera en que el sistema de mercado del capitalismo moderno engendra una mentalidad mercantil donde la gente tiende a ser considerada como un bien de consumo y los bienes de consumo como entidades animadas (Taussig. 1980: 46)

La lógica de mercado divide psicológicamente a los productores; el trabajo pasa a ser propiedad de la mercancía como materialidad, así los productores quedan separados de los propios productos, elaborados antes por ellos mismos. (Cfr. Taussig. 1980)

En las sociedades capitalistas esta incorporación de la persona al producto se “exorciza”, respetando las normas de propiedad burguesa. La incorporación “queda pagada”, con el salario o el precio de venta, tal como la “propiedad” de cualquier artículo de consumo se transfiera en el momento de la venta (Taussig. 1980, Pág. 49)

Según la perspectiva de Taussig, la autonomía que asumen las mercancías y la separación que establecen con las relaciones sociales humanas, termina por subyugar a los productores a una dominación simbólica de las cosas, donde su propio trabajo es encubierto bajo la

---

<sup>27</sup> Taussig. Nueva imagen: 40-48.

cristalización de la forma mercancía. Ahora bien, nada de esto es parte de una forma natural-económica o ampliable a distintas sociedades, sino por el contrario su conformación está directamente relacionada con los albores de la sociedad burguesa.

Estas formas son precisamente las que constituyen las categorías de la economía burguesa. Son formas mentales aceptadas por la sociedad, y por tanto objetivas, en que se expresan las condiciones de producción de este régimen social de producción históricamente dado que es la de la producción de mercancías. Por eso, todo el misticismo del mundo de las mercancías, todo el encanto y el misterio que nimbaban los productores del trabajo basados en la producción de mercancías se esfuman tan pronto como los desplazamos a otras formas de producción” (Marx, 2001: 41).

Esta crítica hecha “al ensalce” de las mercancías podría ampliarse al método y teoría relativo a la “biografía de las mercancías” o “vida social de las cosas”, podría argumentarse que detrás de la idea de biografiar o “dotar de vida” a una mercancía estaría una concepción fetichista de las mercancías, no obstante esto sería un error y tal argumentación superficial. En seguida explicamos porqué.

Marx nos explica que el carácter misterioso de la mercancía no brota de su valor de uso, ni en las formas sociales del trabajo sino de su misma forma, la forma-mercancía como tal, esto en gran parte significa que la mercancía en la sociedad actual, revestida por la forma de intercambio dinero, esconde las relaciones sociales del trabajo bajo la concepción de “trabajo humano abstracto a escala mundial” encubriendo así, cada trabajo en particular dado en la producción de mercancías y agregando este valor a la materialidad, esto estaría en la base del “fetichismo de la mercancía”.

Pero esta forma acabada del mundo de las mercancías – la forma dinero- lejos de revelar el carácter social de los trabajos privados, y por tanto, las relaciones sociales entre productores privados, lo que hace es encubrirlas (Marx, 2001: 46)

El enfoque biográfico mercantil o las ideas asociadas a “la vida social de las cosas” por el contrario se proponen develar los fenómenos y hechos sociales ocultos por la lógica

fetichista. La perspectiva biográfica de las mercancías examina directamente la vida social ligada a las mercancías y en este caso de estudio específicamente a la vida social ligada a los productores. Tal como explica Marx “*la forma fantasmagórica asociada a la mercancía es una relación social concreta, establecida entre los mismos hombres...*”<sup>28</sup> Pues bien, desde la perspectiva que hemos optado, son estas relaciones sociales concretas las que justamente interesan en el análisis biográfico mercantil. Desde esta perspectiva, al analizar la historia de una mercancía es inevitable analizar la historia humana, esto mismo ya lo ha dicho Mintz en relación a la historia del azúcar

A partir de entonces cambió para siempre la idea de lo que es un producto y de lo que significa. Y, por la misma razón, cambió concomitantemente lo que es una persona y lo que significa serlo. Al comprender la relación entre producto y persona volvemos a develar nuestra propia historia. (Mintz.1996, p: 271).

En conclusión podemos decir que superficialmente y por una paradoja del lenguaje, una imagen caricaturesca del método y teoría asociado a las biografías de mercancías podrían ser criticadas como producto de un fetichismo de la mercancía, pues justamente se atribuye a la mercancía un carácter vital, no obstante esto es sólo aparente, pues un análisis más profundo nos permite entender que justamente la metodología que hemos usado para aplicar las biografías de las mercancías permite adentrarnos y analizar los constructos discursivos y mistificaciones identificados como fetichismos. El fetichismo de la mercancía mistifica los productos toda vez que los vitaliza o humaniza en proposiciones folcloristas del mercado, tales como: un vehículo audaz, una lavadora fiel o una comida rápida (Marx, 2001: 36). En estas atribuciones se encubren las relaciones sociales humanas, por el contrario en el enfoque biográfico mercantil, las relaciones humanas – relacionadas a una mercancía – son fundamentales, lo que el fetichismo exorciza es revelado y reasociado bajo el método de biografíar o describir la vida asociada a las mercancías.<sup>29</sup>

---

<sup>28</sup> Marx Karl, El Capital, Tomo I. F.D.E. 2001, Pág. 36

<sup>29</sup> Taussig al revelar etnográficamente los efectos del fetichismo de las mercancías destaca la imagen del “Diablo” como resistencia a la lógica fetichista, humanizando y llenando de cultura el proceso de producción de mercancías. En nuestro estudio podemos ver como el proceso de producción de mercancías -entendido también desde la macroeconomía bajo una lógica fetichista -es humanizado y culturizado desde relatos, historias y explicaciones míticas de nuestros entrevistados, en ambos casos: productores.

En un sistema en donde predomina el fetichismo de la mercancía para entender las relaciones de producción, el enfoque biográfico mercantil nos permite observar las relaciones sociales–humanas ideológicamente ocultas en este proceso. Marx explica que bajo el fetichismo, las mercancías se nos presentan como verdaderos “*jeroglíficos sociales*” (Marx, 2001: 50), según acá proponemos el método biográfico mercantil funciona como un descifrador eficaz. Ahora bien, esto en cuanto al método, sobre la teoría del valor de Appadurai cabe hacer una observación: aunque el proceso de subjetivar la generación del valor es oportuno, toda vez que se levanta al intercambio como medida de análisis, también es sesgada pues destruye toda posibilidad de asumir el valor desde una condición objetiva y enmascara la definición del mismo -valor- en el sacrificio, lo cual, creemos, no define el fenómeno en su totalidad.

### **Mito y mercado:**

Appadurai (1991: 67), nos dice que una de las características en los intercambios de mercancías en circuitos amplios, es la aparición de “mitos” entre productores, comerciantes y consumidores. Estos mitos, como describe el autor, suelen ser en torno al circuito de las mercancías, especialmente en torno al inicio o destino –depende desde donde no situemos- de éstas.

Las historias e ideologías culturalmente construidas acerca del flujo mercantil constituyen un lugar común en todas las sociedades. Sin embargo, tales historias adquieren cualidades particularmente intensas, novedosas y sorprendente, cuando son muy grandes las distancias espaciales cognitivas o institucionales entre producción, la distribución y el consumo. (Appadurai, 1991: 67-68)

El autor hace notar que muchos de estos mitos suelen caer en exageraciones, aunque no todo es fantasía

La mitología de circulación generada en los mercados de mercancías, es una mitología del rumor mezclada con información más confiable referida a las reservas mercantiles, las regulaciones gubernamentales, los cambios de estación, las variables del consumidor, el desarrollo intramercado (incluyendo la intención o los motivos divulgados por otros especuladores),etc. (Appadurai, 1991: 71)

Podría existir una crítica en torno al uso del concepto “mito” en estos casos, argumentando que en estricto rigor son relatos o creencias locales. Ahora bien, esta posición ha sido rebatida por la discípula de Levis-Strauss, Nicole Belmont, que en su artículo: “Las creencias populares como relato mitológico”, ha expuesto que a pesar de que los relatos o creencias son cerrados en si mismos y no representan la lógica del mito, existen profundas relaciones entre los mitos y las creencias populares, pudiendo incluso acontecer que una creencia sea precedente de un relato mítico. La autora explica finalmente que la relación entre creencias y mito es la relación que existe entre lo imaginario y lo simbólico. (Belmont, 1971: 97-106).

Ahora bien -para esta investigación- cabe extender la noción de mito hacia los postulados de Roland Barthes, es decir lo mitológico y su representación social en la semiosis cotidiana, significación que se profiere para justificar un discurso, forma del habla llena de intención y motivo, “*el mito no es ni una mentira, ni confesión: es una inflexión*” (Barthes, 1991:222) toda vez que tiende a trocar la realidad, en pos de un discurso que le precede. Barthes explica que la tarea del mitólogo o el analista social frente al mito debe ser la de desmitificar y así comprender la “*coartada*” asociada a estos (Barthes, 1991: 221). Entender la coartada detrás de relatos mitológicos asociados a las mercancías merluza austral y luga es lo que esperamos lograr en los capítulos venideros.

### 5. LOS CASOS; Puerto Gala y el pez – Apiao y el alga

Tanto Puerto Gala<sup>30</sup> como Isla Apiao son islas, en lo que hoy llamamos “Sur” y específicamente; sur de “Chile”, hacemos esta distinción -quizás para algunos innecesaria o redundante- por que creemos firmemente que la historia de los territorios y de quienes los habitan no le pertenecen a los Estados-naciones, este supuesto es en todo sentido una apropiación del mundo. Tierra, mar, animales, plantas, personas, entre otros y las formas culturales e identitarias de estos, coexisten en el actual sistema mundo en lo que convencionalmente se ha llamado Estado-nación, no obstante esto no siempre ha sido así y de hecho en cierta medida en la actualidad no lo es, no obstante se nos hace creer que si<sup>31</sup>. Sabemos que no hay que olvidar la violenta imposición de occidente y su lógica en el mundo, no obstante tampoco hay que sobrestimarla, entregarle un valor omnipotente.

Sobre las personas, sociedades y culturas podemos ver el conflicto producido por la instalación de una lógica desde el Estado-nación toda vez que se apropia y define el territorio desde la cuadrícula estatal, zonas culturales tradicionales quedan divididas entre distintos Estados-naciones, lo cual ha fragmentado la cohesión de estas comunidades. No obstante esto no ha significado la extinción de su cultura, de su identidad, por el contrario han tomado nuevas formas producto de la impuesta condición de “internacionalidad”. Por otra parte las inspecciones estatales coordinadas, aunque agresivas, no siempre son efectivas.

Sobre animales, vegetales y el mundo natural en general, este asunto (el de la apropiación) es aun más complejo. Muy probablemente al mundo natural no-humano poco debe importarle las convenciones humanas y los conflictos entre estos, no obstante esto no significa que esto no les afecte en su ciclo de vida. La lógica del Estado-nación se ha apropiado simbólicamente de seres del mundo natural, así emblemas nacionales se apropian de un animal o vegetal; la hoja del arce en Canadá, el águila calva en Estados Unidos, el

---

<sup>30</sup> También “Gala”

<sup>31</sup> En este sentido, a pesar de la naturalidad que se le da concepciones tales como “sur”, a los puntos cardinales y en general las formas de clasificar el mundo en la actualidad, no lo son. Debe recordarse que son convenciones históricas e incluso expresan una determinada cosmovisión. Dividir el mundo e cuatro puntos, (N/S/E/O) no es una decisión inocente, es quizás la primera cuadrícula que se impone al mundo, cuadrícula que se multiplicara en la tierra con la con la conformación de Estados-naciones.



cóndor, el huemul y el copihue en Chile entre otros. Ahora bien, aunque representativas del afán de apropiación, es poca la incidencia de estas atribuciones en el mundo natural, más impactante ha sido la apropiación en términos materiales, el examen del mundo natural desde una perspectiva económica. La definición de “recursos” ya implica una apropiación: no todas las especies son calificadas como recursos, solo aquellas que culturalmente se consideran como competentes para el mundo humano. Ahora bien, no existe -por lo general- una preocupación en torno a las conexiones de las especies extraídas como recursos y otras especies, la extracción masiva de una especie del mundo natural y el peligro de su extinción afecta a una cadena de otras especies.

Pero decíamos que en el caso del mundo natural el asunto se complejiza y en este punto, una crítica a la apropiación material y simbólica que hace el Estado-nación del mundo, nos es insuficiente. En el mundo actual son pocas las especies del mundo, calificadas como recursos que además no se les atribuya la rubrica de “Mercancías”. Estas últimas no se pueden entender sino desde la transnacionalidad de sus movimientos y de la apropiación ya no por los Estados-naciones sino por corporaciones privadas, que no sólo se han encargado de su extracción-comercialización -muchas veces empleando practicas monopólicas- sino que además han orientado sus esfuerzos a obtener la propiedad legal de estas especies.

Aun no podemos hablar de una imposición en donde se nos haga pensar que personas, sociedades y culturas pertenezcan a corporaciones privadas -así como se hace con los Estados-naciones- no obstante tampoco podemos desestimar las implicancias reales de esta idea que parece traída de la ciencia ficción. Hoy trabajadores de distintas partes del mundo son trasladados, intercambiados, y desechados, cual mercancías por corporaciones privadas, así también podemos ver en términos sociales y culturales que las corporaciones, no solo buscan pautas culturales para vender sus productos, sino que además crean y definen prácticas sociales y culturales conformes con el consumo de sus nuevos productos.<sup>32</sup> Ahora

---

<sup>32</sup> Un caso paradigmático es el programa televisivo estado unidense “Hannah Montana”. Donde se cuenta la historia y vida privada de una “muy famosa cantante juvenil”. Antes de esta serie, quien interpreta a la cantante era poco o nada conocida, no obstante su personaje contaba con muchos fans y realizaba conciertos en todo el mundo. Tras unos años de la serie al aire, el personaje se hizo real, Hannah Montana se hizo real, tiene fans y realizó conciertos en todo el mundo. Hoy la persona, la actriz, “Maely Cirus” empieza una carrera

bien, a pesar de todos los argumentos, aventurarse a decir qué corporaciones se han apropiado del mundo humano, según nuestra perspectiva, no es correcto.

Volviendo a nuestra investigación, cabe recordar que en el próximo capítulo examinaremos la historia y cultura ligada a dos especies, que en las zonas de estudio en donde nos situamos, no eran consideradas como recursos, no obstante pasarán directa y abruptamente al estado de mercancías y ambas de exportación internacional. Estos movimientos de categorías han sido definidos por economistas, la prensa que pregonaba sus ideas e incluso por la población local como “booms” y/o “fiebres” económicas; entender las razones subyacentes a esta calificación es parte fundamental de esta tesis. Esta perspectiva es también la que nos insta a profundizar además en los humanos-trabajadores que se relacionan directamente con ambas especies; la merluza austral y la luga, en Puerto Gala y Apiao, respectivamente.

---

con su verdadero nombre, manteniendo gran parte del amplio público de Hannah Montana y buscando nuevos fanáticos.

## 5.1 PUERTO GALA: EL PEZ, EL CURA Y EL ESTADO

La merluza austral habita en el sur del mundo, por esto es en países de este hemisferio en donde la capturan; Namibia, Sudafrica, Nueva Zelanda, Argentina y Chile, entre otros. En este texto nos referiremos a la historia y cultura asociada a la extracción en Puerto Gala<sup>33</sup>; un conjunto de pequeñas islas ubicadas en los archipiélagos del noroeste de la región de Aysén, comuna de Cisnes, sur de Chile. Sus principales centros urbanos son Quellón<sup>34</sup> y Cisnes<sup>35</sup>. Geográficamente Puerto Gala agrupa cuatro pequeñas islas<sup>36</sup>: Isla Toto, Isla Chita, Isla Padre Antonio Ronchi e isla “Sin Nombre”. Siendo su población principalmente pescadores artesanales, llama la atención como el nombre de estas islas no tiene mayor importancia, de hecho muchos de sus habitantes no se saben estos nombres y deben esforzarse o pedir ayuda para confirmarlos. La toponimia insular no tiene relevancia, de hecho una de estas islas “ni siquiera tiene nombre”. La categoría que predomina entre estos pescadores es la de “Caletas”. En este tipo de clasificación no hay error ni confusión, esto sin duda ya nos permite reflexionar sobre la relación entre las formas de representar-conceptualizar el mundo, el territorio y la ocupación o actividad económica de los sujetos. En isla Toto están las caletas: Coronado, Almonacid, Chaparro, Puyuhuapi, Lengua y Puerto Montt. En Isla Padre Antonio Ronchi están la caleta Andrea y Nuevo Amanecer, en la isla Sin Nombre esta la caleta Núñez y en la isla Chita la caleta Valdiviana. La merluza austral por su parte recorre por el Jacaff y el Moraleda, canales que rodean a estas caletas, no estamos al tanto si lo sabrá, pero estas caletas se formaron por ella.

La denominación de estas caletas surge antes de la formación del pueblo, cuando sólo habían pescadores en ranchas de plástico aglomeradas en los pocos lugares de viable zarpe. Esto entre fines de los 70 y principios de los 90, época en que se produce en Chile un fenómeno conocido como “la fiebre o boom de la merluza austral” que atrajo a miles de

---

<sup>33</sup> Iremos de sur a norte.

<sup>34</sup> A 20 horas en barcaza “Alejandrina”

<sup>35</sup> A 5 horas en lancha

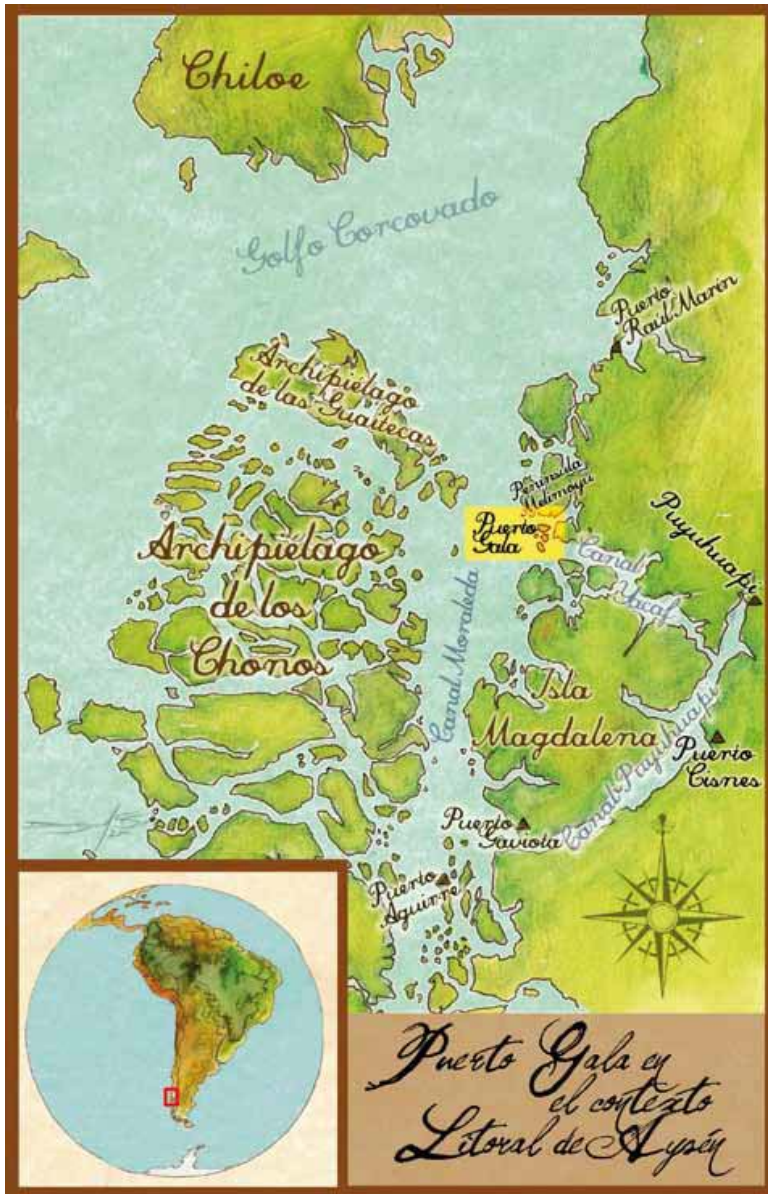
<sup>36</sup> Archipiélago de pequeñas islas rocosas en la superficie -con escasos bancos de arena- de laderas boscosas y alta pendiente. El clima es frío-lluvioso, presentado en casos aislados granizadas y nevadas, no obstante desde los últimos años se aprecian veranos calurosos, esto bien se explica por el hoyo en la capa de ozono.

pescadores de distintas procedencias a despobladas islas en los canales de la XI región<sup>37</sup>. Los nombres tienen relación principalmente con el origen de los pescadores que llegaron a instalarse en ese territorio, tales como: Caleta Lenga, Puyuguapi, Puerto Montt, y Valdiviana o en su defecto para identificar a pescadores solitarios o pequeños grupos familiares que alejándose de los grandes aglomerados de pescadores instalaron sus ranchos y caletas en lugares alejados, tales como; Almonacid, Coronado, Chaparro y Núñez”. Caletas “Andrea” y “Nuevo Amanecer”, son la excepción a la regla, denominadas tras la fundación del pueblo, al igual que la isla que las acoge; Isla “Padre Antonio Ronchi” (Ver mapas 1 y 2)

---

<sup>37</sup> Hartmann (1995) ha caracterizado este fenómeno en Aysén como “nuevos centros poblados” a su vez Rivera (1998) específicamente en Gala, lo ha llamado “Poblamiento espontáneo”

Mapa 1



Mapa 2



Gala consta de una población estable de aproximadamente 250 personas, con una clara predominancia masculina; en el censo de 2002, se contabilizaron 219 personas, de las cuales 144 eran hombres y 75 mujeres.<sup>38</sup> Esta mayoría en hombres tiene su explicación histórica: Desde sus inicios Gala fue un lugar de trabajo, donde pescadores sin más recursos que sus artes de pesca, ranchas de plástico y un fogón, poblaron la isla. En esos tiempos habían muchos más hombres<sup>39</sup>, prácticamente no había mujeres<sup>40</sup>. Según recuerdan las primeras mujeres que llegan a la isla se dedicaban al comercio sexual,<sup>41</sup> posteriormente con el proceso de formación del pueblo, es que los pescadores empiezan a traer a sus familias y la división de sexos comienza paulatinamente a equilibrarse, no obstante, aun en la actualidad persiste la mayoría de hombres, esto sin duda ha influido en la sociabilidad, tanto en el pasado como en la actualidad. Según concuerdan muchos pescadores viejos, la masculinidad reinante hacía de Gala un lugar donde abundaba el alcohol, la fiesta y la riña. Son recordadas las historias de muerte y navaja donde el “ser vivo” y “saber como y cuando ser choro” te podía salvar la vida. Hasta el día de hoy podemos ver aún en Gala reminiscencias de esta época; peleas, fiestas, alcohol, y “choros” aparecen cada cierto tiempo y nos hacen recordar el “Gala de los ochentas”.

Como se adelantó, la población de Puerto Gala bordea las 250 personas, no obstante esto cambia radicalmente durante las fechas de pesca, tiempo en que la población asciende aproximadamente a 800 personas. Esta población flotante<sup>42</sup> es denominada por muchos galenses como “temporeros”; la gran mayoría de estos “temporeros” fueron habitantes de Gala en el pasado, que se inscribieron en la localidad como pescadores y hoy solo viajan a Gala cuando Sernapesca les entrega fechas para la pesca de merluza austral. Es durante estos períodos donde nuestra biografiada más se alimenta de esos bocados flotantes de fácil obtención pero macabro destino, sobre todo para las más golosas. Los habitantes de la tierra los llaman carnada, interesante palabra que tiene tanto que ver con alimento, pues tiene su

---

<sup>38</sup> Fuente Censo: Pueblos Aldeas y Caseríos 2002 INE

<sup>39</sup> Como se desarrollara más adelante Gala llegó a albergar alrededor de 2000 pescadores en la época auge de la fiebre o boom de la merluza austral.

<sup>40</sup> Frente a la pregunta sobre la primera mujer en Gala, algunos recuerdan a la esposa de “Coronado”, viejo pescador que desde sus principios trajo a su mujer para que lo ayudara.

<sup>41</sup> Tema explotado, en la película “La Fiebre del Loco”. Grabada en Gala, y que en cierta medida habla de la historia del pueblo.

<sup>42</sup> Que de hecho es bastante flotante, pues muchos de estos viven en sus botes-casas, durante toda la temporada de pesca.

origen en la palabra “carne” pero también su definición significa: “engaño” “trampa”, para la merluza austral, ambas definiciones son reales y afectan en su vida cotidiana.

Pero pongamos los pies en la tierra, sobre la relación entre galenses y temporeros, se observa que suele ser conflictiva, especialmente entre temporeros y jóvenes pescadores galenses, nacidos tras la formación del pueblo y que consideran que los temporeros sólo vienen a tomar su pesca sin dar ni un beneficio al pueblo. Quienes comparten esta opinión son algunos comerciantes de Gala, a los cuales no les parece que los temporeros traigan los víveres desde su lugar de origen<sup>43</sup>. Otros pescadores – mayores por lo general- consideran que los “temporeros” también fueron parte de la formación del pueblo, en un momento en el que *“todos éramos afuerinos”*

*“Los temporeros -nos explica un pescador de la zona- simplemente no decidieron quedarse a vivir acá, pero no por eso no tienen derecho a su pescado, pues si están inscritos acá, es por que vivieron la época en que no había nada en Gala”.* (Entrevista J.P, Pescador Artesanal)

En Puerto Gala la principal y única actividad económica es la pesca, toda otra actividad económica que surja en Gala como el comercio de *vicios*, víveres o entretenición, se nutre de la pesca. La pesca de hecho es el origen de Gala como pueblo e incluso como lugar de asentamiento humano, antes de la pesca de la merluza austral, Gala estaba deshabitada<sup>44</sup>; esto –como hemos insistido- cambiará radicalmente con la “fiebre o boom de la merluza austral”. El mercado internacional, especialmente el español “descubre” que existe un recurso en el sur de Chile muy similar a la merluza de Nueva Zelanda, Sudáfrica y Namibia -que históricamente comercializan y consumen- y que pueden obtener a un precio menor<sup>45</sup>.

---

<sup>43</sup> frente a esta crítica, de los comerciantes hacia los temporeros, los pescadores hacen oídos sordos; *“es lo que haría cualquiera, acá en Gala las cosas valen el doble sino el triple”* Entrevista A.C

<sup>44</sup> Por lo menos en este y el pasado siglo. Es probable que pueblos canoeros, hayan ocupado estas islas en el pasado. Pero es difícil asociar etnicidad con restos arqueológicos.

<sup>45</sup> Hoy la merluza austral se exporta a España principalmente desde: Argentina, Namibia, Nueva Zelanda y Sudáfrica. Chile es uno de los exportadores más importantes; por ejemplo el año 2003 de las 16.700 toneladas que llegaron a España, Chile aportó con 9500, es decir más del 56% del total desembarcado en Madrid. (Fuente: Peña-Torres, Bustos y Pérez. 2006)



Es así como las merluzas australes que transitan por esta zona del mundo comenzaran a vivir una historia similar a las que transitan por el sur de África y Oceanía.

Este pez no tenía importancia como mercancía en los sectores poblados de la XI Región como Puerto Cisnes o Puyuhuapi, por el contrario según recuerdan pescadores de la zona, era una plaga, solían dárselas a los perros. Hoy darle merluza austral a los perros sería un desperdicio, una irracionalidad económica.

Tres fenómenos articulan el traslado de miles de personas a la XI Región, en busca de esta abundante especie que repentinamente se transforma en mercancía de interés internacional: Primero las políticas chilenas de exportación de la época, abiertas a todo tipo de comercialización con el primer mundo, bajo cualquier costo ecológico, social o cultural; segundo, la integración de un recurso antes poco y nada extraído al mercado y tercero, la ausencia de población en las principales zonas de extracción.

Surge la necesidad de mano de obra pescadora, para la captura de esta especie que rápidamente pasa al estado de mercancía. Iquique, San Antonio, Talcahuano, Valdivia, Puerto Montt, Santiago, Isla de Pascua etc., son algunos de los orígenes de los pescadores o proyectos de pescadores<sup>46</sup> que llegan a esta despoblada zona del sur del mundo. Dentro de ésta, Puerto Gala es, sin duda, el conjunto de islas que albergó más personas.

*“no si aquí también llegaron pescadores de Santiago, es que antes trabajaban el mapocho”*-Nos dice en tono humorístico- (Entrevista A.C Pescador artesanal. Puerto Gala)

Al parecer el pequeño archipiélago Puerto Gala se puebla tanto por encontrarse entre dos canales, grandes caladeros de merluza austral (el Jacaff y el Moraleda) como por constar con una geografía que articula cuatro islas de forma concéntrica, - formado una tranquila laguna marina interna- protegiendo de temporales o subidas de mar a quienes la habitan.

---

<sup>46</sup> En realidad muchos no eran pescadores, los lenginos por ejemplo eran en su gran mayoría buzos loqueros, otros agricultores, otros tantos de contextos urbanos como “Pelao Cristian” que nunca antes habían pescado, etc.

Los primeros pescadores llegan a Gala por la invitación de algún empresario comprador de pesca y en algunos casos por saldar una deuda con estos empresarios. Un ejemplo de este escenario, lo ofrecen los lengüinos,<sup>47</sup> quienes en su mayoría llegan a Gala por deuda con un empresario comprador de pesca; acá presentamos un testimonio de un pescador de la zona:

*“A los 15 años llegue a Gala, venía de Lenga, mi padre fue pescador y buzo de Lenga, el tenía 35 años al llegar a Gala...Mi papá tenía deuda con Andrés Morales, empresario el cual le daba las artes de pesca, bencina y él nos compraba loco ...Andrés Morales era dueño de una empresa que compraba pescado y loco, nos pasaba víveres y bencina a los pescadores, íbamos al Loco y posteriormente le pagábamos...En una de esa les fue mal y quedamos debiéndole a Andrés Morales...Todos estos lengüinos que quedaron en deuda con A. Morales, fueron con él a trabajar el loco a Ancud. Pero le fue mal, por que se estaba acabando el boom, fue el boom del 87, iba a ser la última extracción para pasar a una veda de 10 años, les fue mal quedaron más endeudados. En las plantas procesadoras Andrés Morales mostró las merluzas que estaban llegando de Gala a toda la gente y les ofreció si querían irse para allá, muchos aceptaron... así comienza la historia de los Lengüinos en Gala”*  
(Entrevista R.C, Pescador Artesanal. Puerto Gala)

Este hecho fue registrado años atrás por otro etnógrafo, pero situado en caleta Lenga (región del Bío-bío) y desde la perspectiva de las familias lengüinas que veían a sus hombres viajar a desconocidas islas del sur.

Observo una extraordinaria actividad en el sector de la plaza. Algunas mujeres y niños se arremolinan en torno a un camión. Unos hombres se encuentran cargando seis botes en un camión con trailer. Me acerco a uno de los mirones y le pregunto de qué se trata esta faena. Me dice que una empresa del sur contrató a un equipo de varios pescadores de aquí con sus embarcaciones, para ir a Aisén a la pesca de la merluza. Que el convenio significa que toda la merluza que ellos pesquen en la zona de Aisén, tienen la obligación de vendérsela al empresario a precio de playa. (...) Recorro los grupos en donde hay gente que conozco. Uno de los jóvenes pescadores que había estado en Aisén y que regresó para las fiestas de navidad y Año Nuevo, me cuenta su experiencia.

---

<sup>47</sup> Pescadores de Lenga; Talcahuano.

Le tocó hacer su campamento en isla Gala, entre Melinka y Puerto Cisne (Recasens, 2003: 141).

Personajes casi míticos como el “Cojo Larrea” que se llevó pescadores desde Puerto Montt;<sup>48</sup> Andrés Morales que los trasladó desde Lenga, y otros empresarios<sup>49</sup> que desde distintas zonas llevaron a los pescadores y buzos con los que trabajaban a los canales de la XI Región, son los que empezaron a promover la ocupación de Gala con pescadores. Ya sea en el “Calbuco”<sup>50</sup> o acarreados en sus botes de pesca por barcos pesqueros, los colonos de Gala – como ellos mismos se suelen llamar- llegaron para “*inundar el mar con paños y banderines de pesca*”<sup>51</sup>

En un principio la pesca era abundante, esta época es recordada entre los pescadores como una edad dorada: ir a la merluza austral significaba grito y plata; lo que se calaba se pescaba y lo que se pescaba se vendía; la demanda era inmensa y en muchos casos los pescadores no eran ni siquiera capaces de cumplir las cuotas de exportación. De ahí la necesidad de nuevos pescadores, los cuales fueron llegando de diversas zonas del país.

Gala llegó a albergar 2000 de los aproximadamente 5000 pescadores que habían en la zona,<sup>52</sup> fue y sigue siendo el sector donde la extracción se hace más intensiva. Preocupaciones por la especie, ni una o muy pocas, desde esta época en adelante, nuestra protagonista tiene la mayoría de sus escenas como cadáver.

Volviendo a los pescadores y a su vida, es oportuno mencionar que durante esta primera época de extracción, entre fines de los 70’ y mediados de los 80’, en estas islas y en ese período no existía un pueblo o conciencia de éste, mucho menos la noción de vecindad.

---

<sup>48</sup> Cuenta la historia que un día en Puerto Montt, por la radio local “un coño cojo” llamó a todos los pescadores que estuvieran interesados a aventurarse a pescar a despobladas islas de la XI Región.

<sup>49</sup> De los que no todos recuerdan sus nombres

<sup>50</sup> barco de pésimas condiciones higiénicas y en mal estado, recordado por los pescadores como la primera embarcación que traslada hombres a Gala

<sup>51</sup> Palabras de “Chivato” Pescador Puerto Gala. Documental: **Sueños de Pesca**. 2009

<sup>52</sup> Dato de los lugareños, no verificado.

Gala era un sector para trabajar, para pernoctar, dejar pertenencias mientras se buscaban caladeros en otras islas,<sup>53</sup> etc.

La sociabilidad, como se adelantó, estaba marcada por la masculinidad, por el consumo de alcohol, por la fiesta y la riña. Ahora bien este escenario era para muchos inseguro, había desconfianza y miedo mutuo, esto no hacía más que incrementar los actos de violencia entre los pescadores. Un caso relevante es el que ocurría cuando se acumulaba mucho dinero -según recuerdan-; había un conocimiento general y una constante especulación sobre quien podría tener mucho dinero acumulado, claro está que esas personas corrían peligro, por lo cual no les quedaba más opción que enterrar su dinero cual pirata y defender su rancho a todo costo. Un pescador de la zona describe algo de estos acontecimientos:

*“Aquí siempre se ha pagado en efectivo. En ese tiempo la gente aprovechaba cuando un pariente se iba al continente y le pedía que le llevara un sobre (donde iba la plata). Yo una vez estuve como tres años sin salir de aquí. Tenía como 4 millones de pesos en la cómoda. Unos tipos se habían dado cuenta de eso y querían entrar a robármela. Yo supe y estaba dispuesto a pegarle un palo a cualquiera que viniera a tocarme la puerta, palo no más. Cualquiera que viniera a pedir o preguntar algo, palo. Pero no vinieron. Y con esa plata me compré esta lancha”.* (Entrevista C.C. Pescador artesanal. Puerto Gala)

A medida que fueron llegando más pescadores, las ranchas de plástico comenzaron a aumentar, la densidad habitacional y la heterogeneidad de personas se incrementó, el ambiente se hizo voraginoso<sup>54</sup> y, ya que la demanda lo exigió, hubieron quienes decidieron especializarse en el comercio de víveres, alcohol y entretenimiento. Es recordada una rancho de plástico de la caleta valdiviana donde su dueño tenía en el interior una mesa de pool, pronto se transformó en el centro de la fiesta, cómodamente alcohol se vendía ahí mismo.

<sup>53</sup> Dentro de las islas –caladeros más recordadas: Calqueman, Gato, Casa piedra, etc.

<sup>54</sup> Vorágine, concepto usado en sociología urbana, desarrollado especialmente por George Simmel (1998), se refiere al estilo de vida en las urbes, marcado por la rapidez y la impersonalidad. Según creemos “lo voraginoso” supera los límites de las ciudades, pues tal cual Henri Lefebvre (1973) expone, “Lo urbano” más que suscrito a un lugar específico, es un tejido que acontece en distintos ámbitos, pudiéndose encontrar relaciones de tipo urbano en el mundo rural o según aquí sostenemos en una isla de pescadores. Las relaciones de tipo voraginoso dadas en Gala en gran medida se asocian al dinero y el mercado de la merluza austral.

También se formaron pandillas o bandas, dentro de estas la más recordada: “la embajada” grupo de aproximadamente 20 pescadores que vivían juntos en una ranca de plástico amarillo de grandes extensiones y rectangular, por su forma y color le llamaban “La Micro”<sup>55</sup>. Se llamada “la embajada” tanto por ser lugar de “asilo”, para solitarios y borrachos, como por constar con gente de diversa procedencia”.

Este pasado, recordado como violento y bohemio, que tiene mucho de real pero también de mito -en un sentido antropológico<sup>56</sup>- produjo diversas manifestaciones; entre éstas destaco: a) El interés de la prensa, tanto escrita como audiovisual, b) La preocupación e intervención del religioso italiano Antonio Ronchi, y c) La intervención del Estado.

**a) Amarillismo para pescadores:** La prensa no se medirá a la hora de crear seudónimos para Puerto Gala y otros poblados asociados a la fiebre de la merluza austral como Puerto Aguirre o Gaviota: “el Far West Criollo”, “California sin ley”, “La ciudad de plástico”, etc. Este interés también acontece en el noticiario televisivo, y en programas especializados como “El Mirador”. Los pescadores de Gala son críticos a esta estigmatización que la prensa realiza, no obstante de todas formas muchos guardan recortes de diarios como recuerdo. El haber sido protagonistas de noticiarios es de alguna forma una “buena historia que contar” “una efeméride del pueblo”. Ahora bien la relación de Gala con la pantalla no se agota ahí. Se ha realizado en esta localidad; i) La película “La fiebre del loco de Andrés Wood”<sup>57</sup>. ii) El documental “Colonos de la lluvia” de Al sur del Mundo<sup>58</sup> y iii) la historia en noticieros de “La Balserita” que cuenta sobre una niña en Gala que cruza a la escuela en una balsa de plumavit<sup>59</sup>. Finalmente este amarillismo de la prensa a pesar de ser criticado, funciona también como “documento-monumento” (Le Goff, 1991)<sup>60</sup> de la breve historia de

<sup>55</sup> Haciendo alusión a las ya extintas y nunca bien ponderadas “micro amarillas” que antes del Transantiago recorrían la capital y hoy se pueden ver repartidas en otras localidades del país.

<sup>56</sup> En el discurso de los galenses podemos ver como funciona como Mito fundacional del pueblo; específicamente se instala un pasado cargado aspectos negativos y así se destaca un presente-pueblo cargado de aspectos positivos. Es un “Por que ya no somos esto , ahora somos esto otro”

<sup>57</sup> Que en gran medida cuenta “la fiebre de la merluza austral”, más que la del “loco”.

<sup>58</sup> Documental vistos por los galenses como una reconciliación con la TV

<sup>59</sup> Este hecho relatado por los noticiarios de forma dramática, en realidad no se trataba más que de un juego, según lugareños.

<sup>60</sup> Jaques Le Goff: Concepto de la etnohistoria, se refiere a la importancia sociosimbólica que adquieren ciertos documentos en el seno de una sociedad determinada

Puerto Gala y además marca el inicio de una constante preocupación de los medios de comunicación, por esta localidad. Ahora bien, desde un punto vista analítico, no podemos desconectar esta preocupación de los medios masivos con la importancia económica que significa la exportación de merluza austral en Chile, lo cual además explica el control que el Estado establece en la zona y el interés de industriales. Noticieros y programas informativos, funcionan como luces de un acontecer subyacente mucho más complejo.

**b) El Cura patachero<sup>61</sup> con ganas de pueblo:** El padre Antonio Ronchi por su parte querrá hacer de estas islas un pueblo, se preocupará de que los pescadores trasladen a sus familias a Gala, para lo cual implementó – principalmente en Gala y Gaviota- instalaciones tales como colegios, gimnasios y por supuesto iglesias. En un principio estas no servían más que para el refugio de algunos pescadores, o como madera para un buen fogón:

*“Una vez recuerdo que andábamos por Cholgueros y Puerto Gato, y vimos los restos de una iglesia, hasta en esos lados, donde no vivía nadie, el curita Ronchi andaba armando sus iglesias, pero ya la habían destruido, seguramente para un fogón. No quisieron ir a cortar leña, les dio flojera o quien sabe, la cosa es ya no quedaba iglesia”* (Entrevista J.C Pescador artesanal. Puerto Gala)

Con el tiempo la insistencia del cura Ronchi por “familiarizar”<sup>62</sup> el espacio dará frutos, muchos pescadores efectivamente comenzaron a traer a sus familias y las instalaciones del padre empezaron a ocuparse para lo que fueron construidas. Se formó una junta de vecinos, que según cuentan, efectuaba sus reuniones en la “iglesia-sede”; esta junta será la que logró la fundación del pueblo. El padre Ronchi no vivirá para este acontecimiento, no obstante sigue siendo una obra – por muchos- atribuida a su persona.

**c) Estado e industriales de la mano:** La intervención del Estado es más compleja, y tiene que ver tanto con una crítica a las formas de vida que acontecían en Gala antes de ser

---

<sup>61</sup> Como muchos llaman al padre Antonio Ronchi, significa “Que gusta de pataches”; reuniones festivas con comida y trago.

<sup>62</sup> Introduzco este concepto por que creo que es justamente lo que Ronchi deseaba, más que evangelizar, su principal objetivo era que los pescadores vivieran con sus familias y que de esta forma se acabara la vida bohemia asociada a la exclusividad de hombres en la isla.

pueblo como con el buen negocio que estaba significando la exportación de merluza austral<sup>63</sup> y en esto último – según sostenemos- se relaciona directamente con la legalización del ingreso del sector industrial a la pesca de merluza austral, episodio fatal para nuestra biografiada, pues acontece con esta forma de pesca un verdadero genocidio de merluzas australes.

La primera manifestación del Estado, será ofrecer a los pescadores de Puerto Gala emigrar de la isla. Les ofrecieron trasladarlos a Melimoyo, pueblo continental más cercano a Gala, no obstante esto no funcionó, pues los pescadores ya tenían incorporada la idea de hacer un pueblo ahí, lo cual se reafirmaba con las obras materiales del padre Antonio Ronchi; colegio, gimnasio, posta, iglesia. Tampoco querían irse, por reconocer en Gala un sector de alta pesca, por estar tan cerca del canal Jacaff y el canal Moraleda.

*“Nos querían sacar, pero no tenía sentido, igual íbamos a volver a estas islas a pescar, acá esta la merluza, no allá en Melimoyo”* (Entrevista G.N Pescador artesanal. Puerto Gala)

Entonces se quedaron, decisión que se explicita en el documento “La decisión de quedarse” escrito en conjunto por la junta de vecinos de Puerto Gala y el programa de ciudadanía y gestión local de la Universidad de Chile. Es así como el 9 de septiembre de 1999 se funda el pueblo “Puerto Gala”.

Cabe destacar que la fundación del pueblo coincidirá temporalmente con la disminución de habitantes en Gala, lo cual se explica por una considerable merma del recurso merluza austral, la cual a la vez se explica -según pescadores artesanales y expertos en medio ambiente<sup>64</sup>- por el ingreso de la pesca industrial a la extracción del pez.

---

<sup>63</sup> En el año 2007 se extrajeron 29671 toneladas de merluza austral, el 50% corresponden al sector artesanal, el restante comprende a barcos factorías y pesca industrial. Esto se tradujo en 39.8 millones de dólares en exportación de merluza fresca y 42.5 millones de dólares en exportaciones de merluza austral congelada.

<sup>64</sup> En Septiembre de 2010 en un documento emitido por la SubPesca sobre el estado de las principales pesquerías a nivel nacional, se señala la crisis en la que se encuentran algunas de las especies más explotadas en nuestro país. Una de ellas, la cual se encuentra en estado crítico es la merluza austral con la categoría de “sobrexplotada”. Se recomienda también revisar estudios realizados por la fundación Terram: <http://www.terram.cl/> y Ecoceanos <http://www.ecoceanos.cl/>

Posteriormente el Estado se manifestó con la entrega de servicios básicos, como i) Agua, obtenida de vertientes y conducida por cañerías instaladas en todo el pueblo. ii) Viviendas; entregadas por Chile Barrio, que tras la fundación del pueblo, clasificó las ya nombradas ranchas de plástico como campamentos<sup>65</sup> y iii) Luz; que hasta el día de hoy se restringe a unas 4 horas diarias.

Tras este amojonamiento y urbanización comenzó paulatina pero intensivamente el control de la pesca artesanal, tanto por parte del Estado como de industriales. Muchos pescadores consideran que sus actos son confabulados, sin duda hay evidencia que confirma este supuesto.

El interés por el mundo marino en general y por la merluza austral en particular es tal, que se han generado una serie de artefactos legales que controlan su extracción, la captura deja de ser libre, pero no por esto menos intensiva. Poco debe impórtale a la merluza austral las leyes humanas, no obstante estas se han afanado con su marina existencia. Todo comienza a principios de los 90` con la promulgación de la ley general de pesca (LGPA). La ley general de pesca 18.892, promulgada el año 1991, fracciona la cuota global de pesca entre industriales y artesanales<sup>66</sup>; establece las 5 millas de exclusividad artesanal; crea el registro pesquero artesanal (RPA); crea el régimen artesanal de extracción (RAE); regionaliza la pesca artesanal y crea las áreas de manejo y explotación de recursos bentónicos (AMERB). Todos estos elementos produjeron y producen un efecto directo en la pesca de merluza austral y el la vida de los galenses.

Antes de esta ley la merluza austral era exclusivamente extraída por pescadores artesanales; no obstante, la creciente demanda desde España, derivó en el ingreso de industriales a su captura, los cuales entraron al mercado con una cuota de 30%, quedando un 70% para artesanales. No obstante no conformes con esto, en el año 2004 los industriales consiguieron que el Estado dividiera la cuota en 60% para industriales, 40% para

---

<sup>65</sup> De hecho es una de las experiencias más destacadas por el programa “Chile Barrio”

<sup>66</sup> El concepto de “cuota” de pesca, ya esta presente en la Ley Merino, 1989.



artesanales. Esto produjo una protesta de pescadores artesanales en Aysén. Finalmente se acordó dividir la cuota en 50% para cada sector de la pesca, división que se mantiene en la actualidad.

Uno de los beneficios que entrega la ley 18.892 al sector artesanal de la pesca fue la exclusividad de las 5 millas marinas, no obstante tras ingresar los industriales en el mercado de la merluza austral, no respetaron esta regulación. Esto molestó profundamente a los pescadores artesanales de la XI Región, pues según su propio examen las técnicas de extracción de la pesca industrial (arrastre y descarte)<sup>67</sup> son la explicación de la merma del recurso. El 2001, 2002 y 2004 pescadores artesanales emprendieron protestas en Aysén,<sup>68</sup> criticando la integración de la pesca industrial al mercado de la merluza austral y su ingreso a las 5 millas marinas. La conclusión de estas protestas fue que al industrial se le reafirmó su prohibición al ingreso a las 5 millas costeras, no obstante comenzó a aplicarse el RPA y RAE, los cuales crean serias transformaciones en las relaciones sociales de extracción de la merluza austral.

El registro pesquero artesanal (RPA), contabiliza, y registra los pescadores según categorías (armador, pescador artesanal, buzo, algueros). Este registro contó con una serie de anomalías en Gala, la mayoría de ellas comprobables. Primero que todo, muchas personas no-pescadores, entre ellas importantes terratenientes de la XI Región se inscribieron como pescadores y siguen inscritos.<sup>69</sup> Segundo, muchos pecadores ya sea por desinformación o desconfianza no se inscribieron. Tercero; muchos jóvenes entre aproximadamente 12 y 17 años que ya estaban iniciados en el mundo de la pesca quedaron fuera del registro por ser menores de edad.

---

<sup>67</sup> La pesca de arrastre implica una extracción no-selectiva, pues saca todo lo que se encuentre en la biomasa, sin importar la especie o la talla del recurso. Como esta prohibido extraer ciertas especies o peces de baja talla, antes de su edad adulta, el industrial realiza lo que denominan “Descarte” eso es moler todo el pescado que no se vende, produciendo así una sustancia líquida de pescado triturado. Este licuado es botado al Mar, lo cual además es contamina la superficie y suelo marino

<sup>68</sup> Muchos de los protestantes fueron desde Puerto Gala, según recuerdan el pueblo quedo casi vacío.

<sup>69</sup> Personalmente me toco conversar en el viaje a Gala con un Ganadero de Aysén, notoriamente pudiente quién a modo de anécdota me comento que el estaba inscrito como pescador.

La creación del Régimen artesanal de extracción (RAE), por su parte, acentúa la división entre pescadores, toda vez que concede los derechos de pesca a través de los armadores (dueños de embarcaciones), despojando a los pescadores artesanales sin embarcación de sus derechos de pesca y acometiendo contra el sistema de “sociedad a la parte”, modelo de repartición de utilidades tradicionalmente ligado a la pesca artesanal, caracterizado por su horizontalidad. Finalmente RPA y RAE crean clases de pescadores, RPA define los acreditados para pescar y los que no y el RAE, define -entre los acreditados- quienes gozan de derechos de pesca y quienes no.

La regionalización de la pesca artesanal es una fuerte arremetida a conceptos fundamentales de la pesca artesanal, la obligación de pescar por zona, evita la trashumancia por los canales, modo de pesca de muchos pescadores afuerinos, que son mayoría en Gala y quienes en muchos casos no estuvieron de acuerdo con amojonarse en un único sector de pesca. Esta zonificación hasta el día de hoy trae serios problemas, pues Sernapesca ha decidido dividir los días de pesca entre los sectores, por lo cual cada poblado tiene sus días de pesca asignados. Pero, ¿que ocurre cuando justamente esos días de pesca tocan con mal clima? Pues el pescador tiene que arriesgarse o perder sus días de pesca. Se acomete contra un principio básico de la pesca, que es el de pescar según el clima lo permita en una relación de respeto con el mar<sup>70</sup>.

La creación de las áreas de manejo no afectan directamente a los pescadores de merluza austral, existen algunas iniciativas de organizaciones para establecer áreas para el recurso loco, pero no han sido exitosas. Lo que si han destacado los pescadores es su preocupación por las áreas asignadas a las salmoneras, las cuales, según dicen, piensan instalarse cerca de las zonas de extracción de merluza austral, lo cual sería perjudicial tanto para pescadores de merluza austral como para el mismo pez, por la contaminación que produce la industria del salmón.

---

<sup>70</sup> Según explican los galenses, la realización de un estudio del Instituto de Fomento Pesquero (IFOP), fue la punta de lanza de todas estas innovaciones legales. Según explican el presente estudio se preocupo de una serie de aspectos; Las artes de pesca, la talla del pez, el estado de sus órganos reproductivos y el nivel de parásitos en la especie. Ahora bien independiente de la diversidad de temáticas tocadas por el estudio, sus conclusiones palpables hasta el día de hoy solo se expresan en la implementación del RPA, del RAE y en general en un control de la comercialización de la merluza y del pescador artesanal.

El 2001 la ley transitoria 19.713 redefine la ley de cuotas, a través de la figura del límite máximo de captura por armador, (LMCA) el cual establece derechos de pesca según el historial de cada pescador, el problema de esto fue que muchos pescadores de Gala, por prudencia o desconfianza, no entregaron datos exactos en su declaración, diciendo que pescaban menos, esto disminuyó radicalmente la cuota por pescador en Gala. A pesar de que esta situación es común en muchas caletas del país y que el sector artesanal ha cuestionado repetidamente la aplicación del LMCA, el 2002 la “ley corta”, 19.849, extiende las limitantes aplicadas por el LMCA por 10 años, siendo posible revistarla el año 2012.<sup>71</sup>

Finalmente podemos ver como se establece una nueva filosofía entre pescador artesanal y pez, mediada por la propiedad privada<sup>72</sup> y una zonificación “típica” de la tierra. No se toman en cuenta los derechos consuetudinarios ni la ancestral relación que establece el hombre con el mar. Todas estas regulaciones en gran parte explican la creciente disminución de pescadores en la región de Aysén, que en un intervalo de 2 años o menos, bajaron de 5000 a aproximadamente 2000.<sup>73</sup> Ahora bien, a pesar de que baja el número de pescadores artesanales, la extinción de la merluza es cada vez más patente, como hemos mencionado, esto ha sido atribuido a la extracción industrial:

Estos son los estatutos que se establecen para controlar la pesca artesanal, las limitaciones que el Estado indica, pero falta algo muy importante para el aparato Estatal; **la fiscalización.**

Para controlar que efectivamente los pescadores capturen los kilos que les corresponden según su cuota, el Estado creará un sistema que intermediará entre la pesca sacada por el artesanal y las empresas compradoras de pesca. Este sistema incluyó uno de los “logros” del marketing de los 80’, el casi omnipresente “Código de Barras” el cual se entrega a cada

---

<sup>71</sup> Quisiera destacar el trabajo de Pereira, Gorgerino y Jofré (2009) en torno a las legislaciones pesqueras, de gran aporte para esta investigación.

<sup>72</sup> Quizás uno de los mejores ejemplos de esto es la última modificación a la ley (20.434), para salvar la industria salmonera, que permite usar las concesiones de acuicultura -bien público entregado por el estado, como hipotecas a cambio de préstamos bancarios, lo cual es una clara apropiación del mar

<sup>73</sup> Dato entregado por lugareños, corroborado en: Peña-Torres, Bustos y Pérez, 2006.

pescador según sus kilos de pesca; más kilos más códigos. Para controlar que efectivamente cada kilo de pescado se venda con su respectivo código y sondear la comercialización, se crearon las consultoras, (otro “logro” del Marketing).

Las consultoras tienen dentro de sus tareas subir al barco comprador de pesca, medir el pescado<sup>74</sup>, pesarlo y fiscalizar que las cajas de pescados sean debidamente selladas y rotuladas según la cantidad y calidad del pescado.

La primera consultora en ejercer en Gala fue AYCON (Aysén Consultores) la cual tendrá como administrativo a un ex pescador presidente del sindicato de pescadores en Gala. Ello produjo una tremenda desconfianza entre los pescadores artesanales, pues no están de acuerdo con el ingreso de las consultoras, básicamente por que limitan la pesca artesanal y reducen sus ingresos, ya que las consultoras obtienen sus propios ingresos de una fracción de 50 pesos chilenos por cada kilo de pescado vendido, porcentaje sustraído de la paga que el pesquero-comprador hace al artesanal, finalmente es el pescador artesanal el que paga a las consultoras.<sup>75</sup>

En pocas palabras podemos decir que efectivamente el pescador artesanal logró que los barcos industriales salieran de las 5 millas costeras, sin embargo a cambio se implementó y dio marcha blanca a toda una ingeniería que hasta el día de hoy limita y controla el accionar de la pesca artesanal.

El incidente que involucra al ex presidente del único sindicato en Gala con la emergente administración de AYCON no solo produjo desconfianza con el Estado, sino también con los pares, especialmente con la clase dirigencial. Un pescador de Gala comenta sobre los

---

<sup>74</sup> El pescado debe tener una medida mínima de 60 cm. para ser comercializada, esta regulación definitivamente se cumple.

<sup>75</sup> En el artículo “Mercados informales y control Vertical; Comercialización de producción perecible” de Peña-Torres, Bustos y Pérez, 2006, se expone que la relación entre pescadores artesanales y consultoras es armónica y que el hecho de que un ex pescador artesanal este en la administración de la “pesca de investigación” beneficia las relaciones. Sin desmerecer el trabajo de estos autores debo aclarar que por lo menos en Puerto Gala esto no es así, el hecho de que este pescador trabaje en la consultora es motivo de desconfianza.

dirigentes “*Es que ellos vendieron la pesca de todos, vendieron a sus propios hermanos, por su beneficio propio, especialmente R.F*” (Entrevista C.M Pescador Artesanal. Puerto Gala).

Esto derivó en la división del sindicato y en una proliferación de nuevas asociaciones de pescadores, dentro de estas sin duda una de las más emblemáticas: la Asociación Gremial de pescadores de Puerto Gala, que logró con éxito llegar a tener una lancha compradora de merluza, construir las instalaciones para una cámara de frío e incluso estuvieron a punto de exportar, fue en ese momento donde fueron sabotados, pues solo por no tener un cheque de garantía para aranceles de exportación, se les prohibió exportar. No pudieron cumplir con su trato en España y quedaron descalificados como exportadores<sup>76</sup>. Esto sin duda quebró los ánimos de la A.G<sup>77</sup> que desde ese momento, comenzó a perder integrantes y gran parte de sus materialidades. No obstante esta asociación entregó a Gala algo que hasta el día de hoy mantienen: Una segunda consultora; Los dirigente de la A.G molestos con el hecho de que solo existiera una consultora (AYCON), se contactaron con la Universidad de Valparaíso para que funcionara como una alternativa a los pescadores de Gala y la XI región<sup>78</sup>. En un principio esto fue atrayente, pero la verdad es que hoy en día las diferencias entre AYCON y la Universidad de Valparaíso son pocas<sup>79</sup> y el cobro que hacen al pescador artesanal es prácticamente igual.

Además de la A.G, surgieron tres cooperativas y un grupo de “no asociados” que se reúne solo para temas administrativos tales como pedir un cambio en los días de pesca o protestar por la repentina baja de un precio. Los artesanales en Gala tienen claro que tantas organizaciones para un poblado pequeño es una desventaja, sin embargo, no pretenden unirse pues pesan rencillas y conflictos internos.

Más allá de la verificable reducción de pescadores artesanales, el desaliento y la desunión que han provocado las constates arremetidas del Estado e industriales, llama la atención

---

<sup>76</sup> Dato entregado por lugareños, no comprobado.

<sup>77</sup> Como es llamada regularmente

<sup>78</sup> Demuestra la importancia de Gala en la pesca de merluza austral, pensemos que esta estrategia de Galenses hoy es efectivo para toda la XI región

<sup>79</sup> Dentro de estas la mas destacada es la entrega de becas a hijos de pescadores.

como desde esta época hasta la actualidad nació, y se ha desarrollado entre los pescadores artesanales, la sensación de que tanto el Estado como industriales quieren “sacarlos del mapa”.

*“A nosotros no nos quieran acá, si fuera por ellos habría pura pesca industrial, mire, si la pesca artesanal la están matando en todo el mundo, acá Gala es un caso no más. Por ejemplo en Noruega acabaron con la pesca artesanal y eso es lo que quieren hacer aquí en Chile (Entrevista L.M Pescador artesanal. Puerto Gala)*

La merluza por su parte, muy probablemente ignorante de los conflictos y abusos que en tierra ocurren por ella, es la que más ha sufrido en esta historia. No lo sabemos, pero creemos que ella preferiría seguir siendo comida para perros, en vez de mercancía de exportación humana, por muchas razones; a los humanos no les preocupa tanto que comen los perros, los perros no son muy buenos pescadores y finalmente si es qué llegan a capturarlas, será para comerlas, no para acumular la máxima cantidad posible de sus cadáveres para intercambiarlos por otra cosas que aprecian más que la comida.

### **La comercialización:**

Sobre la comercialización de la merluza austral es reconocido tanto por artesanales como por empresarios pesqueros un cuasi monopsonio<sup>80</sup> de la merluza austral en Chile, protagonizado por A.L , quien tiene establecidos tratados de compra del 67.5 % de la cuota total de merluza austral. Este porcentaje se forma de la adquisición del 100% de la cuota industrial, lo cual representa el 50% de la cuota total de merluza austral más del 35% del 100% de la cuota artesanal, lo cual representa un 17.5%, de la cuota total del merluza austral. El 32,5 del total de la cuota de merluza austral (65% de la cuota artesanal) no obtenido por A.L. es adquirido por compradores que pertenecen a una asociación establecida de exportadores de merluza austral, donde A.L. es el miembro más poderoso. Finalmente, podemos deducir que el poder fáctico de A.L. supera un 67.5 %. Su palabra en torno a los modos y políticas de exportación así como en el establecimiento de precios es determinante.

---

<sup>80</sup> Ecom. Situación comercial en que hay un solo comprador para un determinado producto o servicio ofrecido por varios productores.

Esta concertación de compradores de merluza austral y la explícita asociatividad entre éstos, no sólo les permite determinar los precios de compra, en torno a los modos y políticas de comercialización podemos ver el establecimiento real de un mercado negro, donde fuera de las fechas asignadas de pesca, mismos compradores en connivencia con las consultoras compran pescado aproximadamente a la mitad del precio establecido. Por ejemplo, si el kilo de merluza austral, se compraba a 1000-1200 pesos el año 2007, el pescado negro se compraba a 500- 600 pesos. Esta modalidad aunque ilegal, es para muchos pescadores jóvenes -marginados por el RPA y la ley de pesca- la única oportunidad de trabajar la pesca.

El escenario recién expuesto hace de Puerto Gala un pueblo en una profunda crisis económica, su principal y única actividad económica “La Pesca” y específicamente de “merluza austral” es interés de grandes aglomerados industriales, quienes se han transformado directamente en competencia del artesanal y que en destacados casos sus accionistas son emblemáticas figuras del empresariado nacional y/o figuras de la política partidista.<sup>81</sup> Esto ha permitido un creciente acceso del industrial al recurso y una marginación al pescador artesanal al mismo. Estas innovaciones en el acceso al recurso han sido establecidas por la creación e implementación de mecanismos político-económicos premeditados, conducentes y eficaces; tales como decretos ley y sistemas de fiscalización. Además de esto, las empresas compradoras de pesca tienen total control de las políticas de comercialización, esto sumado a la ausencia de una asociatividad integral de pescadores en Gala, deja prácticamente anuladas las posibilidades de que el artesanal logre cierta autonomía en la actividad económica que los mantiene. La pesca de la merluza austral desde los inicios hasta hoy en día es el recurso por excelencia en Gala, su protagonismo es económico social y simbólico. Pensemos que la Merluza Austral es el origen de la formación de Gala como lugar de asentamiento humano. Esto hace de la mercancía ser contenedor de una serie de aspectos sociales culturales y políticos, en torno a la merluza hay historias, relatos, canciones populares, pugnas, mitos y ritos. No obstante no es una actividad, que la heterogénea población de Puerto Gala trabaje tradicionalmente, antes de Gala y la merluza austral, hubieron agricultores, buzos, pobladores de villas en Santiago,

---

<sup>81</sup> Angelini y Zaldivar

arrancados de otros pueblos etc. No obstante el mercado de la merluza y la mancomunada formación del pueblo que los acoge han marcado sin duda la vida de los ahora pescadores, merluzeros, galenses.

## 5.2 RELATOS DE VIDA DE LA MERLUZA AUSTRAL: EL PEZ PUEBLO

### La merluza austral

La merluza austral (*Merluccius australis*) es un ser vivo con cuerda espinal, equipado con aletas adaptadas al hábitat acuático específicamente un pez (subclase *neopterygii*) de esqueleto completamente osificado. Junto a peces como el bacalao, el eglefino, el merlán, el abadejo o la faneca pertenece al orden *gadidae*. Éstos presentan tres aletas dorsales y dos aletas anales, todas ellas sin espinas, con la base de las aletas pélvicas por delante de las pectorales; en la boca el hueso vómer tiene dientes, y normalmente presenta bigotes. Por supuesto la merluza austral forma parte de la familia *merlucciidae*. La merluza austral presenta dos variedades: *Merluccius australis australis*, que habita en Nueva Zelanda, y *Merluccius australis polylepis*, que se encuentra en las costas del sur de Chile y Argentina. Estas dos variedades varían mínimamente. Son peces de alta talla, cuerpo simétrico y alargado, boca prominente con un ligero prognatismo inferior y dentadura adecuada propia de su condición de depredador. Su color es gris acerado con reflejos azules en el dorso, aletas gris oscuro y el vientre blanco. Puede llegar fácilmente a medir 1 metro y a pesar 10 kilos.<sup>82</sup>

### La merluza austral y “La Pescá”

La merluza, como concepto-pez no era del todo desconocida en Chile, la merluza de la zona central se extrae históricamente, ahora bien debe quedar en claro que la merluza de la zona central y la merluza austral son distintas. La merluza de la zona central se asemeja más a la coliguaica o merluza de cola, científicamente se le denomina “*merluccius galli-*

---

<sup>82</sup> Ver FAO Species Catalogue for Fishery Purposes. 2011. Disponible en <http://www.fao.org>. Fecha de consulta: Septiembre del 2011.



*galli*” su carne es de color café y blanda, el mercado al cual se le asocia es el de pescado congelado. La merluza austral o “*merluccius australis*” por el contrario es mucho más grande, su carne es blanca, apretada y su mercado es tanto el fresco –exportada vía aérea – como el congelado. Estas descripciones las obtuve en un primer momento de pescadores de la onceava región y posteriormente las confirmé con pescadores de la zona central. Estos últimos hablan de la merluza austral como el “recurso perfecto” el “animal desarrollado”. Los pescadores de la zona de los canales de la onceava región son aún más agudos en las descripciones y apreciaciones vaciadas al pez; para estos pescadores la merluza austral es entre otras cosas; grande, bonita, apretadita, y hasta caprichosa:

*“A la merluza hay que tratarla bien, hay que darle lo que quiere, si quiere róballo se le da robalo, si quiere pejerrey, se le da, a veces hay que hacerle sanguchitos de carnada, si es caprichosa la doña”* (conversaciones con A.P, pescador artesanal. Puerto Gala)

Son especies de una misma familia, no obstante sus diferencias saltan a la vista; ya sea en su talla, color, sabor de su carne etc. Análogamente un pescador de Puerto Montt, me explicaba la diferencia con jaibas y centollas<sup>83</sup>:

*“Es como las jaibas y las centollas; son parecidas, pero no son lo mismo, y no es que una sea más grande que otra”*.(Conversaciones con J.H, Pescador artesanal. Puerto Gala)

Finalmente debe entenderse que merluza austral y merluza central como especies son diferentes y como mercancías diametralmente distintas.

### **Waicas y Sapos:**

La merluza austral<sup>84</sup> es un recursopreciado en el mercado nacional (Chile), principalmente por el interés que detenta en mercados internacionales, esto ha generado su intensiva extracción en las regiones X XI y XII. No obstante, antes de existir tal escenario en esta

---

<sup>83</sup> Esta diferenciación no solo alude a porte, sino a calidad, esto es más característico de las mercancías que de las especies animales, así como se habla de la similitud de merluzas australes y merluzas de la zona central, pero mayor calidad de la “austral” o de la similitud entre centollas y jaibas, pero mayor calidad de las centollas, se puede ver un ejercicio similar con el cristal y el vidrio o la porcelana y la loza.

<sup>84</sup> Merlusis Australis

zona del país, este pez no era considerado una mercancía valiosa, ni siquiera era “La merluza austral” sino “la waica”/ “wilca” o incluso eran conocidas, como “Sapos”; “una plaga”, pez de alta abundancia y pocopreciado.

Wilca o waica, son conceptos que solían emplearse en Puerto Cisne y sus alrededores para referirse indistintamente a la hoy “merluza austral” y a la “Coliguaica”<sup>85</sup>. Esta última hoy es diferenciada de la “merluza austral” y considerada como un familiar de baja calidad delpreciado pez. Según nos cuentan pescadores de la zona antiguamente era muy común que estos peces –indistintamente- fueran destinados a alimentar a otros animales.

*“Claro, ahora todos sabemos que es merluza austral, pero antes era igual que la waica no más, más grande pero lo mismo, nadie sacaba estos peces”* (Conversaciones con H.C Pescador artesanal. Puerto Cisne.)

*“Antiguamente la merluza, la waica, por que la waica le decíamos, se las dábamos a los perros, si salía una o las que fueran , ningún interés, no es como ahora.”* (Conversaciones con P.P. Pescador artesanal. Puerto Cisne.)

El denominativo “Sapos” era empleado por pescadores de la décima región, principalmente de Puerto Montt. J.C., viejo pescador de tal zona, hoy radicado en Puerto Gala, nos cuenta que la merluza austral se extraía solamente para sacarle la pana, la cual se vendía a industrias que producían “aceite de bacalao”; según J.C este conocido aceite se producía de panas de “Sapos” – Hoy merluza austral- , versión confirmada por diversos pescadores. Tras sacar la pana, “Los Sapos” se botaban al mar, no tenían mayor valor.

*“Por qué íbamos a comer esos sapos si salía tanto pescado rico, la sierra, el mismo róbalo...”* (Entrevista J.C Pescador artesanal. Puerto Gala) <sup>86</sup>

---

<sup>85</sup> merluza de cola

<sup>86</sup> Nótese que “el Róbalo” -uno de los peces citado por J.C- hoy es usado como carnada para la hoy “merluza austral”. Además de ser parte del menú –específicamente “robalo chileno”- en la película *Melinda, Melinda* de Woody Allen.

P.P. pescador de la zona de Puerto Cisne, recién citado, nos comenta que nunca se ha quitado la imagen de este pez como comida para perros, por esta razón, a pesar de varios intentos, nunca ha conseguido que le guste el sabor de la “merluza austral”. El nuevo estatus que cobra esta mercancía-pez sería lo que haría a P.P tratar de que le guste “La merluza austral”, cosa que en ningún caso hubiera tratado con “la waica.”. Su caso no es tan distinto de quien se esfuerza porque le guste el *Sushi*, a pesar de nunca haber concebido comer rollos de arroz pegoteado con pescado crudo.

...Cuando nuevos usuarios adoptan sustancias extrañas, éstas ingresan en contextos sociológicos y psicológicos preexistentes y adquieren -o les es dado- un significado contextual por quienes las usan. La forma en que esto sucede no es de ninguna manera obvia. (Mintz.1996, p: 32)

¿A que nuevo estatus entra “la waica” o “el sapo”?; al de “**mercancías de interés internacional**”. En la zona donde se extrae este pez ni siquiera era considerado un recurso estimable, era casi una plaga, esto hasta que se descubre su valor en el extranjero, especialmente España. Como todos -o por lo menos muchos- recursos que se transforman en mercancías valiosas, o se les da una renovada importancia; cambia a un nombre más “vendible” o más adecuado a la nueva clase social que los comienza a consumir; los “anticuchos” se transforman en “brochetas”, la “marraqueta” en “Pan francés”, Los “panfletos” en “flayers” el “mercadeo” en “Marketing<sup>87</sup>” “Amenaza” en “Orishas”.<sup>88</sup> Así “wilkas” “waicas” y “Sapos”, pasan a llamarse “merluza austral”, que es el nombre que ya recibían en España, principal importador del pez.

El mito de origen que relata el descubrimiento de la *waica* o *sapo* como merluza austral, “que transforma el plomo en oro”, habla de un personaje casi épico: “*El Cojo Larrea*”, pescador vasco que trabajando el bacalao en el sur de Chile, se percata del “desperdicio” de “merluza austral”, preciado pez en España, que en Chile fue confundido, clasificado o disfrazado como bacalao o dado como alimento a los perros.

<sup>87</sup> Entre las pocas palabras en ingles no corregidas por el corrector ortográfico de Microsoft Word en español

<sup>88</sup> Grupo de Hip Hop cubano que cambia su nombre al internacionalizarse con una empresa disquera francesa.

Volviendo a la historia de Larrea, se nos cuenta que en un principio no contaba con los recursos para comenzar una extensiva extracción y exportación del pez, por lo cual decide comenzar por la exportación de “Cochas”, mejillas del pez, consideradas en España como una de las partes más deliciosas del animal. Según cuenta uno de los pescadores más viejos, *El Cojo Larrea* comenzó por reclutar pescadores en Puerto Montt y Puerto Cisne, a los cuales les enseñó las artes de la pesca de la merluza de Vico: “el sistema de arpas”<sup>89</sup>. La historia – una de tantas- cuenta que Larrea instaló un arpa en su bote y fue solo a pescar, asegurando que iba a llegar con más pescado que cualquiera. En ese primer día, le fue pésimo, por el clima, no fue sino hasta el segundo día en que el actual sistema mostró su efectividad. Larrea sabía perfectamente que el mercado de merluza austral era prometedor, en España el mismo pez o por lo menos uno de características muy similares, extraído de Nueva Zelanda y Sudáfrica se vendía exitosamente, este escenario es lo que lo lleva a tomar la decisión de contactarse con un establecido comprador de merluza español; A.L.<sup>90</sup> (Esta es una versión, la más difundida, pero en realidad no existe claridad ni acuerdo entre los pescadores sobre el momento en que A.L. comenzó a comprar la pesca de merluza austral) desde este momento la historia de la zona de los canales de la onceava región y de este pez en particular cambiara drásticamente.

### **La extracción:**

La extracción artesanal de la merluza austral en Puerto Gala es realizada por dos pescadores, aunque existen casos aislados en que pescadores que trabajan solos. El trabajo se divide en tres grandes etapas; encarnar – calar – levantar; procesos asociados a la extracción en cuanto ejecución, ahora bien, cabe destacar la perspectiva histórica asociada a esta actividad. En este apartado se profundiza en estos dos aspectos de la extracción.

#### *A. Encarnar, Calar y Levantar*

**Encarnar:** La carnada mas preciada por los pescadores de Puerto Gala es el pejerrey, éste se puede obtener de tres formas: 1) pescar de noche, lo cual es poco común, pues el gasto en bencina es alto, 2) Comprar directamente a las mismas empresas que compran la

---

<sup>89</sup> El sistema de arpas consiste en la instalación de un panel con ganchos al interior del bote, en donde se guardan los espineles. A medida que se levanta el material de pesca se van ordenando los espíneles en este panel.

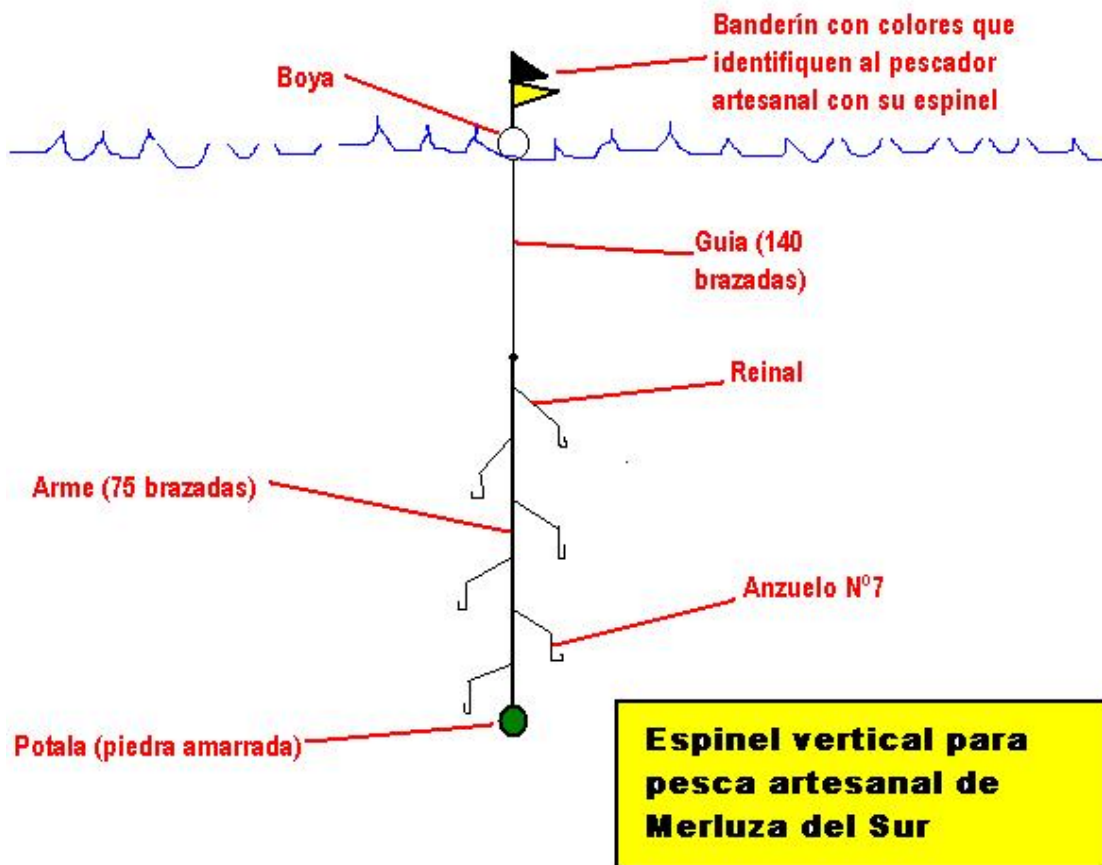
<sup>90</sup> Notas Entrevista Pescador M.C

merluza austral, o lo más común, 3) Pedir la carnada a estas empresas y pagarla posteriormente con merluza austral, de esta forma se produce un *enganche*, pues el pescador queda comprometido a vender su merluza al comprador que le facilitó la carnada. Otras carnadas que se ocupan, menospreciadas, son el robalo, la coliguaica, el congrio y la misma merluza que no puede venderse (por talla o mordida de lobo principalmente) todas estas especies se obtienen durante la pesca de merluza austral, es decir, han comido el anzuelo dirigido a merluzas australes comercializables.

La carnada se incrusta en los anzuelos a lo largo del espinel (que es una línea de anzuelos unidos por un cordón de nylon). Esta es la primera etapa de la extracción y se realiza un día antes de embarcarse. Lo primero asociado al encarnar es el uso de conocimientos sobre el clima y especulaciones sobre el futuro cercano de éste. No se puede encarnar en vísperas de mal tiempo, pues la carnada debe entrar lo más fresca posible al mar. Cuando se tiene certeza de que vendrán días buenos para salir a la pesca, es que los pescadores comienzan a encarnar, esto puede revelarse temprano en la mañana, lo cual le permite trabajar al pescador tranquilamente a lo largo del día. O en la tarde, lo cual lo hace trabajar mucho más rápido y en gran medida estresado. Cuando el espinel está encarnado, se enrolla y se ordena de forma tal que no se enrede y facilite las etapas a seguir.

*Calar*: Básicamente sumergir la carnada, distribuir los espineles en el mar, específicamente en zonas consideradas por el pescador como aptas para la captura de peces. El “**espinel vertical**” adecuado para la pesca de merluza austral, es un cordón vertical de nylon que se sumerge aproximadamente a 60 metros de profundidad, esta extensión vertical es llamada “**guía**”. La guía presenta en la superficie un **banderín** de nylon –incrustado en una **boya** de plumavit, los banderines son de colores elegidos por el grupo de pesca y que les permite encontrar y diferenciar sus espineles del de los de otros pescadores. Tras el banderín y su boya y en dirección al fondo del mar, se instalan a lo largo de la guía cortos cordones de nylon, llamados “**reinales**” que es donde se atan los anzuelos con sus respectivas carnadas, llegando así hasta final de la guía donde una piedra o “**potala**” (sinónimo de ancla) da el peso a la guía y la mantiene en vertical hacia la profundidad, donde habitan las preciadas merluzas. (ver esquema ilustrativo a continuación).

### Esquema 1. Espinel vertical



*Fuente: Rodrigo Díaz Plá*

El calado se realiza a primera hora de la mañana; por conocimiento y experiencia los pescadores seleccionan zonas de calado o “caladeros”; también están atentos al rendimiento de caladeros de otros pescadores, es necesaria la innovación, ir cambiando de caladeros. Tras calar queda esperar, no hay certidumbre sobre el éxito de la pesca, *picarán o no picaran ese es el dilema*. Este espacio-tiempo de espera, es silencioso y tenso, en torno a el hay mitos, uno de los más difundidos en Gala “La suerte del borracho” esta dice que los borrachos tienen suerte en la pesca, y como el consumo de alcohol es prácticamente generalizado, esta suerte no es ajena a muchos aunque si meritoriamente adjudicada a algunos pocos.

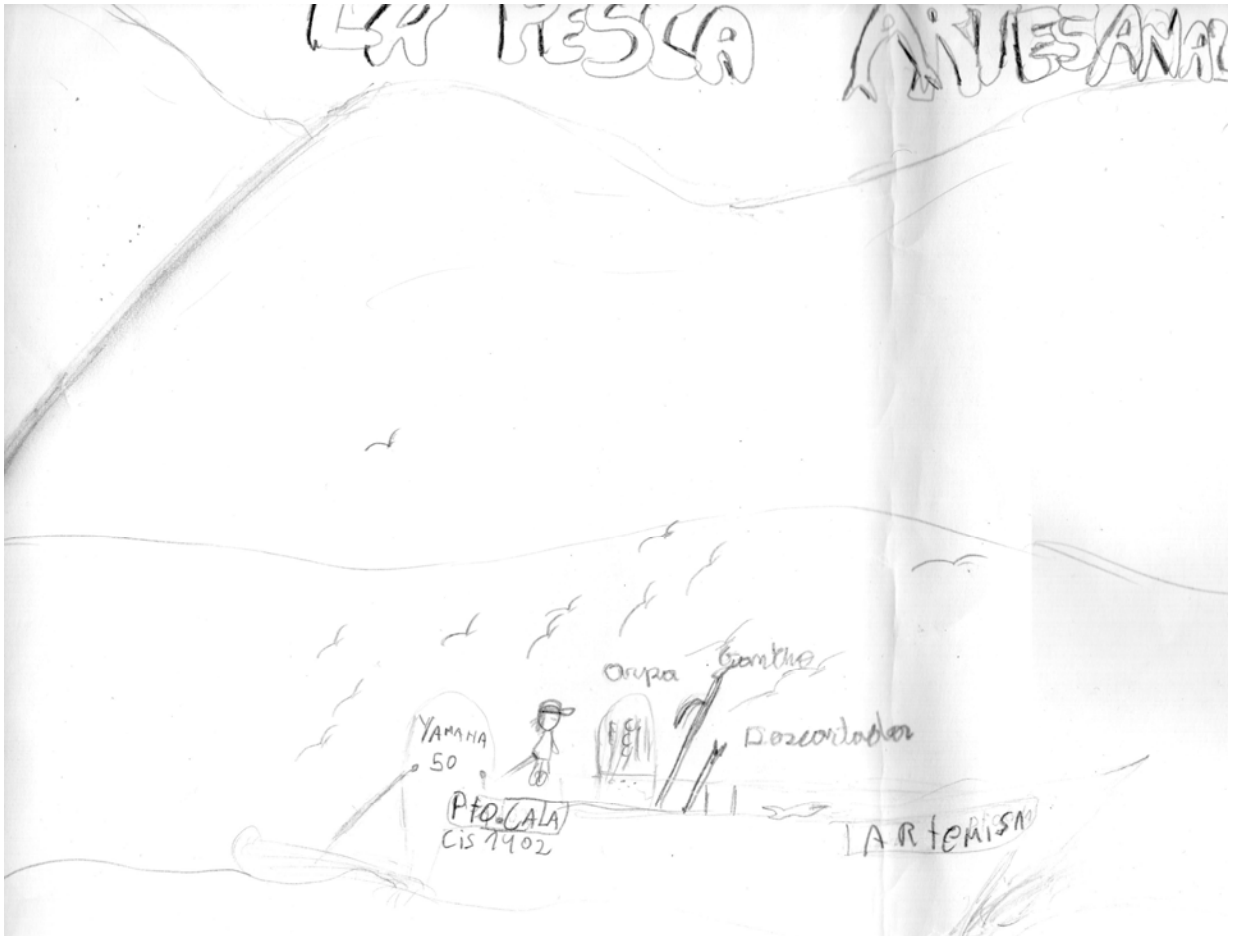
*Levantar:* Al pasar unas horas, se vuelve a la mar a recoger el material, a levantar los espineles, es cuando se revela el rendimiento del caladero, que peces, cuantos peces, de que talla, etc. Es la parte más dura de toda la jornada. Validos de guantes o manoplas de goma, los pescadores toman cada uno de sus banderines y empiezan a subir la guía, si viene pesada el trabajo es más duro, pero más feliz, pues indica que hay peces capturados. Si la pesca es buena cada anzuelo traerá una merluza austral, a las cuales se examina su talla; si es muy pequeña, de vuelta al mar, si es grande, un golpe contra el borde del bote, se desprenden del anzuelo con un **gancho o descataador**<sup>91</sup> y se apilan en el fondo del bote o en cajas.

Aquellos anzuelos en donde aun se conserva la carnada son limpiados de inmediato, tirando la carnada sobrante al mar. Los anzuelo y el espinel que ya es subido al bote se va ordenando en una estructura artesanal llamada **arpa**, que sirve para que no se enreden los anzuelos ni el nylon del espinel. Así todo permanece en perfecto orden para una nueva jornada de pesca. En el dibujo 1, realizado por un niño Galense, se representa a un pescador en su bote levantando material y con sus distintas artes de pesca.

---

<sup>91</sup> **Gancho de Descataador:** Instrumento de fierro de aproximadamente 50 cm de largo con uno de sus extremos curvo y filoso, esto permite la separación del pescado y anzuelo

Dibujo 1



Fuente: Nicole. A.

La medida o talla de la merluza, recepcionada por las empresas compradoras es de un mínimo de 65 cm. de largo. Esto, el pescador lo mide “al ojo”; es decir sin una regla de cálculo exacto o bien con una goma o madera del mismo tamaño que se adhiere a un costado del bote. Si llegan a encontrarse con merluzas muertas bajo la talla (por unos pocos centímetros, pues como explicamos las evidentemente pequeñas son devueltas al mar) serán ocupadas como carnada o para el consumo familiar. Merluza frita con pan amasado y ají es un desayuno muy común en Puerto Gala.



### *B. Procesos históricos de la extracción:*

La perspectiva histórica asociada a la extracción de merluza austral en Puerto Gala comienza entre fines de los 70 y fines de los 80'. Esta época es recordada como abundante, se calaban muchos menos espineles que en la actualidad, no obstante cada espinel traía muchas más merluzas; la diferencia era exponencial:

*“Nosotros vivíamos como nómades, la primera vez llegamos a un lugar que le dicen El Gato, sin saber ni leer ni escribir, y empezamos a pescar, en aquel tiempo había pesca, harta pesca, si uno tiraba por ejemplo 8 espíneles sacaba 300 kilos, ahora nosotros tiramos 30, bueno cuando nos va bien sacamos 500 - 600 kilos, pero 30 espíneles, a 40 algunos tiran más de 50, pero uno ya esta viejo, no se la puede”.* (G.H. Entrevista Pescador Artesana. Puerto Gala)

Esta es la denominada época de la “fiebre” o “boom” de la merluza austral. El recurso salía en abundancia y el mercado - principalmente español- compraba sin restricciones. En esta época la **extracción era libre**, cualquier persona podía pescar, y no había ningún tipo de cuota o control, el pescador que más pescaba más vendía. Esto cambiará radicalmente tanto en términos de la abundancia del recurso como en el control de la extracción artesanal.

El recurso disminuirá en su biomasa, lo cual se explica: a) en un mínima parte por la intensiva extracción artesanal, debemos recordar que esta extrae peces maduros, tras su etapa reproductiva y b) por el ingreso de la pesca industrial que extrae peces sin discriminar, lo que incluye animales anteriores a su edad reproductiva, lo cual va afectando progresivamente la continuidad de la especie<sup>92</sup>.

Producto del detrimento de la biomasa de la *especie merluza austral* y sobre todo por el interés de industriales por oficializar su presencia en el negocio de exportación de la *mercancía merluza austral*, - en una primera instancia ilegal- es que se crean una serie de mecanismos orientados a limitar y controlar la extracción artesanal. Específicamente bajo el proyecto de **límite de captura mínima por armador**, propuesto por industriales y donde

<sup>92</sup> Sobre las técnicas pesqueras industriales se profundizara más adelante

surge, el ya mencionado RAE (Registro Artesanal de Pesca) que bajo el empadronamiento de los pescadores artesanales de la zona, y una cuantificación de su desembarque anual, se establecen cuotas nominales y anuales para cada pescador, las cuales se dividen mensualmente y dentro del mes en días asignados, según zona de pesca. Todas estas innovaciones se respaldan bajo la creación de la nueva ley 19.849 de pesca.

*“Antes había gente que andaba con el puro carné de pescador y nada más, después se regularizaron, había que tener todos los papeles al día, lo que significa: Carné de pescador, fotocopia, fotocopia del carné de identidad, todos los documentos al día y los certificados de residencia y las matrículas de los botes, lo que antes nunca sé hacia. Entonces de a poco fue quedando gente atrás. Fueron eliminando gente, poniendo reglas”* (Entrevista P.C. pescador artesanal. Puerto Gala)

*“el proyecto de límite mínimo de captura por armador, si con este proyecto presentaron una cantidad de desembarque, cosa que el artesanal nunca había hecho, acreditar la cantidad de pescado que sacaste, la cuota y ahí los industriales aprovechan de eso y presentan, acreditan su desembarque, y ahí quitaron cualquier pescado”* (Entrevista E.M. Pescador. Puerto Gala)

Ahora bien, analizando directamente el funcionamiento del sistema de cuotas cabe destacar, el acceso a información que obtiene Sernapesca e industriales, sobre el sector artesanal, tanto sobre el rendimiento de su actividad, caladeros, e información sobre datos personales del sujeto pescador, cosa que a muchos inquieta:

*“Eso es lo que digo, que vino la regularización del registro artesanal metido en el proyecto de Límite de captura por armador, en su proyecto decían que tenía que regularizarse el sector pesquero artesanal, de esta forma el industrial tiene a mano la información del artesanal, saben cuantos son, que pescador está al día y cual no, entonces pensaban si hacemos esto, van a quedar tanto afuera, de un solo huascaso le vamos a cortar la cabeza a 2000, me entienden, tienen la estadística”* (Entrevista A.C Pescador. Puerto Gala)

El sistema de cuotas en su propia estructura temporal, limita la pesca, pues se da muchas veces el caso que se la prohíbe cuando natural y providencialmente es abundante y la presiona cuando es difícil y escasa. A menos que todo coincida para el sistema, lo cual depende del azar. Antes el pescador podía realizar sus faenas cualquier día del año, su única limitante u oportunidad era el clima, ahora sólo tiene 7 días mensuales – asignados- para pescar. Esto es en si una imposición ideológica sobre la concepción del tiempo y no solo a Puerto Gala y a la pesca de merluza austral, sino a la pesca artesanal como actividad histórica y trascendental.

Según E. M, pescador de la zona, el objetivo de los industriales es ir eliminando gente poco a poco, que cada vez haya menos pescadores artesanales, bajo este escenario es que el proyecto de la consultora privada AYCON (Aysén Consultores) instaura una nueva regulación, “la habitualidad.” Esta dice que un pescador que no acredite un mínimo de 6 meses de pesca deberá ser expulsado de los registros de pesca artesanal, en circunstancias que la ley anterior exigía solo 1 mes. El método para controlar esto será la entrega de códigos de barras a cada pescador que deberá ocupar cada vez que venda pesca en un mes, en este sentido si un pescador presenta menos de 6 códigos al año, peligraría su permanencia en el registro de pesca artesanal.

*“Después llegó AYCON con su proyecto, ahí tenían que tener habitualidad de 6 meses, si no la tenías ahí... para fuera, así no se puede, no nos quieren”*(Pescador artesanal Puerto Gala)

Esto no sólo es un menoscabo en la actividad pesquera que se traduce en menos ingresos, sino que además el no sacar la asignación de kilos de pesca, puede incidir en una reducción de la cuota. Actualmente la extracción artesanal de merluza austral se encuentra en una situación crítica, tanto por que los recursos han ido en franca decaída como porque el sector pesquero industrial ha hecho tarea propia el restringir el accionar de la pesca artesanal. En Puerto Gala estas restricciones hacen de la extracción de la merluza una práctica económica cada vez más inestable:

*“Ahora el pescador gana mucho menos, obvio, si limitaron la cuota...por ejemplo antes eran 15 días de pesca y en 15 días podías sacar 2000 kilos, 3000 kilos, con suerte... ahora te dan 300 kilos al mes... si el pescador con más derecho histórico tiene 580 kilos al mes y el resto todo para abajo, hay gente que tiene 165 kilos, date cuenta que esa persona está obligada a canjear sus meses, para que pueda ganar plata, por que con el precio del pescado de los insumos, que van a hacer con 165 kilos. Hay muchos cabros que está trabajando afuera y pasan sus tickets, y ahí se van 50 y 50”*  
(Entrevista E.M. Pescador artesanal. Puerto Gala).

El Sistema impuesto por la ley 19.849 es cuestionado por acometer contra la economía del pescador, toda vez que limita su principal y muchas veces única actividad laboral y –según consideran los pescadores de Puerto Gala- por contener en su espíritu el expulsar a los pescadores artesanales de la extracción de merluza austral. En un momento hubieron alrededor de 5000 pescadores en la XI región, hoy hay menos de 1500, la merluza baja el precio todos los años, los tiempos de la “fiebre de la merluza” quedaron en el pasado, el futuro es percibido como incierto, pues cada vez se tiene menos injerencia y poder de decisión en la única actividad económica de pueblo: la pesca.

### **Sobre las dos muertes de la merluza austral**

La merluza ha sufrido el triste destino de ser apreciada por el hombre, razón por la cual cruza largas rutas transnacionales en forma de cadáver. Al ser principalmente un pez depredador, su muerte le viene principalmente por la pesca humana. Ahora, no toda pesca ni toda muerte es igual.

En la pesca artesanal, el encarnado manual y en cada anzuelo, el calado con espinel vertical, el levantado hecho por manos humanas y la selección manual de la talla de la pesca, permite que el pez recién pescado salga a la superficie vivo y devolver al mar los peces de baja talla (que aún no han alcanzado la edad reproductiva). Además permite devolver al mar otras especies de poco o nulo interés económico, muchas veces alimento de las especies preciadas. Los barcos industriales por el contrario aplican la pesca de arrastre,

no discrimina, no selecciona, arrastra todo lo que se cruce por su camino. Una red dispuesta en el barco arrastra, atrapa y levanta todo lo que se encuentre a su paso, la red se va llenando y las primeras especies capturadas se aplastan y mueren por el peso y asfixia. Esto es una verdadera matanza de especies, una de estas la merluza austral, pues no hay la más mínima selección de talla, peso o preocupación de la etapa reproductiva en que se encuentran los individuos capturados. Tras levantar la red, sólo el pescado que cumple el mínimo definido y de una talla legal para la comercialización es separado y cosificado como mercancía, el resto es molido, triturado y tirado al mar como batido. Así no queda evidencia de pesca de especies en veda o bajo la talla mínima de extracción y como si esto fuera poco, este macabro batido no puede ser aprovechado por los peces y es agente contaminador del suelo marino.

### **El mercado de cuotas:**

Volviendo a los procesos asociados a la extracción artesanal es necesario caracterizar un fenómeno más, el ligado al mercado de las cuotas. Como ya se ha expuesto, el actual sistema de pesca, impuesto por el aparato estatal, divide la extracción por pescador en cuotas asignadas, nominales e intransferibles y no hereditarias. Esto deriva en una gran cantidad de “pescadores de práctica” que legalmente no pueden justificar desembarque, pues no les fue asignada cuota, ya sea por no haber estado pescando durante la conformación del registro o por haber sido menor de 18 años durante la conformación del mismo. Estos pescadores no reconocidos tienen que hacer uso de las cuotas de otros pescadores -por lo general inactivos- quienes a cambio del 50% de las ganancias obtenidas por la jornada de pesca permiten que otros ocupen sus cuotas, es decir sus derechos de pesca. ¿Frente a que nos encontramos acá?, pues a la creación de dos clases de pescadores unos que sin trabajar y haciendo uso de sus derechos de pesca entregados por el Estado se enriquecen con el trabajo de otros marginados por la ley 19.849.

### **El pez Pueblo:**

La merluza tiene una importancia patente en la vida de los Galenses en particular y de muchos pescadores del sur de Chile y de distintas partes del mundo, sur de América, sur de África, Oceanía y España. Específicamente en Gala, podemos ver como este pez es parte importante en el origen y fundación del pueblo, la merluza no solo es la primera razón, por la cual los hoy “Galenses” llegaron a Puerto Gala, sino también la razón por que decidieron quedarse ahí, y no ser repoblados en otra zona.

La pesca de la merluza austral es recordada como la “prehistoria”, se asocia al poblamiento de la isla. La intervención del hombre en la naturaleza y la precariedad asociada a los primeros modos de asentamiento; ranchas de plástico, tambores (de aceite) y fogones:

*“como en el tiempo de las caverna, como volver 100 ó 150 años atrás. La única comodidad era el fuego.”* (Entrevista G.N Pescador artesanal. Puerto Gala).

*“cortábamos un tambor de esos de aceite, por la mitad y esa era nuestra cocina* (Entrevista J.P Pescador artesanal. Puerto Gala).

*“... se instalaba su rancho con un par de plásticos, se hacia un fogón al centro y a la hora de dormir uno tenia que encargarse de cuidar el fuego, mantenerlo a línea”* (Entrevista J.C Pescador artesanal. Puerto Gala).

Se puede percibir un placer entre los entrevistados al hablar de este pasado, es recordado como un tiempo aventurero y pedestre. Esta época es previa a la formación de Puerto Gala como pueblo, había mucho más personas y el territorio era ocupado de forma trashumante. No obstante quienes se refieren a la historia del pueblo recuerdan esta época, por muchos motivos; ya sea para indicar el origen del poblamiento de las islas Gala o incluso para diferenciarse, decir “esto ya no somos”. En algunos casos atribuyendo al período aspectos negativos: violencia y alcoholismo; y en otros casos atribuciones idílicas; aventura, fiesta y trabajo duro. En cualquiera de estos casos este pasado es mitificado, edificado como un origen o más bien pre origen del pueblo.

Existe una referencia a poblaciones chonas, pero es más bien – según los entrevistados- un reconocimiento de que en algún momento de la historia ocuparon las mismas islas y al igual que ellos pescaron. Aunque no haya un lazo o una identificación, existe un respeto por las poblaciones indígenas que antes que ellos pisaron lo que hoy definen como su tierra, también existe una apropiación. El cementerio de Puerto Gala es llamado “cementerio chono”. Esto por que se encontraron huesos en tal zona e incluso según algunos recuerdan, fue un arqueólogo a examinarlos bajo la posibilidad de que fueran osamentas de chonos, esta hipótesis no ha tenido desarrollo, sí la de que los cuerpos pertenecen a las matanzas del golpe de estado de 1973 o alguna riña en el tiempo del “fiebre de la merluza”. Sea como sea este espacio se ha ido trasformando en el cementerio de Puerto Gala, en un principio como animita, donde se iban a dejar velas y después alojando conmemoratorias de pescadores desaparecidos. Como efectivamente los cuerpos de pescadores artesanales, muertos en faenas, no son encontrados, el cementerio de Gala aun conserva exclusivamente las controversiales osamentas.

Los orígenes de Puerto Gala como “lugar de pescadores”, antes de ser pueblo, es recordado como una época precaria en comodidades, aislada, sin ninguna presencia estatal o policial, lo cual sumado a las grandes cantidades de dinero que portaban los pescadores en sus cuerpos, escondido o enterrado en alguna isla, hacía de la atmósfera social de la época algo “peligrosa” G.N. nos dice:

*“Acá estaba revuelta la cosa, acá había gente que andaba arrancada incluso de la justicia. Una vez hicieron un chequeo de toda la gente y encontraron pucha gallos, otros que llegaban y arrancaban pal monte, que se iba a meter la policía a buscar cuando arrancaban”* (Entrevista G.N Pescador artesanal. Puerto Gala)

Como adelantamos, en este tiempo (fines de los 70’ y principio de los 80’) había mucho más gente y la sociabilidad era mucho más voraginosa; el Estado quería erradicar la zona, la televisión los estigmatiza con el apelativo de “ Far west criollo”, el padre Antonio Ronchi, conciente de esta situación trató de hacer pueblo, instalando iglesias e invitando a la gente a traer sus familias, no obstante esto no ocurrió sino tras la merma de la merluza austral, el posterior éxodo de miles de pescadores y la insistencia de algunos pocos por

permanecer en Puerto Gala, insistencia sin duda apoyada por las construcciones del religioso, las cuales adquirieron una renovada importancia.

*“Los demás desaparecieron todos, la única parte que queda es ésta. Por qué, porque hubo un tiempo en que la merluza se fue y todos abandonaron, menos yo. Aquí quedamos como cuarenta personas porque íbamos acá y a veces salían merluzas a cuarenta millas para abajo, cincuenta millas, íbamos allá a pescar. Nos demorábamos como cinco horas con el motor fuera de borda. A veces nos íbamos con lanchas”* (Entrevista G.N. Pescador. Puerto Gala)

Con esta reducción de la población la intención del Estado por erradicar estas islas se hizo más clara, se propondrá re-instalar a la población restante en el pueblo continental más cercano: Melimoyo. No obstante para esta época la población presente en Gala ya estaba haciendo uso del colegio, de la iglesia y el gimnasio, Aproximadamente desde el año 1989, la población empezó a traer a sus familias, ya existía una junta de vecinos, el asentamiento definitivo en islas Gala se hacía inminente.

Sin duda estas transformaciones son en cierta medida merito del padre Ronchi, no obstante el hito que finalmente harán de Gala un pueblo será obra de la junta de vecinos, que en un movimiento claramente estratégico, harán ver al programa “Chile Barrio” los ranchos de plástico para la pesca de merluza como campamentos. Si tomamos en cuenta que las familias estaban empezando a asentarse en Gala esto en realidad se acercaba cada vez más a las condiciones que se estaban dando.

Finalmente el pueblo se asentó, e incluso hubo reconciliación con la televisión. Ya no serán “el Far West” del programa “El Mirador”, sino “los colonos de la lluvia” del programa de “Al sur del Mundo” y además de esto serán los protagonistas locales de la película “La Fiebre del Loco” de Andrés Wood. El pueblo será fundado en 1999.

*“Pero después volvió la merluza. Una vez estábamos pescando abajo y nos dijeron, ‘no, si en Gala está saliendo más que acá.’ Y ya hacen sus seis años que ya volvió. Pero ya se está notando que se está yendo la merluza, porque vienen de Aguirre a*



*pescar acá, de Aysén igual; porque en esta zona sale la mejor merluza, mejor que en todas las otras zonas, y como salía en cantidad –porque a veces nosotros sacábamos hasta mil kilos en el día en un solo bote. Claro que no todos sacaban lo mismo, algunos hacían cien, otros doscientos. Depende del empeño y de saber pescar también, porque a veces la merluza anda a trescientos metros, a veces sube a doscientos cincuenta, hasta doscientos metros, en un día. Y eso, cómo lo sabe uno, cuando tira el primer espinel en el primer día. Ahí uno ve tranquilo si está por debajo o por arriba, no sé por qué. Seguramente por las aguas o cuando anda bicho malo también abajo, un tiburón chico, pariente de los tiburones que se come a la merluza.” (Entrevista G.N Pescador artesanal. Puerto Gala)*

Con la vuelta de la merluza a la zona, también volverán pescadores que antiguamente se asentaban en la isla. Sin embargo, al no quedarse a “formar pueblo” y al volver solo cuando el recurso se reestablece, éstos entrarán en una nueva categoría, la de “temporeros.” En ciertas ocasiones ocupada de manera despectiva; “*gente que solo viene a aprovechar los recursos de Gala y no entrega nada a cambio al pueblo.*” opinión no generalizada, pues como se ha explicado, hay quienes reconocen en los temporeros a los primeros pescadores que llegaron a Gala, no obstante la categoría de todas formas existe y funciona, es así como Puerto Gala consolida su carácter de pueblo, haciéndose de un “otro”, con el cual mantiene en relativo orden de importancia un conflicto, una distancia, un; “nosotros somos” ( los que nos quedamos, los que hicimos pueblo, galenses) versus “un ellos son” ( los que se fueron, los que se fueron cuando la merluza no salía, los temporeros) .

### **¿Qué es una *delicatessen*? (o el desabrido gusto español):**

*“Allá (España) comer merluza es un lujo, es una delicatessen” (A.C, Pescador Artesanal de Puerto Gala)*

Delicatessen es una de esas palabras en francés conocidas y ocupadas sin necesidad de hablar francés, popularizada en el español y otros idiomas, palabras tales como garaje o champagne. También hace alusión a una supuesta característica del pueblo francés que sería la de producir y reconocer gustos exquisitos, decir que algo es delicioso en francés es

como decir que es aun más delicioso. Ahora bien una delicatessen no es solo una delicia, sino también un sabor, como lo indica la palabra, “delicado”, esa particular asociación entre lo fino, lo distinguido con sabores suaves, siendo lo contrario; sabores fuertes y marcados asociados a lo popular.<sup>93</sup>

Ahora bien esta es solo una forma de mirarlo o mejor dicho “un estilo de pensar”<sup>94</sup>. Cuando en Puerto Gala se refieren al consumo de merluza austral en España, se suele destacar el hecho de que en el viejo continente el pez extraído es considerado una “delicatessen”, una delicia, un lujo – ocupando estas mismas palabras- No obstante también muchos aclaran no compartir tal apreciación, consideran que el sabor de la merluza es desabrido o insípido, en comparación con otros peces como la sierra o el congrio.

Decir que la merluza es una delicatessen y decir que es de un gusto desabrido o insípido, es referirse a la misma característica del animal pero desde distintos universos simbólicos; es exactamente lo mismo -o muy parecido- cuando un sujeto (a) aprecia a un sujeto (b) por sus características físicas, que define como finas y un tercer sujeto (c) las des- aprecia, por considerar las mismas características físicas como desabridas o insípidas. “La merluza como delicatessen” y “la rubia de finos rasgos”, son expresión de un estado del gusto distinto – Quizás contrario- al que considera “merluzas insípidas” y “rubias desabridas”. Más allá de definir “gustos de la elite” o “sazón popular”, esto debe entenderse como sistemas de apreciación que acontecen,<sup>95</sup> no como determinantes de la cultura; lo fundamental es finalmente ver como estos “estilos de pensar” se manifiestan en acciones cotidianas, observables y registrables; un ejemplo de esto es el cambio en las prácticas alimentarias asociadas a la merluza austral, de ser alimento de perros mientras era waica, pasa a plato de lujo para europeos, esto ha derivado en que la merluza pase a ser también un platopreciado en las caletas de los canales de la onceava región y en Chile, ahora bien nunca al nivel que se le otorga en España; la merluza austral no es apreciada por mercados nacionales como un recurso de alto nivel. En Puerto Gala podemos ver como se ha ido

---

<sup>93</sup> Lo cual implica saberes y sabores, palabras que como ha insistido Barthes tienen exactamente la misma raíz etimológica, (Barthes, 1977). Lo cual también nos recuerda la reflexión de Bourdieu sobre la doble acepción de la palabra “*Gusto*”; como gusto cultural, estético y gusto elemental alimenticio. (Bourdieu, 1998)

<sup>94</sup> Mary Douglas.

<sup>95</sup> En términos de Bourdieu “*disposiciones que orientan las elecciones*” (Bourdieu, 1998:98)

transformado en un recurso medianamentepreciado, ideal para ofrecerlo a visitas afuerinas, pues el pez, el plato, el almuerzo, iría acompañado de una historia, -historia que en parte acá estamos tratando de reflejar- .Ocurre que este pez entra a nueva categoría social en el orden de la cultura, por lo tanto se re-socializan las prácticas asociadas a ella, dentro de éstas el gusto. La definición de la merluza austral como bienpreciado permite que se reexaminen sus características. P.P. el pescador -antes citado- que ha intentado que le guste la merluza austral, pero no ha podido, es un ejemplo del conflicto producido por la superposición histórica-cultural de conceptos. P.P. hombre quizás particularmente sincero y consecuente con su paladar, no puede dejar de ver como waica el pez que vende como merluza austral. Finalmente podemos decir que en el mundo humano el sabor de la carne de la merluza austral es un tema de interés, esto le ha provocado al pez inmensos traslados, viajando en forma de cadáver por trasatlánticas rutas económicas.

### **La merluza austral y la música**

Puerto Gala es un pueblo joven, no obstante, poco a poco se ha ido haciendo de una tradición y de elementos que lo caracterizan culturalmente. Tiene un pasado, una activa vida cotidiana y podemos ver entre los galenses una retórica sobre el futuro del pueblo. Además de esto tiene canciones que hablan sobre Puerto Gala y específicamente sobre nuestra biografiada “la merluza austral” El cantante popular de rancheras “biji” ha sido el creador de dos canciones sobre Puerto Gala; una asociada al poblamiento de Puerto Gala y otra específicamente sobre el pez merluza austral y su importancia económica

*“Lindo es el pueblo que yo encontré, lindas las islas y los paisajes, dichosos los ojos que lo puedan ver (...) a que lindo es mi Puerto gala, que hermosa vista tiene al mar...”* (Manuel “biji” Campos)

*“La merluza del sur es un pez muy famoso, tiene un alto valor, que recae bajo en nosotros. Los colores políticos se unen pá defenderla, son altos los intereses que tienen en cada empresa”* (Manuel”Biji”Campos)

Por otra parte “Negro Darío” joven pescador e intérprete del género Hip Hop, ha creado un tema sobre la pesca artesanal en Gala, el conflicto con los industriales y la corrupción entre dirigentes.

*“Hace un tiempo atrás hubo una gran riqueza ahora estamos quedando en al pobreza y no le echemos la culpa a la maleza, estamos quedando sin comida en la mesa, me da tristeza, por los dirigentes que fueron a luchar al puente, con la gente y por un poco de monea vendieron nuestra pesca y a toda la gente inocente y ahora llegan con papeles y risas, no se dan cuenta que estamos quedando en la ruina ,mas encima preguntan quien camina, habiendo enfermos en camilla y quien los ayuda se dan cuenta que en su cargo son una basura (...) El negro Darío se los cuenta con alguna razón, a ustedes manga de ladrón, no han robado el trabajo pero ustedes siguen creciendo con su mercado nos quitaron nuestro pescado, gente marginao y es por dinero, lo tienen todo a su lado, hacen y desasen con viejos que son honrados” (M.C. Darío)*

### **Sueños y sueños:**

Sueños en relación a la merluza austral pude presenciar muchos, sueños por ganar dinero, por “darle el palo al gato”, por mejorar las condiciones del pesador artesanal etc. Todos estos sueños en términos de aspiración, no obstante en una ocasión tuve la oportunidad de presenciar un sueño sobre la merluza austral pero uno del dormir, del inconsciente dirían algunos, aunque más bien fue una pesadilla.

Tras una noche de fiesta con jóvenes pescadores de Puerto Gala, me tocó compartir una de las escasas camas con “Chico Meneke” amigo y pescador de Gala, en medio de la mañana (por que decir en medio de la noche seria falso) me desperté con sus alegatos, se retorció inquieto y no paraba de vociferar “*hay que encarnar, hay que encarnar*”. Fue tanta su desesperación que lo desperté, me miro absorto y en silencio por unos minutos, después recuperó la calma, le pregunté sobre su sueño y explicó: que soñaba que sorpresivamente una mañana el clima se había mejorado, -cosa que el no esperaba- y el día estaba perfecto para la pesca, no obstante, el no había encarnado el día anterior, razón por la cual apurada y atarantadamente lo hacia en su sueño mientras veía como otros pescadores se embarcaban

en el calmo mar y soleado día, mientras el solo en la orilla se perdía una gran oportunidad, esto lo desesperaba. Con esta pesadilla quisiera terminar la biografía de esta mercancía, la pesca de merluza austral en la intimidad de un sueño, la desventura de trabajar en un mercado laboral inestable hace de un día precioso un día caótico. Finalmente cabe aclarar que en esta tesis más que presentar una imagen romántica del pescador -“vida dura/poética ligada estrechamente a los peligros del mar”- lo que queremos, es enfatizar en las injusticias y explotación que se hace al pescador como trabajador. Ya lo decía Barthes en relación a la imagen romántica del pescador:

Si se trata de los pescadores, por supuesto que no se nos muestra el modo de pescar; lo que aparece hundida en la eternidad de un poniente de cromo es una esencia romántica del pescador, que nada tiene que ver con un obrero que tanto en su técnica como en sus ganancias es tributario de una sociedad definida, sino que más bien se ofrece como tema de una eterna condición: el hombre en la lejanía, expuesto a los peligros del mar, la mujer que llora y reza en el hogar (Barthes, 1991:170)

Es en este contexto que un día de mar calmo y soleado, supuestamente ideal en la imagen romántica del pescador, se transforma en un día problemático, esto por los sistemas laborales impuestos, control material y simbólico que establece el comprador de pesca.

**Fotografías (1) Puerto Gala/ Extracción y comercialización de Merluza Austral**



Encarnado



Botes de Pesca





Joven Pescador, levantando espinel de Merluza Austral



Sistema de Arpa



Merluzas Australes



Zona Comercialización de Merluza Austral

### 5.3 APIAO: DE LA LUGA A LA PASTA DE DIENTES

La luga es un alga que crece en la región de Los Lagos, Región de Aysén y Magallanes, sur de Chile, especialmente en roqueríos a mar medio. Hace 50 años atrás las algas no tenían mayor importancia económica, muy pocas eran consideradas recursos y menos aún mercancías. Esto cambió radicalmente, después de un proceso de revaloración de las algas como materia prima en sustancias producidas químicamente que son componentes en una amplia variedad de mercancías, principalmente en el área de alimentos y cosmética. En este texto nos referiremos a la historia y cultura asociada a la extracción del alga luga en Apiao, isla-fiordo ubicada en el archipiélago Chaulineq<sup>96</sup>, comuna de Quinchao, Chiloé, sur de Chile. Geográficamente Apiao es una isla en forma de “h” o como dicen algunos lugareños “como un pantalón”, lo cual permite una pequeña laguna al interior que protege a sus habitantes de tormentas y subidas de mar<sup>97</sup>. Esta dividida en cuatro sectores: Metawe, Zona Norte, Ostricultura y La Vega. Cuenta con una población de aproximadamente 700 personas, no hay datos censales, no obstante en la ficha CAS realizada el año 2010 se contabilizaron 673 personas, 331 hombres y 342 mujeres, en su mayoría de origen huilliche. En Apiao podemos ver, sobre todo en la religión, la presencia de la cultura chilota; en términos de una simbiosis entre ruralidad, indianidad, mitos, leyendas, cristianismo popular, etc. Pero en esta ocasión “ese Chiloé” no será el centro de atención, sino más bien lo será el Chiloé asociado a mercados internacionales, específicamente “el Chiloé alguero”. (Ver mapa 3 y 4)

---

<sup>96</sup> Junto a las islas Chaulineq y Alao, las tres parte del sector formado de pequeñas islas entre el golfo de Ancud y el golfo del Corcovado en la comuna Quinchao.

<sup>97</sup> Según los lugareños el nombre Apiao significa “Caleta resguardada”, la isla esta rodeada por una larga playa que limita con extensos paños de tierra, pastizales y especies silvestres. De terreno irregular con altas subidas, se puede recorrer la isla tanto bordeado la playa por fuera, como por dentro bordeado la laguna interior, esta última opción te permite pasar por la gran mayoría de las viviendas.

Mapa 3



Mapa 4



En la relación de Chiloé con mercados internacionales existe un hito que no podemos eludir, su relación con la industria salmonera. Sobre este tema y de forma concisa podríamos decir lo siguiente: Chiloé ha sufrido un marcado impacto por el ingreso de la industria salmonera, la cual ha afectado tanto medioambientalmente -al suelo marino y especies- como socioculturalmente toda vez que se inmersa en localidades y cambia prácticas económicas y laborales, transformando a la población en asalariados de su industria<sup>98</sup>. Sin embargo este fenómeno no es intenso en Apiao, ya que efectivamente especies marinas han mermado debido a la contaminación del suelo marino desde la llegada de las salmoneras, no obstante en términos de prácticas económicas el impacto ha sido menor. Tomemos en cuenta el siguiente hecho: Las salmoneras en sus principios contrataron mano de obra de las localidades, sin embargo, con el tiempo la industria ha ido integrando maquinaria automatizada que reemplaza a los trabajadores, por lo cual, esta industria no sólo absorbe a la población cambiando sus actividades económicas y laborales sino que además posteriormente los desecha. En Apiao por el contrario la industria salmonera ya se instaló con estas maquinarias, razón por la cual los pocos trabajadores de la planta salmonera de Apiao son afuerinos ya que han sido trasladados desde otras plantas, pues ya los trabajadores sobran en esta industria. En nuestra última visita – 2010- en la planta salmonera de Apiao solo trabajaban 8 apiaguano, durante el 2007, trabajan 13 apiaguano, según dicen nunca ha trabajado más de 15 personas.

Hace menos de cincuenta años la economía apiaguana integraba agricultura, ganadería y pesca: Se sembraba el trigo y se hacía pan, se consumían verduras de las chacras, se sembraban papas, de las cuales una determinada cantidad se vendía una o dos veces al año, y se criaban chanchos y corderos que también se vendían<sup>99</sup>. En esos años la luga dominaba los mares, abundaba en las costas, al punto de que muchos consideraban que era una plaga, molestia para otras actividades extractivas como la pesca con corral y el marisqueo. Esto cambiará radicalmente con el ingreso del mercado de algas en Chiloé en general y en Apiao en particular.

---

<sup>98</sup> Ver GICSEC (2010), “Modelo neoliberal y su impacto en economías locales. Una reflexión desde las Ciencias Sociales y la Economía”, pp. 8-62.

<sup>99</sup> En la actualidad papas y animales se siguen vendiendo ocasionalmente, pero en una medida muy inferior, por su parte la chacra sigue siendo una parte importante del autoconsumo en algunas familias.



Según recuerdan los apiaguano, los ingresos en términos monetarios eran mínimos, la interacción de las distintas actividades productivas permitían un “buen vivir” sin mayor necesidad de dinero. Además de esto, conocidas instituciones de reciprocidad campesina, característicamente chilotas - asociadas al trabajo pero también a la fiesta y la reafirmación lazos- permitían obtener bienes necesarios, como la papa y el trigo a través de intercambio de trabajo (en el caso de familias de igual condición socioeconómica) o parte de la producción de la cosecha (en el caso de familias con más tierra que necesitaban de otros apiaguano para efectuar sus cosechas).

La transformación de la economía apiaguana tiene mucha explicación en las intervenciones que el Estado y privados realizaron en la isla para acercarla a nuevos mercados de exportación. Desde mediados de la década del 70 hasta principios del 90 las políticas económicas, con una marcada tendencia en explotar recursos naturales en busca de mercancías de exportación, comenzaron a incursionar con nuevos mercados en isla Apiao. El primer proyecto -implementado entre mediados de los 70` y principios de los 80`- fue de ostricultura, el cual quebró, pues la ostra nunca se dio en cantidades como para comercializarla a gran escala, tampoco nunca logró mayor participación entre los apiaguano. Hasta el día de hoy existen instalaciones de tal proyecto a las cuales se les da nuevo uso.<sup>100</sup>

En la década del 80` comenzó un nuevo mercado, que cambiará en corto tiempo la economía y sociabilidad en Apiao. Se trata del mercado de algas marinas, en esta época ya se estaba produciendo un fenómeno conocido como “La fiebre o boom de las algas”, fenómeno extensivo a todo Chile, y particularmente en Chiloé. La luga y el pelillo serán las algas más demandadas<sup>101</sup>, algas que anteriormente no tenían mayor importancia económica que la de abono para el cultivo de papas, (de hecho las algas de mayor trascendencia económica –luga y pelillo- son menos apreciadas como abono que otras sin mayor interés

---

<sup>100</sup> Primero que todo le da el nombre a una zona de Apiao, además ahí están: La posta, oficinas, el colegio. etc.

<sup>101</sup> En este estudio nos referiremos específicamente a la historia de la luga, que fue el mercado que nos tocó observar, no obstante, muchos de los fenómenos descritos son extensivos al mercado del pelillo y también en menor medida y más recientemente al mercado del alga llapín.

para los mercados internacionales como por ejemplo la lamilla). Hoy en día ocupar luga o pelillo para el abono – a menos que este “podrida”, por el contacto con agua dulce, y por lo tanto invendible- sería considerado un desperdicio, una irracionalidad económica. Desde esta época la dominante luga, que teñía de rojo el mar comenzará a ser extraída, desgraciadamente para ella, pasa de ser una especie sin importancia a mercancía de interés internacional.

Sobre cómo comenzó el mercado de la luga, existe más de una explicación, pero todas involucran a empresarios-compradores-afuerinos. Hay quienes dicen que los primeros en comprar luga; -lo cual significa que llegaron a Apiao y convencieron a la gente de extraer el alga ofreciendo dinero a cambio de esta- fue una pareja que venía del norte, que tenía una lancha roja y grande, llamada “Anga Roa”. Otros dicen que fueron los mismos administrativos del proyecto de ostricultura quiénes empezaron comprando luga. Recuerdan que llegó a las instalaciones del centro de cultivo de ostras, un hombre con un maletín negro, reunió a los trabajadores de la empresa, abrió el maletín, el cual contenía una hoja grande de luga seca, la mostró a todos y comunicó que tal alga iba a ser *el futuro de Apiao*. Otros dicen que fue un joven ingeniero químico –mejor alumno de la Universidad Católica<sup>102</sup>- que caminado por la playa descubrió que tal alga podía ser un buen negocio y comenzó a comprarla a lo largo de Chiloé. Sin duda estas historias tienen mucho de mito, – unas más que otras- en un sentido antropológico, pues de alguna forma se “sacraliza” el momento en que se origina el mercado de la luga por medio de la descripción de momentos y personajes enigmáticos<sup>103</sup>. Independiente de si existió el buen alumno, el negro maletín o la roja “Anga Roa”, el asunto es que efectivamente por esos años comenzó una “Era de luga” en Apiao.

Según recuerdan, los primeros en comenzar a extraer luga fueron jóvenes y niños. De hecho llama la atención que los lugeros más antiguos no son los más viejos de Apiao, pues muchos de los adultos de la época no quisieron involucrarse con el mercado de la luga desde sus inicios; consideraban que “*pasar el día agachado recogiendo algas que no servían para*

<sup>102</sup> Claramente no hay fuentes que corroboren el dato, es más bien una ornamentación del relato.

<sup>103</sup> En Paildad otra localidad chilota se cuenta la historia de Reinhart, un alemán que dio inicio al mercado del pelillo. (Díaz, m s. 2008)

*nada, no era un trabajo digno*”<sup>104</sup>. Los lugueros por su parte, jóvenes que trabajaban desde pequeños, pronto se rebelaron contra los adultos, dejando de asistir a trabajos comunitarios –principalmente de cosecha del trigo- para sacar luga. Si lo miramos objetivamente también se estaba solicitando mano de obra lugera, pero esta vez los ofertantes eran afuerinos, no gente de la comunidad, el recurso a extraer era abundante y la paga era dinero constante y sonante.

La decisión de trabajar la luga y no en trabajos comunitarios, derivó en una serie de apelativos que se le atribuyeron a los primeros lugueros, que hasta el día de hoy son recordados, especialmente por ellos mismos; decían que el lugero era “flojo”, por que en vez de trabajar la tierra se dedicaban a sacar un alga; “*maleza marina, basura, plaga que no sirve de nada*”<sup>105</sup>. Según recuerdan también se solía decir, de manera despectiva, que la extracción de luga era trabajo de “pobres” y de “egoístas”.

Con el tiempo el mercado de la luga se instaló en Apiao, los conflictos entre apiaguano aunque no ausentes se vieron disminuidos, estos sobre todo porque gran parte – por no decir toda- la población comenzó a dedicarse a la luga; familias enteras empezaron a destinar los meses estivales a la extracción de tal alga. Algunos de los primeros lugueros pudieron ahorrar dinero y comprar lanchas, lo cual fue una gran innovación en el pueblo. La propiedad de estas lanchas, con el tiempo, los hizo ocupar la función de compradores de luga en Apiao, ya que al controlar el medio de transporte impusieron costos de flete por kilo de luga. El Lancharo comprador de luga paga en Apiao aproximadamente un 15% menos de lo que el la vende en Achao; por ejemplo si la luga el 2007 se pagaba a 220 pesos el kilo en Achao, el lancharo pagaba en Apiao 190 pesos por kilo.

Por primera vez en la isla habían tantas lanchas a motor, esta innovación en los medios de transporte marino conllevará una serie de cambios; desaparecieron las chalupas<sup>106</sup>, que aún

---

<sup>104</sup> Entrevista a Alguero.

<sup>105</sup> Entrevista Alguero.

<sup>106</sup> Embarcación vela. Esta relación entre cambios de los medios de transportes y circuitos de las mercancías también la podemos ver en Huelon, localidad que cuando existía un ramal ferroviario solía vender sus cosechas en Licantén y no en Curepto, que esta mucho más cerca y que en la actualidad se les relaciona más directamente en el intercambio de mercancías. (Cuevas. M s. 2008)

en los 70` era la embarcación más popular; cambiará el principal centro urbano de Castro a Achao, que también creció mucho con el mercado de la luga. Esta cercanía entre Apiao y Achao, que ofrece un viaje en lancha, incrementó los viajes de apiaguano a centros urbanos. La conexión parece azarosa, pero según dicen los relatos, los sucesos ocurrieron así: La acumulación lograda por los primeros lugueros permite una compra masiva de lanchas, los primeros lancheros comienzan a viajar a Achao para vender su luga y la de otros<sup>107</sup> y finalmente esta renovada intensificación con los centros urbanos más el acceso a dinero efectivo que ofrecía el mercado de luga –principalmente en verano- produjo profundas transformaciones socioeconómicas y culturales en Apiao.

Estas transformaciones -asociadas directa e indirectamente al mercado de la luga- serán apreciadas por los apiaguano como un “*acercamiento a la modernidad*”<sup>108</sup>, principalmente por un mayor manejo de dinero, cambios en los modos de trabajo y una relación más directa con un mundo interconectado por el intercambio de mercancías.<sup>109</sup> En seguida profundizamos en estas ideas:

**a) El Manejo dinero y consumo de “mercancías de pueblo”:** El mercado de algas, fue la primera actividad económica que incluirá a la inmensa mayoría apiaguana en la acumulación de dinero. Esto cambiará la economía y relaciones sociales en la isla. Se incrementará el viaje a los centros urbanos y eventualmente el consumo de “mercancías de pueblo”<sup>110</sup> principalmente: mate, azúcar, harina, vinos, cervezas y bienes materiales nunca antes vistos en la isla, tales como televisores funcionando con generadores de electricidad.

---

<sup>107</sup>La luga de hecho se compraba en prácticamente todos los centros urbanos de Chiloé, el boom era extensivo a toda la isla grande

<sup>108</sup> Opinión explicitada en gran parte de las entrevistas realizadas, efectivamente se habla de una modernización, ahora bien, las aseveraciones son referidas más a una crítica de la vida asociada a la modernidad. Si en algunos casos rescatan ciertas conexiones anecdóticas con el primer mundo, pero la opinión general es crítica.

<sup>109</sup> No decimos que antes de la luga en Apiao, no había dinero o no operaba el modo de producción capitalista, simplemente destacamos una intensificación

<sup>110</sup> Ir a los centros urbanos, suele denominarse “ir al pueblo”, lugar de abastecimiento de mercancías, pero también de vida bohemia, si se dice que alguien lleva perdido tres días en el pueblo, significa que esta en Achao o en otro centro urbano, como Dalcahue o Castro, probablemente bebiendo.

El consumo de mate y azúcar ya era popular, en este caso la transformación solo implica una intensificación. La compra de harina por su parte es sinónimo de una transformación en los cultivos y paisajes de la isla, con la compra de la mercancía harina, desaparecieron paulatinamente las siembras de trigo en Apiao.<sup>111</sup> Una práctica asociada tradicionalmente a la economía apiaguana fue desmantelada por la presencia del dinero, la mercancía harina entrara en la misma categoría que una serie de nuevas mercancías, la categoría del “cuanto”.

El consumo de alcohol, aumentará entre apiaguano; el incremento en lanchas y el acercamiento a Achao, permitirá comprarlo en más ocasiones y en grandes cantidades, oportunidades que no ofrecía la vieja chalupa. Esto es lo que piensan muchos habitantes de la isla, lo cual es criticado, especialmente por las mujeres que consideran que el trabajo de luga permite acumular mucho dinero efectivo, lo cual –según examinan- propicia el alcoholismo entre los hombres<sup>112</sup>, consideran que antes de la luga se tomaba pero no tanto como ahora. Hoy hay negocios que se dedican principalmente a tener constantemente vino y cervezas en Apiao.

La inserción de bienes tecnológicos, es más o menos reducida, de hecho prácticamente se remite a la compra de generadores, lo cuales son principalmente ocupados para ver televisión, por lo general en la noche, lo cual no podemos desestimar como una agente que produce cambios en las relaciones sociales, de hecho el generador y la televisión ha pasado a ser en Apiao – al igual que en muchas otras partes- un objeto de estatus y aletargamiento.

**b) Transformación de las formas de trabajo:** La inmensa disminución en la participación de instituciones económicas de reciprocidad campesina y el incremento de apiaguano al mercado de la luga cambiaron radicalmente las formas de trabajo. Desde formas laborales cooperativas se pasó a un mercado que desarrolla formas de trabajo altamente individualistas.

---

<sup>111</sup> Lo cual se suma a la ausencia – antes mencionada- de trabajadores en las cosechas.

<sup>112</sup> Me ha tocado ver esta crítica asociada a trabajos que ofrecen efectivo en grandes cantidades en fechas específicas, específicamente entre pescadores y ferianos.

Es por esta razón que los primeros lugeros fueron catalogados de “flojos”, a pesar de que pasaran todo el día en a orilla del mar sacando luga, por no trabajar en las trillas o mingas. El ser flojo equivalía a que no eran capaces de trabajar para la comunidad, noción totalmente contraria a la concepción capitalista de “flojo”, que bien encontraría “flojo” a quien trabaja para la comunidad a cambio de fiesta y trabajador al que trabaja todo el día en la playa con fines individuales.

**c) Relación con mercados internacionales:** La nueva relación con mercados internacionales va acompañada de una conciencia colectiva de su posición en el ciclo económico de la luga, esta relación “económicamente moderna” y derechamente capitalista, los instala como el último y menos beneficiado eslabón de un proceso internacional; critican vender materia prima barata a Japón (principalmente luga y pelillo) y que este después la venda cara en productos acabados:

*“Los japoneses hacen con la luga la carragenina, y con eso hacen de todo; shampoo, cosméticos, pasta de dientes y muchas cosas más, que acá mismo compramos después”.* (Entrevista R.P Alguero)

*“El agar-agar es super impórtate, un vez un biólogo marino que trabajaba por acá me dijo que con el agar se hacían estudios microbacteriales, y para eso tenían que comprárselo carísimo a los japoneses. Y eso que esta acá, si es de la misma luga”* (Entrevista J.A. Alguero)

Efectivamente el mercado japonés compra materia prima: “pelillo” a bajo costo y produce por medio de tecnología, la costosa sustancia “agar-agar”, con la cual usufructúan en el ámbito científico usando y vendiendo el agar-agar para estudios microbacteriológicos y a su vez compra materia prima “luga” y produce por medio de tecnología la sustancia “carragenina” la cual es ingrediente en una gran cantidad de productos; pasta de dientes, cosméticos, helados, jaleas, dulces etc.

Hoy en Apiao prácticamente todos extraen luga, que es el alga de mayor abundancia en la isla, hombres, mujeres, adultos, niños, huilliches, no huilliches, agricultores, trabajadores

de salmoneras, profesores, etc. La transformación socioeconómica y cultural asociada al comercio de algas más que un fenómeno descrito en el análisis presentado, es constantemente expuesto y reafirmado por los apiaguano. Ahora bien sobre la organización de lugueros en Apiao, debemos decir que esta es prácticamente nula, no existe ningún tipo de sindicato o afín que congrege a los lugueros de la isla, y aunque hay quienes consideran que sería necesario crear un sindicato de lugueros, al parecer no hay un interés colectivo. De todas podemos ver en Apiao redes y compromisos que intentan potenciar los beneficios económicos de la extracción de luga y colectivizan esta práctica económica. Cuando llegamos por primera vez a la playa, llamó mucho la atención de que la gente dejaba montones de luga en diferentes partes de la playa, sin seguir “ningún orden” ¿cómo la gente reconocía sus montones? y por sobre todo ¿como sabían que montón era de quien? y efectivamente lo sabían, doña M.M (Alguera) sin ninguna complicación me decía por ejemplo: *“ese montón es de la V.S ese de T.S, ese de allá es de don A.R y ese no sé, pero debe ser de don M.S”*

Este conocimiento se articula por medio de la constante transmisión de información entre los lugueros, de quien sacó luga, de donde sacó, cuanto lleva acumulado, etc. Toda esta información es ocupada para formar redes de apoyo, entre grupos de familiares o amigos. Dentro de estas destaco: La protección al robo externo y cubrir la luga de otros, si llueve repentinamente.<sup>113</sup> Un día empezó a llover y pregunte a doña M.M. porque no íbamos a tapar la luga y contesto: *“No te preocupes si la V.S. me la tapa, total yo se la tape anoche”*. Inmediatamente pregunte: ¿qué pasa si V.S no esta en la playa ahora?, A lo cual contestó con seguridad: *“no, si a esta hora ella va para allá”*. Efectivamente fue así.

El conocimiento de los tiempos de una y otra finalmente les permite complementarse y apoyarse. Ahora bien, estos son grupos pequeños, ni siquiera se constituyen como grupos, son más bien amigos-vecinos que se ayudan, pero no tienen ningún tipo de orgánica frente a sus necesidades como lugueros y aunque algunos consideran que podrían unirse para hacer por ejemplo un galpón de secado, esto no ocurre, las formas de trabajo asociadas a la

---

<sup>113</sup> La luga se pudre al contacto con agua dulce, por esto mientras se seca a la orilla de la playa debe taparse de la lluvia y el rocío.

luga en Apiao mantienen la colectividad solo a un nivel domestico, es decir ayuda entre familiares y en algunos casos entre vecinos y amigos, no obstante no existe en la isla una agrupación u organización de lugueros que les permite definir metas en común y luchar por mismo objetivos.

La luga por su parte ha dejado de dominar los mares de Apiao. La a veces molesta y siempre abundante maleza marina, ya no tiñe de rojo los mares, sino que la playas, toda vez que esta secándose para ser comercializada, es producto de grandes transformaciones en la vida económica y social de muchos apiaguanos, e incluso a sido motivo de conflicto entre estos mismos. Según hemos observado, hace cincuenta años atrás esto parecía algo imposible, tanto para apiaguanos -prácticamente sin interés por estas algas- como, según creemos, para la luga, antes dueña de las costas.

Sabemos que la luga se esta extinguiendo por su masiva extracción, esto no solo le afecta a ella, sino que también a una variedad de especies marinas que se alimentan de tal alga. En general poco conocemos de cómo la flora, los vegetales experimentan el mundo, no obstante creemos que ella al igual que muchas otras especies marinas, la condición de mercancía de interés humano es uno de los peores episodios de sus vidas.

### **La comercialización:**

La comercialización de la luga se puede dar en la misma isla, con una cantidad considerable de lancheros, estos últimos como expusimos, gozan de una ganancia muy inferior, de hecho poco se considera en el sobreprecio que imponen los gastos en bencina o mezcla, pues también ellos llevan su propia luga para vender. Esto cambia radicalmente en Achao; acá los compradores son solo dos (y hace aproximadamente dos décadas solo era uno). Estos dos compradores están asociados, este cuasi monopsonio les permite controlar los precios y las políticas de comercialización, la ganancia de estos últimos -aunque no confirmada, pudiendo ser aun más- supera el 400%. Por ejemplo si el 2007 pagaban a lancheros \$220 por kilo de Luga seca, estos venden al mercado nacional o a exportadores a \$1000 el kilo de la misma.



En respuesta a esto, apiaguano han tratado en ocasiones de subir el peso de su luga, aplicándoles arena, piedrecillas o humedeciéndolas:<sup>114</sup>

*“Antes nosotros no sabíamos, entregábamos la luga limpia y sequita y teníamos que hacer sacos y sacos para sacar algo de plata, en cambio los intermediarios de Achao habrían la bolsas las mojaban y tiraban un poco de arena... sacaban mucha más plata. Ahora se sabe acá, la luga antes de venderla hay que por lo menos bendecirla, para que suba el peso, si en el fondo no te están pagado nada por todo el trabajo que uno hace”*(Entrevista A.C. alguero. Apiao)

Ahora bien estas estrategias han sido prácticamente desmanteladas, los intermediarios en Achao han ocupado técnicas de control decisivamente coercitivas; cancelan la compra de toda la luga de una lancha, incluso la de otros lugueros, si consideran que algún saco tenga peso extra. Esto deriva en un control entre mismos apiaguano, que hoy en día son mucho más modestos a la hora de hacer los sacos de luga. Según dicen los apiaguano; los mismos compradores de Achao aplican estas técnicas para subir el peso a la hora de vender, no obstante no permiten esto al lugero de playa; lo limitan y tienen el poder para hacerlo, se encuentran en una situación privilegiada, son los únicos compradores de la zona, por el contrario algueros hay por montones en Apiao y en todo Chiloé. La comercialización, de luga al traspasar los límites de Achao, tiene dos vertientes: La primera, en mercados nacionales, principalmente en empresas que necesitan del espesante carragenina para dulces y confites como mercados que trabajan con derivados de la carne, específicamente embutidos. La segunda vertiente es el mercado de las empresas que compran para exportar al extranjero –ya sea luga o carragenina elaborada- en esta esfera podemos nuevamente apreciar la presencia de un cuasi monopsonio, las empresas compradoras-exportadoras son solo cuatro y una de estas compra más del 50% de toda la luga a exportar. La ganancia que ostentan estas empresas sobre los algueros es inmensa.<sup>115</sup>

<sup>114</sup> “Bendiciéndola”; bendecir la luga significa salpicar agua de mar en la luga (asemejando así a un cura bendiciendo) poco antes de que llegue el intermediario a pesar, de esta forma los sacos de luga suben su peso.

<sup>115</sup> La suma de las ganancias de la exportación de luga más la exportación de carragenina ascendió el 2007 a 126.170 miles de dólares

Frente a esta concertación de compradores, coerción de los intermediarios achainos y ausencia de una orgánica – en Apiao- que les permita luchar por condiciones de trabajo y reglamentaciones sobre el establecimiento de precios, los apiaguano ven en el mercado de la luga un futuro incierto. En Chiloé y Apiao la luga tiene como mercancía un protagonismo económico, social y simbólico. En torno a la luga hay historias, una canción popular, una fiesta costumbrista, una shoperia-restaurant, etc. La transformación producida por el mercado de algas en Apiao, es un hito sociocultural que marca la historia y el acontecer de esta isla chilota.

## 5.4 RELATOS DE VIDA DE LA LUGA: EL ALGA MODERNA

### La luga

La luga (*Gigartina skottsbergii*) es un alga que crece a lo largo de Chile, especialmente en las orillas y a mar medio, se aloja en roqueríos submarinos, se divide en comunidades que concentran luga y se extienden según la superficie del roquerío que ocupan. Existe la luga hembra que es de color rojizo y textura porosa y la luga macho de color marrón y textura lisa. Ambas alimentos de peces y moluscos. En playas arenosas la luga tiende a cortarse y ocupar la bahía. Al tener contacto con el agua dulce se pudre y puede usarse como abono, ahora bien no es considerada dentro de la algas “como el mejor abono” si lo es el alga lamilla.

### La luwa

En el “canto Shumpal” al *ngen* Lafkenche Mankian, se nombran distintos recursos de uso tradicional, dentro de estos se menciona “la luwa” (Montecino, 2004 - 2005)<sup>116</sup>. Este denominativo bien podría ser el origen del nombre “luga”, ahora bien, debo decir que en tres terrenos realizados, y a pesar del alto contingente de huilliches en la isla, nunca me toco escuchar que se usara el vocablo “luwa” para denominar a tal alga.

### La luga y el pelillo

Al realizar una biografía de la mercancía luga no podemos dejar de mencionar al pelillo, alga que comparte una serie de características con la luga. Ambas son interés de mismos mercados, especialmente el japonés y protagonistas en el fenómeno histórico conocido como “boom de las algas”. También ambas son materia prima de una serie de mercancías secundarias, el pellillo del agar-agar con el cual se usa como espesante natural y conductor en estudios micros bacteriológicos y la luga de la carragenina que se usa como espesante para diversos productos, especialmente en la cosmética y en alimentos.

---

<sup>116</sup> Montecino aborda la temática de las algas desde sus usos en la alimentación, principalmente el luche y el cochayuyo. Específicamente sobre la luga no hemos encontrado ni en la bibliografía ni en el trabajo etnográfico antecedentes de que fuera ocupada con fines alimenticios.

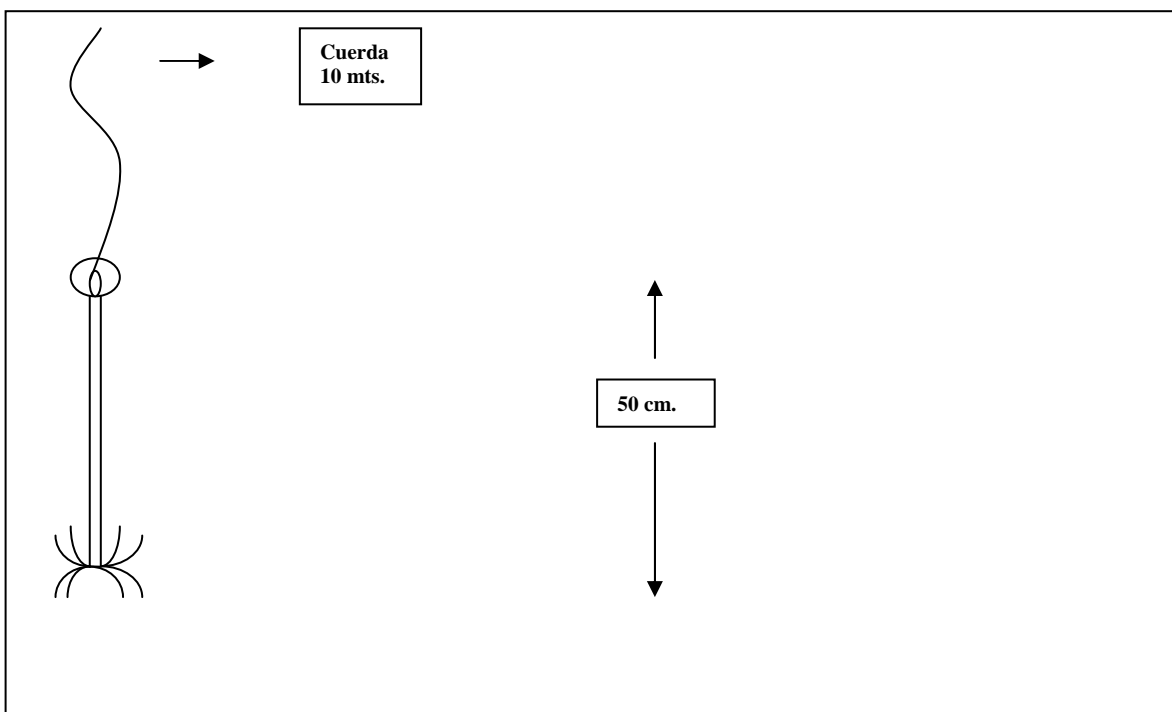
### **La extracción y la recolección:**

Respecto la luga, debemos señalar la existencia de diversas formas de recolección. Estas varían en las técnicas y tecnologías usadas; y de ello, el volumen factible de sacar. Sin existir mayor establecimiento formal entre los roles por género para la recolección, se nos ha señalado que la primera que mencionaremos es de uso generalizado; mujeres, hombres y niños la practican por igual. La segunda, tanto hombres y mujeres, niños no, ya que requiere un esfuerzo físico mayor. Mientras que la tercera y cuarta son ejecutadas, básicamente, por hombres.

En primer lugar nos referimos a la recolección a mano, caminando por la arena *cangrejoza* (así se le denomina a la arena pantanosa que queda en las bajas de mareas) y sacando con la mano la luga. Es necesario esperar la baja de mar. Esta forma de recolección, la más simple dentro de las detectadas, es llamada por los apiaguano como la extracción *pateada* de luga. *Pateada* en el sentido que es sacada *a pata*, chilenismo que refiere al andar a pie realizando cualquier actividad.

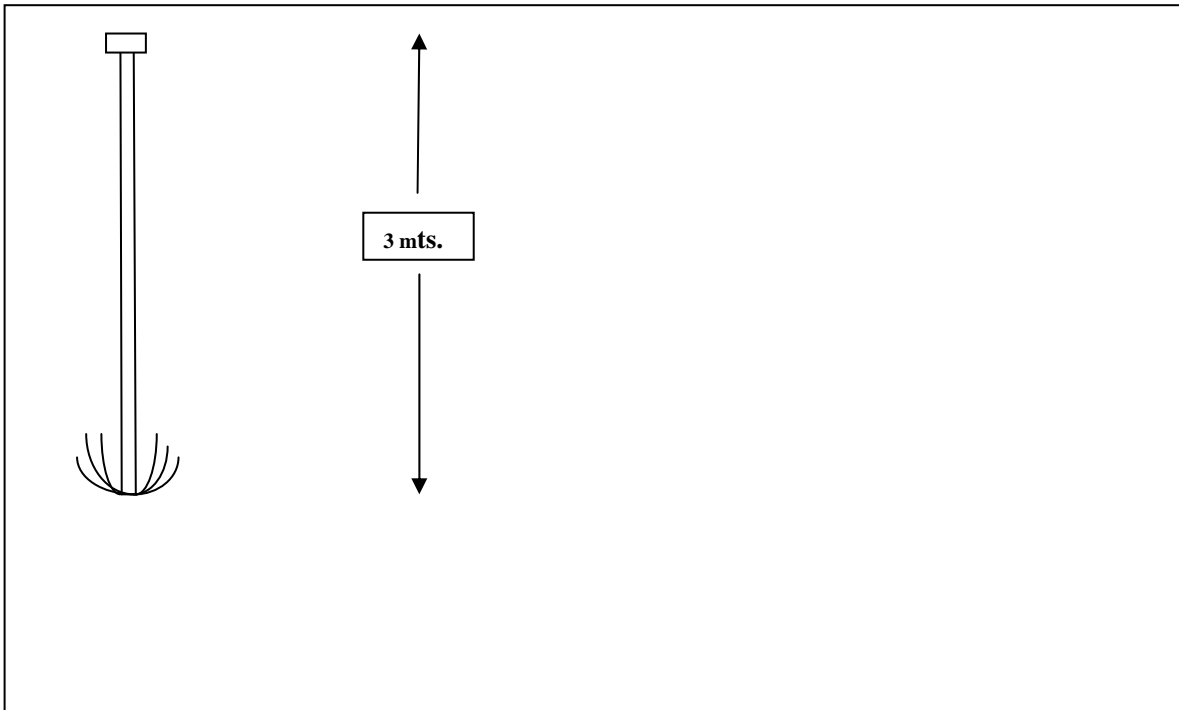
La segunda forma de recolección a mencionar es la que se realiza con *araña*. Un gancho de fierro de seis u ocho puntas, de unos 50 cm. aproximadamente, al cual se le amarra una cuerda a su extremo (10 mts. según lo mencionado). Desde la orilla de la playa se tira hacia el interior, en una zona que (obviamente) esté con luga. Se comienza a arrastrar lentamente hacia la orilla, donde está la persona que la haya lanzado. En los ganchos se agarra la luga a medida que se va arrastrando. A continuación un simple esquema del artefacto.

## Esquema 2. Araña



La tercera forma de extracción se realiza con *bichero*. Artefacto, también de fierro, de unos tres metros de largo, con cinco o seis ganchos en un extremo. Podría hacerse la imagen de una *araña* pero bastante más larga. Esta se utiliza desde un bote o lancha, se sumerge en una zona de luga, se engancha el alga, para luego subirse nuevamente al bote. Tiene la ventaja de recolectar matas de luga mucho más grandes. (Ver esquema 3)

### Esquema 3. Bichero



Existe, también, la recolección de luga mediante el *buceo*. La realización de la actividad puede ser en las inmediaciones de la isla, pero de acuerdo a lo manifestado en general por nuestros entrevistados, las actividades de buceo son preponderantes cuando se ejecutan “faenas” o viajes a otros sectores con mayor abundancia de algas (otras islas de la zona, como Chaulineq, Tac, Desertores, pero también –y principalmente- a la costa del continente)<sup>117</sup>.

Para tener mayor claridad respecto las prácticas asociadas al buceo, es necesario alejarnos un poco de la descripción propiamente tal, para hacer ciertas referencias a las motivaciones y procesos que han impulsado la existencia de estas “faenas”. A pesar de que el mayor o menor dinamismo que pueda adquirir el mercado de las algas en el territorio está profundamente condicionado por los vaivenes del mercado externo del mismo<sup>118</sup>, y –solo

<sup>117</sup> Es apropiado dejar en claro que en la faena no necesariamente se usará el buceo, puede ser preponderante, pero se ha indicado que se recolecta con buceo, *bichero*, *araña* e incluso *pateado*. El objetivo es el mismo, la estrategia será en función de la disponibilidad de algas a lo largo del espacio donde se realiza la faena utilizando la técnica más apropiada para ello.

<sup>118</sup> En terreno se ha constatado, en base a lo que nos han señalado tanto recolectores, intermediarios apiaguano, como compradores de Achao, que los últimos dos o tres años (coincidente con la última crisis

en apariencia- contradiciendo la sabida crisis de la economía mundial durante los últimos 2 o 3 años, el desarrollo de la actividad alguera en la zona estudiada ha ido en paulatino crecimiento. Esto se ha expresado en la sobreexplotación de los recursos algueros en las primeras zonas donde se ejecutó su extracción, y con ello, en la necesidad de expandir a nuevos espacios geográficos (y sus poblaciones) la extracción, recolección y compra de las algas. Cómo se ha realizado -y realiza- la “colonización alguera” de nuevas zonas económicas para la actividad, es a lo que referiremos en este punto. En el dibujo 2, realizado por un niño apiaguano, se representan las distintas formas de extracción.

---

económica internacional), a la par que la industria salmonera cerraba múltiples instalaciones a lo largo de Chiloé, los precios de las algas han tendido a la baja. Aspecto que tuvo cierta revertida durante la última temporada estival 2010.

Dibujo 2



Fuente: Dibujo Martín M



Los vaivenes de los mercados internacionales impactando en los ciclos locales del mercado del alga se han expresado en los precios de compra. Afectando estos desde recolectores, intermediarios apiaguanos (o isleños, recordemos que no es en Apiao la única isla de la región donde se insertó la actividad alguera) y compradores de Achao. Para hacer frente a la reducción de precios de las algas, las estrategias pudieron haber sido desde reducir los costos de producción, sustitución de esta actividad por otra más rentable o aumentar el volumen de la producción. Los mecanismos desplegados tanto por apiaguanos, como por algueros de otras islas de la zona, han sido exclusivamente el aumento del volumen de recolección y venta, a modo de mantener e incluso aumentar las ganancias obtenidas<sup>119</sup>.

Este aumento en la recolección, de la mano de un crecimiento histórico de lo extraído (más allá de la reciente crisis), ha impactado, como se ha señalado, en una reducción de la disponibilidad de los recursos. Principalmente, de aquella alga que no implica un proceso productivo, nos referimos a la luga. Si bien también pudiese haber sido esperable un aumento de la siembra de Pelillo, al menos en isla Apiao, esto no se ha dado. Algunas familias, principalmente de la zona de La Vega, lo han intentado pero no ha sido algo general. Solo quienes no poseen lanchas propias para trasladarse se han debido conformar exclusivamente con esta opción. Prácticamente todos los que poseen lanchas han decidido ir a nuevos lugares para recolectar algas. Por un “cálculo económico” bastante lógico, la mayoría prefiere no invertir trabajo, recursos y riesgo (muchas veces ante mareas fuerte se pierden las siembras de pelillo) en sembrar algas, sino que sacar lo que proporciona en forma natural el entorno, aunque esto implique emigrar estacionalmente a otros sectores.

Una crítica que se escuchaba entre ciertos recolectores apiaguanos era a buzos afuerinos, de “quien sabe donde”<sup>120</sup>, que venían a las inmediaciones de las isla de la región a sacar luga (principalmente, sin descartar extracción de otras). Ellos eran sindicados como culpables de la escasez más que la propia sobreexplotación. El cuestionamiento era, tanto por un tema de percepción de ser “invadidos” en sus espacios y “despojados” de recursos que se perciben

---

<sup>119</sup> Por un lado, no hay posibilidad de cambiar de rubro ya que no existe una actividad alternativa que reditúe similar al trabajo alguero. Y por otro, el capital acumulado, e interés de los actores, no da para una inversión importante que reduzca los costos de producción.

<sup>120</sup> Aunque se aventuran a culpar a buzos de Maullín y Calbuco

como propios al estar en “su” territorio, como también, en concreto, hacia las técnicas extractivas utilizadas. Básicamente, que no esperaban las altas y bajas del mar para sacar algas, sino que al ser buzos se sumergían en cualquier momento a sacar aumentando lo que ellos extraían, disminuyendo los recursos disponibles para el resto. Es probable que la crítica realizada tenga mucho de cierto. Los matices a considerar están en, primero, también existencia de una sobreexplotación local de los recursos, de la misma forma, una vez la escasez se ha presentado, son los propios apiaguano los que se acercan a otros territorios, más vírgenes en cuanto recolección de algas, usando mecanismos similares a los señalados para los buzos afuerinos.

La zona hacia donde apiaguano y algueros de otras islas se han expandido es hacia “la cordillera”, sector denominado como Pumalín. Corresponde a la costa del Chile continental que se encuentra frente de las islas del espacio estudiado. No existe una referencia clara desde cuando se empezaron a realizar estos viajes. Lo cierto es que en la actualidad es habitual la realización de uno o más viajes por parte de las familias que son propietarias de lanchas, durando cada una de las faenas, en promedio, una semana y dos como máximo. El tiempo estará determinado –generalmente- por lo que se demore la cuadrilla en llenar la embarcación, y si las algas se secan en el lugar de recolección o se llevan a Apiao para esto. Mientras que el número de viajes realizados en una temporada estará determinado por factores tan variados como necesidad de dinero, clima, contingente de personas disponibles, disponibilidad del recurso en el lugar, saturación de gente en los lugares de faena, entre otros criterios. En ciertas ocasiones se emprenden viajes por varias lanchas a modo de “empresa conjunta”, pero esto es “para no viajar solo” y probablemente para resguardarse; de todas formas el funcionamiento y beneficio de la faena será por cada lancha y no por el total de ellas.

El número de integrantes de una cuadrilla -grupo de personas que va en una lancha- será de cuatro o cinco personas, aproximadamente. Llevarán agua y comida (también se marisquea en la zona de faena), durmiendo en la misma lancha o arman instalaciones provisionarias con nylon en la costa. Si hay algas en secado en la playa, dormir ahí se convierte en necesidad para resguardarlas de posibles robos.

El reparto del producto será dividido entre todos los integrantes de la lancha, más una fracción más para el dueño de la embarcación y el compresor (aire para el buceo). Por ejemplo van cuatro personas en una lancha, lo recolectado se divide en seis, una fracción para cada persona, más una para el propietario de la lancha (siempre va en el viaje) y del compresor (suele ser el mismo). Es aquí –en faena- donde la propiedad de un medio de producción marca diferencia respecto lo reeditado del trabajo productivo. Cuando se recolecta en la misma isla, bajo cualquier otra de las técnicas señaladas, no se presenta relevante este componente ya que se da “recolección libre”. La lancha marca diferencia en el buceo, y como se verá, en la comercialización<sup>121</sup>.

Tras la extracción o recolección, la luga se deja en la arena o en algún plano donde reciba sol, esto comienza alrededor de las 12 del día. Al dejar la luga secando, se toma un receso, para almorzar o tomar mate. Alrededor de las 3 de la tarde se vuelve a los montones de luga, se dan vuelta y se dejan secar por el otro lado; si es que llueve, la luga se tapa con nylon, pues al contacto con agua dulce se pudre y solo sirve para abono. Al estar seca se guarda en sacos y esta lista para su comercialización.

*Procesos históricos ligados a la extracción/recolección:*

La historia ligada a la extracción y recolección de luga está marcada por el paso de una patente abundancia a una cada vez mayor escasez de algas. Cuando la luga tenía un uso marginal y comienza su mercantilización, el recurso era casi inagotable, todos sacaban luga y parecía nunca faltar. No obstante en estos años no había una política por cuidar la reproducción del recurso, específicamente por mantener su raíz en la roca, esto sumado al ingreso de buzos afuerinos, fue haciendo el recurso cada vez más escaso y la competencia entre lugeros más fuerte:

---

<sup>121</sup> Siendo idénticos los mecanismos de comercialización para ambas algas, se describen más adelante en conjunto.

*“Acá los que me molestan a mí son los buzos de Calbuco, esos vienen a sacar toda la luga, es desagradable, si una está trabajando en la orilla a los mismos pies llega el buzo...y da miedo (Entrevista. M.S Alguero. Apiao)”<sup>122</sup>*

Lugueros apiaguano ya hablan de “*su luga*” y critican la extracción de afuerinos, venidos por lo general de Ancud y Calbuco, pueblos lugueros por excelencia donde la luga es aun más escasa. Esto bien podría ser el origen de una organización de lugueros en Apiao, no obstante esto no ocurre, el trabajo de la luga comenzó de forma muy individual y esto, hasta el último terreno realizado, en el año 2010, se mantiene en Apiao.

### **Breve historia de un lugero**

J. C. reconocido entre sus pares como uno de los primeros lugueros, cuenta que cuando comenzó la extracción de luga, él tenía alrededor de 15 años, vivía con su madre y hermanos. Comenta que eran pobres, razón por la cual desde pequeño él y sus hermanos trabajaban en las cosechas de otros apiaguano a cambio de comida o parte de la producción. Pero cuando llegó la luga y el trabajo de esta se pagaba en dinero, no dudó en concentrarse en tal actividad, esforzarse y tratar de superar la pobreza. Nos relata como los adultos en esa época, consideraban que meterse al mar a extraer algas era “cosa de pobres”, que no había por qué rebajarse a hacer eso, “meterse al mar a sacar un alga viscosa e inservible”. Recuerda que muchas veces fue objeto de calificativos despectivos, sin embargo hizo oídos sordos y se dedicó completamente a la luga. Con el tiempo J. C. fue ahorrando el dinero ganado, compró la primera lancha de Apiao, la “Apiaguana”, con esta llevaba desde Apiao a Achao la luga que sacaba y además compraba la de los otros. Hoy J. C. es una de las personas con más poder económico de la isla.

---

<sup>122</sup> Entrevista lugera Apiao.

### **La luga y la modernidad**

Con el pasar del tiempo la extracción y recolección de luga en los meses estivales se hizo generalizada, empezaron a llegar intermediarios desde Achao, el número de lanchas se engrosaba cada año, después de J.C. vinieron muchos. Prácticamente todos trabajan la luga: profesores, niños, viejos, jóvenes, hombres, mujeres etc. todos los veranos las playas se llenan de montones de algas al sol y la afluencia de lanchas es la más alta en el año. La población local reconoce en la inserción del comercio con algas un factor modernizante, pues para ellos trabajar la luga ha significado en gran medida acercarse a la urbanidad. El aumento de lanchas y flujo de los viajes y más impórtate, el incremento en el manejo de dinero, fueron marcando la pauta de esos años y las transformaciones en lo económico, social y cultural.

Los apiaguano reconocen en su inserción a la economía de la luga un positivo acercamiento a la modernidad, sin embargo, también critican esta modernidad principalmente por a) los vicios que trae la acumulación de dinero, principalmente las mujeres critican un incremento en el consumo de alcohol y b) las injusticias de un contexto económicamente moderno, específicamente reclaman ser la pieza menos beneficiada en la cadena productiva de la luga.

### **Ciclo económico de la Luga: de japoneses y apiaguano**

Los apiaguano reconocen en los japoneses la etapa final del ciclo económico que involucra a la luga. Este reconocimiento viene estrechamente acompañado de atribuciones e imaginarios. Como creamos y difundimos discursos sobre el “otro” es una de las características que nos evidencia culturalmente, las atribuciones que otorgamos a nuestros pares, finalmente, están representándonos más a nosotros mismos que a quienes estamos caracterizando.

El mercado japonés es uno de los grandes compradores de luga y pelillo, ahora bien, existen otros comparadores: Brasil, Canadá, Estados Unidos, Francia etc. y el mercado chileno, que también compra barato – en Apiao por ejemplo- y vende caro o produce para vender también productos acabados. No obstante en Apiao, esta gama de compradores son obviados, en la gran mayoría de los relatos, el apiaguano se centra en los japoneses. Ocurre una suerte de sinécdoque donde un todo es significado únicamente en el mercado japonés. La imagen del japonés se articula como una exo-denominación de “lo lejano” de “lo radicalmente distinto”, pero a su vez, de “lo relacionado” en términos del ciclo económico de la luga. Es recurrente escuchar entre los apiaguano -y chilotos en general- historias sobre los japoneses en Chiloé, los describen como “maquinas que comen de todo, trabajan mucho, bien y rápido, no desaprovechan nada, no pierden tiempo, ni siquiera en el sexo”. Estas atribuciones que quizás sean reconocibles para concepciones más generales sobre como el latinoamericano ve la cultura japonesa, chilotos las sustentan con experiencias cotidianas, pues muchos han convivido laboralmente, aunque sea una vez, con japoneses.

*Una vez estaba en la línea donde se revisaban los alevines de salmón, y de repente llegó un japonés, que venía a comprar para llevarse para su país, fue para la línea y se mandó dos huevos crudos, todos lo quedamos mirando. (Entrevista C.R. Alguero)*

*Yo me embarqué con los japoneses, esos gallos no paran, trabajan calladitos y super bien, se las arreglan con lo que sea y aprovechan todo al máximo, a mi me llaman la atención, fíjese que una vez desembarcamos y todos fuimos a parar a casas de mujeres, buscando una atención, los japoneses iban rapidito no perdían tiempo, “altiro” a la cama, na’ de baile ni trago, hasta en eso no desaprovechaban tiempo. (Entrevista L.C. Alguero)*

Estas citas son de dos apiaguano-algueros, que les tocó trabajar, uno en una salmonera fuera de Apiao y otro como marino mercante. Ahora bien, específicamente en Apiao, la mayoría de las atribuciones hacia los japoneses son especialmente vaciadas en la explotación y comercialización de la luga.

Decíamos que las representaciones que tenemos del otro en gran medida simbolizan a uno mismo más que al que es caracterizado. En este sentido la conceptualización apiaguana de japoneses como icono del enriquecimiento con la luga tiene directa relación con 1) su endonominación inherente a una conciencia colectiva que se auto-reconoce como el grupo menos beneficiado en el ciclo económico de esta mercancía, pero también 2) un ocultamiento relativo al enriquecimiento de intermediarios directos e indirectos. Se vacían todas las críticas en la imagen del “mercado japonés”; olvidando las responsabilidades de otros actores y mercados.

### **Luga; El alga moderna, el plástico marino**

La diversidad de productos asociados a la luga no es del todo sorprendente, esto pasa por que su propia materialidad es “plástica”; cuando está mojada es viscosa como un gel, si se pudre incluso llega a ser como una pasta, húmeda en su estado ideal para la comercialización, es como un globo, si se extiende aumenta su transparencia y demasiado seca es como plástico quemado.

*La luga es moderna, es como el plástico, si está mojada es como globo y si está seca como plástico duro. Yo creo que por esto le gusta a los japoneses, no ve que esos hacen todo de plástico. (Entrevista L.S. Alguera)*

La entrevistada hace una excelente descripción de la materialidad de la luga, que se asemeja mucho al plástico, estas similitudes no son sólo visuales sino también táctiles. Que esta “mercancía natural” de la modernidad en Apiao se asemeje tanto a una mercancía ícono de la modernidad a nivel mundial, no deja de llamar la atención. El plástico, dirá Barthes, es la sustancia de la transformación moderna:

*El plástico resulta un espectáculo a descifrar: el espectáculo de sus resultados. Ante cada forma terminal (vajilla, cepillo, carrocería de auto, juguetes, tela, tubo, palangana o papel) el espíritu no deja de imaginar la materia primitiva como un jeroglífico (Barthes, 1991:176).*

La luga es efectivamente muy parecida al plástico en su materialidad, también en los términos que reflexiona Barthes, como sustancia de infinitos resultados. Ahora bien, para lograr esta transformación es necesario hacer de la luga, por medio de procesos físico-químicos, carragenina; sustancia hidrocoloide usada para la gelificación en distintos estados, lo cual se usa como espesante y texturizante en una inmensa cantidad de productos. Un alga que se transforma en geles para el pelo, cremas antiarrugas, helados, hamburguesas, longanizas, dulces y pasta de dientes, entre otras cientos de mercancías, sin duda tiene algo de sustancia jeroglífica.

### **Luga y Cáncer**

Específicamente sobre la carragenina, sustancia que se produce a base de luga, se ha dicho –o al menos los apiaguano dicen que se dice- que produce cáncer. Esto lo han calificado como preocupante, pues este aditivo está presente en una gran variedad de alimentos. Hoy en una modernidad desbordada, donde el cáncer sigue siendo una de sus enfermedades emblemáticas, de orígenes diversos y desconocidos, no extraña que la luga y sus derivados también entren en la macabra lista de cancerígenos.

### **Luga y Chiloé: Sobre “La fiesta” y “Lugga’s”**

La luga se extrae en parte importante de Chile, no obstante, en Chiloé ha dejado una especial marca. Esto ha derivado en una efervescencia cultural ligada a la luga; en relación a este fenómeno, quisiéramos destacar dos situaciones observadas en el trabajo de terreno.

1) La fiesta de la Luga: Se pudo observar que desde el año 2005, en la localidad de Acuy, se celebra una “fiesta de la Luga”, donde se compite por la luga más grande, traída desde fuera y además la extraída en el momento, ahora bien, esto sería lo único ligado a la luga. Los otros eventos de la fiesta son similares a cualquier otra fiesta costumbrista chilota, con fines de congregación y turismo. No obstante, llama la atención como el sindicato de



algueras de Acuy,<sup>123</sup> decidió bautizar la fiesta con nuestra biografiada, lo cual según explica, se da por que este mercado fue trascendental en su surgimiento económico, permitiéndole ganar dinero a personas marginadas de otros mercados laborales, como, por ejemplo la industria del salmón.

2) Lugga's, El alga como restaurante: En Av. Pedro Aguirre Cerda 131; Queilen, a unas cuadras del terminal de buses, se encuentra Lugga's, un "Café, Restaurant y Shopería" que nos ofrece sándwiches, papas fritas, la clásica pichanga sureña, parrilladas, pescados y mariscos. Un local característico en Chiloé, de estos hay muchos en la isla, no obstante, llama la atención –a quien está trabajando en la historia de la luga- su nombre: Lugga's. ¿Tiene que ver con la luga? Sí, efectivamente, los dueños del restaurante fueron lugueros en los '80 y aseguran haber participado del "boom" de esta alga. En el verano de 1985, tras haber acumulado una buena cantidad de dinero, esta familia decidió abrir un restaurante. (ver foto 2)

*En ese tiempo, cuando teníamos, la plata, la decisión era estudiar o abrir un restaurante...y aquí me tiene pues [risas]. (Entrevista, A.R. Dueña Lugga's)*

*No sabíamos como ponerle, mi papá decía que le pusiéramos "Luga", por que gracias a la luga pudimos abrir este local, pero a mi no me gustaba, lo encontraba muy fome, muy pelado...hasta que un día que andaba paseando en Castro, vi una peluquería que se llamaba "Macho's" y lo encontré tan choro, que ahí dijimos: Lugga's le vamos a poner y con dos "g" para que quedara más choro [risas]. (Entrevista, A.R. Dueña Lugga's)*

En este punto se quisiera hacer una interpretación libre, la cual tiene relación con la personalidad de muchos lugueros. Cuando la señora M.C. decide transformar la palabra luga (que ya viene, según creemos, del vocablo indígena luwa) y hacerla "más chora", usando apóstrofes y acercándola al inglés, está representado un tipo de personalidad que

---

<sup>123</sup> Aunque no es notoria en Apiao, la predominancia de mujeres en la actividad alguera es observable en muchos territorios, sobre este tema recomendamos leer "Pueblos de Mar" de Andrés Recasens. (2003).

admira y gusta de lo moderno, de lo distinto a lo tradicional<sup>124</sup>. Según se considera, esto tiene mucho que ver con el eslabón económico de quienes entraron en el mercado de la luga, antes de la luga, por lo general pobres, a quienes “lo tradicional” en términos económicos y sociales no los favorecía, por lo mismo vemos entre ellos menor presencia de relatos nostálgicos en torno al Chiloé de antaño.

Foto 2



<sup>124</sup> Otro ejemplo de “anglosajonización” lo podemos ver en el personaje de Quino “Manolito” que en el letrero del almacén de su familia escribe: “En el almacén don Manolo ya no se venden lentejas, ahora se venden lenteja’s”.

### La luga y la música

La importancia de la Luga y del mercado de algas en Chiloé también ha derivado en la creación de una canción. Ramón Yáñez, conocido folclorista, es autor del vals chilote: “a los pelillos”, canción donde nombra una a una las distintas algas de interés económico y cuenta sobre su extracción. “*Mañuco nos guía hasta punta de arenas (Ancud) abunda la luga, la cosa pa güena*”. Según nos cuenta Yáñez, esta canción tuvo mucho éxito, pues la creó justamente en el período más álgido de la fiebre de las algas en Chiloé. Llama la atención como en términos identitario se hace recurrente la aparición de composiciones musicales, un claro ejemplo son los himnos, ya sean nacionales o institucionales. En este caso podemos ver los alcances culturales del mercado de algas en una canción, una tonada, que nos recuerda que las actividades económicas en el seno de una sociedad, presenta expresiones mas allá de lo meramente económico, penetrando lo social, cultural e incluso artístico.

### La Luga y la Novena

En una visita en terreno se asistió a una novena, procesión religiosa que se realiza a San Antonio para pedir por algo o agradecer por manda cumplida. En esta ocasión pude disfrutar de los más exquisitos manjares chilotes; cerdo ahumado, gigantes panes amasados, tortillas, mazamorra de mote y chicha de manzana, invitado a sentarme en la mesa principal pude entablar un larga conversación con el fiscal<sup>125</sup> y los músicos. Me preguntaron que andaba haciendo por Apiao, enseguida les conté que estaba realizando la “historia de la luga”, esto sin exagerar produjo el interés de todos los presentes, rápidamente se cambió el tema, ya no era la cultura chilota tradicional, ni los dones de San Antonio de lo que todos hablaban, sino que de la luga. Se pasó de un estado de la conversación asociado a lo tradicional y sacro a un estado de la conversación asociado a lo cotidiano, a lo práctico. Todos aportaron con ideas, recuerdos y opiniones, algunos no entendían muy bien por qué un antropólogo no estaba examinado temas como la religiosidad o los mitos y leyendas

---

<sup>125</sup> Institución chilota: Autoridad religiosa local, representate Lugareño de la iglesia católica.

chilotes, otros sinceramente se sintieron tremendamente estimulados con la temática. Muchos me invitaron a sus casas para contarme sobre los inicios de la luga. Se produjo una discusión en la mesa sobre el primer barco lugero, se habló y se usó el concepto de “fiebre económica” y los músicos recordaron la canción “a los pelillos” de Ramón Yáñez. Ahora bien, siempre estuvo presente en la conversación la idea de que la luga no era “el tema cultural trascendente”, una importante actividad económica, pero incomparable -en términos de valores culturales-con la religiosidad o tradiciones chilotas como la música o la comida. Finalmente quisiera hacer hincapié en este animo relativo a las cosas, muy característico del rol que cumple la luga en Apiao, considerada no-tradicional, no parte de la cultura de Apiao, no obstante fundamental en su vida económica. Esto en parte explica el que a pesar de que son cientos los trabajadores de la luga, no han decidido asociarse para luchar por fines comunes. Pareciera que la luga es buena para trabajar y ganar dinero pero no para ser protagonista en la escena cultural y social. Esto según mi opinión es producto de una visión impuesta desde arriba sobre lo que es y lo que no es cultural, que ha tendido a definir Chiloé según parámetros estancados y limitantes, seguir pensando en la cultura chilota únicamente en los términos de su religiosidad, los mitos y leyendas y obviar el Chiloé de la industria del salmón, de las algas o de la privatización de parques es una decisión no solo teórica sino también política. En esta ocasión quisimos hacer todo lo contrario.

**Fotografías (3) Apiao/ Extracción y comercialización de Luga**



Mujer extrayendo luga en la madrugada



Luga secándose al sol



Corral de pesca y de acumulación de algas





Comercialización de luga en Apiao



Carga de luga para vender en Achao



Puerto de Achao

## 6. CUADRO DESCRIPTIVO

<b>Puerto Gala / Merluza austral</b>	<b>Apiao / Luga</b>
<p><b>1. Fase Pre Merluza austral:</b></p> <p>Puerto Gala estaba desabitada, no existe como pueblo ni lugar de asentamiento humano.</p> <p>En los sectores poblados cercanos a Gala, la merluza austral no era considerada una mercancía valiosa, ni siquiera era “La merluza austral” sino tipos de “Waica”/ “Wilca” o incluso eran conocidas como “Sapos”; “una plaga”, pez de alta abundancia y pocopreciado.</p>	<p><b>1. Fase Pre luga:</b></p> <p>Antes del Mercado de la luga, hace aproximadamente cuarenta años atrás, la economía apiaguana integraba; agricultura, ganadería y pesca: Se sembraba el trigo, verduras en las chacras y papas, la pesca era para consumo familiar. Una o dos veces al año se vendían vacunos, chanchos corderos y papas. (Esto continúa en la actualidad pero en un volumen mucho menor )</p> <p>En Apiao, la luga no era considerada una mercancía valiosa, era una suerte de “maleza marina”, que eventualmente se ocupaba para abono.</p>
<p><b>2. Fase de implementación del mercado y transformaciones espaciales:</b></p> <p>Se difunde a nivel local, por medio de la prensa y medios locales el surgimiento de la fiebre y/ boom de la merluza austral en la XI Región, principalmente en Puerto Gala</p> <p>Surge la imagen mítica de los primeros compradores de merluza austral como fundamentales en el poblamiento de Puerto Gala.</p>	<p><b>2. Fase de implementación del mercado y transformaciones espaciales:</b></p> <p>Se difunde a nivel local, por medio de la prensa y medios locales el surgimiento de la fiebre y/o boom de las algas en Chiloé, noticia que llega a Apiao.</p> <p>Surge la imagen mítica de afuerinos, descubridores de luga como mercancía valiosa y primeros compradores.</p>

<p>Miles de pescadores migran desde distintas partes del país, (principalmente de Puerto Montt, Valdivia y Talcahuano) a Puerto Gala para la extracción de merluza austral.</p> <p>Al ser en un principio población exclusivamente masculina la sociabilidad en Gala estuvo marcada por el consumo de alcohol y la riña; este acontecer fue criticado desde el poder político y los medios de comunicación, Puerto Gala fue conocido en esta época como “Far West Criollo”</p>	<p>Gran parte de la población apiaguana, se traslada desde el campo hacia la costa, acontece una transformación espacial dejando el campo y cambiando una mirada hacia el interior de la isla por una hacia el exterior, hacia el mar.</p> <p>Al ser principalmente jóvenes y pobres los que comenzaron a extraer luga, habrá un conflicto con los mayores y dueños de tierras que esperaban que este sector de la población les ayudara en tareas agrícolas los primeros lugeros fueron catalogados de “flojos y egoístas”.</p>
<p><b>3. Fase de formaciones - transformaciones socioeconómicas y culturales:</b></p> <p>Se forma y se funda Puerto Gala como pueblo, esto impulsado principalmente por el religioso italiano, Antonio Ronchi, quien transforma la sociabilidad en Gala al construir una iglesia, un colegio y un gimnasio, y así incentivar que los pescadores llevaran a sus esposas e hijos a Puerto Gala. Comienza la formación de nuevas pautas culturales en este territorio, se incrementa la interacción entre los nuevos galenses, originarios de diversas partes del país.</p>	<p><b>3. Fase de formaciones - transformaciones socioeconómicas y culturales:</b></p> <p>Acontece en Apiao una inminente transformación económica, gran parte de la población vuelca sus esfuerzos en el mercado de la luga.</p> <p>Comienza la formación de nuevas pautas culturales asociadas a la importancia que el mercado de luga empieza a tener en Apiao, dentro de estas se destaca un discurso local sobre el ingreso de Apiao a la modernidad.</p>

<p><b>4. Fase consolidación del mercado y cultura de la mercancía:</b> Se establece un monopsonio en Puerto Gala, pocos compradores asociados compran la merluza austral. Los aparatos legales del Estado tienden a apoyar a estos compradores.</p> <p>Todo consumo en Gala esta mediado por los negocios que se establecen en la localidad, las principales mercancías de consumo son mate, harina y alcohol. El consumo de alcohol asociado a los primeros años de extracción de merluza, se mantiene.</p> <p>La mercancía merluza austral adquiere un importante alcance cultural, hay historias, mitos, atribuciones simbólicas, canciones etc.</p>	<p><b>4. Fase consolidación del mercado y cultura de la mercancía:</b> Se establece un monopsonio en Apiao, pocos compradores asociados compran la luga. No existe ninguna regulación estatal de este mercado, lo cual tiende a beneficiar a los compradores.</p> <p>Junto con el mercado de la luga se incrementa la dependencia con los negocios que se establecen en la localidad, las principales mercancías de consumo son mate, harina y alcohol. Existe un incremento en el consumo de alcohol.</p> <p>La mercancía luga adquiere un importante alcance cultural, hay historias, mitos, atribuciones simbólicas, canciones etc.</p>
<p><b>5. Fase crisis:</b> Producto de desconfianzas y conflictos internos acontece en Gala una desarticulación de las organizaciones de pescadores, hay muchas agrupaciones para pocas personas. Ningunas de estas organizaciones tiene peso para hacer cambios significantes, los galenses son concientes de las restricciones producto de esta desarticulación, no obstante no piensan unirse, pesan las rencillas internas.</p>	<p><b>5. Fase crisis:</b> Podemos ver en Apiao la total ausencia de organizaciones de lugueros, muchos reconocen las restricciones producto de esta desunión. No obstante, el mercado de la luga desde un principio se ha caracterizado por el individualismo y la familia nuclear como única unidad económica</p>

<p>Existe una reconocida crítica de los pescadores artesanales a la pesca industrial, a la asociación de compradores y a las asociaciones de estos con el Estado.</p> <p>Producto de iniciativas programadas por la industria exportadora, enunciadas como fiebres y booms económicos, los hoy galenses se embarcaron hacia la captura de merluza austral. En la actualidad se encuentran inmersos en un mercado monoprodutivo, controlado por los compradores y en decadencia. Todo esto genera una visión incierta y pesimista en torno al futuro de la principal de sus actividades económicas.</p>	<p>Apiaguano criticaron la ausencia del Estado, la asociación de compradores de algas en Achao, el capitalismo japonés, la venta de materias primas a bajo precio y el consumo de mercancías elaboradas con la misma luga, pero a un precio considerablemente mayor.</p> <p>Producto de iniciativas programadas por la industria exportadora, enunciadas como fiebres y booms económicos, apiaguano se volcaron a la extracción de luga. En la actualidad se encuentran inmersos en un mercado monoprodutivo, controlado por los compradores y en decadencia. Todo esto genera una visión incierta y pesimista en torno al futuro de la principal de sus actividades económicas.</p>
--	--

## 7. Análisis de la información

Los peces en el mundo humano detentan una importancia tanto económica, nutricional como simbólica. Su extracción: la pesca, junto a la caza son actividades productivas ancestrales y aún en la actualidad, especialmente la pesca, es fuente nutritiva para millones de personas en el mundo. Además de esto el pez, es símbolo primigenio del cristianismo,<sup>126</sup> zoomorfismo de la mitología grecorromana e ícono de la pesca artesanal en miles de pueblos pesqueros. Específicamente sobre su relevancia en mercados internacionales, podemos ver como peces son motivo de millonarias transacciones que conectan naciones y empresas transnacionales, siendo además escenario de uno de los conflictos más emblemáticos entre pequeños y grandes productores, la pesca artesanal y la pesca industrial. Las algas por el contrario no tienen una historia así de determinante en el mundo humano, su conceptualización ha sido más bien marginal, incluso llegando a ser catalogadas como “malezas marinas”.<sup>127</sup> Existe un uso alimenticio, principalmente algas como el cochayuyo, el luche o el ulte, no obstante es restringido<sup>128</sup>. También existe un uso tradicional como abono, no obstante no son un recurso que se caracterice por su protagonismo o calidad en este ámbito, sino más bien por su cantidad, muchas veces hay más algas que estiércol. Algas cortadas en la playa -molestia para navegar o recolectar mariscos- son sacadas para limpiar y eventualmente usadas como abono. Esto cambiará radicalmente con una observación de las algas desde una mirada científica y de su uso en mercados modernos. Las algas serán ícono en la retórica de la “nueva alquimia capitalista”, la de descubrir nuevas mercancías y mercados, la de transformar la ausencia – o casi ausencia- en valor de uso a nuevos valores de cambio. Los nuevos usos de las algas, como se ha explicado, surgen con la transformación de éstas, por medio de procesos químicos, en aditivos encargados de dar una consistencia gelatinosa o pastosa a productos en el área

---

<sup>126</sup> Jesús como pescador de almas.

<sup>127</sup> Cabe mencionar la reflexión de Claude Levi-Strauss sobre las “malezas”, como plantas clasificadas por su no-uso en occidente, pero que agrupan una diversidad de especies que por otras culturas son reconocidas. Así algas eran en su totalidad consideradas “malezas marinas” no obstante tras las importancia que adquieren en el mercado comenzaron a diferenciarse. (Cfr, Levi-Strauss, 1990)

<sup>128</sup> Sonia Montecino, ha reflexionado sobre la mirada peyorativa que se entrega a las algas como recurso alimenticio, la autora explica esta opinión en una negación y subvaloración de tradiciones culinarias indígenas, en donde las algas tenían un rol más relevante que en la actualidad. (Cfr. Montecino, 2005)



alimenticia y en el área cosmética. Así podemos encontrar el alga transformada en helados, salchichas, embutidos, pastas de dientes y cremas entre otros.

La merluza austral y la luga son opuestas: Pez/Alga, Fauna/Flora, Mundo Animal/Mundo Vegetal. La interacción de cada uno con la humanidad es distinta, un pez te mira, a mí me ha tocado ver la mirada de una merluza austral recién pescada; vaga, profunda, animal, temerosa, resignada, cansada. Claro está que todas estas ideas están más en mi cabeza -o en la de otros-, lo que realmente ocurre cuando cruzamos la mirada con algún gran pez, escapa a nuestro conocimiento, ¿que ve el pez cuando nos mira, si es que nos mira? Con el alga, la luga, es distinto, es una “lechuga marina”, se recolecta como vegetal, se guarda, en sacos, como vegetal y al no ser animal, la relación es distinta, hay un desconocimiento mucho mayor. Ahora bien a pesar de estas diferencias, las historias de sus últimos 40 años – en Puerto Gala y Apiao- no son tan distintas, hay un denominador común. Tanto la merluza austral como la luga son especies que en estas zonas de extracción, prácticamente no eran consideradas como recursos, su consumo era marginal y definitivamente no se comercializaban como mercancías y desde este estado pasaron directamente a mercancías de exportación internacional. Su apertura a los mercados internacionales produjo un impacto revolucionario. En el caso de la merluza austral y Puerto Gala podemos ver como islas antes inhabitadas se repletan de pescadores para extraer el pez, la merluza es el primer antecedente de la **formación** de Gala como pueblo. Ahora bien, Gala es sólo un ejemplo de lo que ocurre en una macrozona que se extiende desde el sur de la región de los Lagos hasta la región de Magallanes y a su vez un ejemplo de lo que ocurre con pescadores de merluza austral en distintas partes del sur del mundo. En el caso de Apiao y la luga, podemos ver como se produce una **transformación** en las prácticas económicas, aconteciendo así un abandono de actividades agrícolas, especialmente el cultivo de trigo, por un vuelco de la población apiaguana a la extracción, recolección y comercialización de tal alga, lo cual tiene alcances políticos y culturales. Apiao es ejemplo de una zona de extracción que abarca desde Pumalín, islas del golfo del Ancud, Achao, Dalcahue, Castro, Ancud hasta Puerto Montt y a su vez de los algueros a lo largo de Chile y gran parte mundo<sup>129</sup>.

---

<sup>129</sup> Nos referimos a algueros artesanales.

Puerto Gala y Apiao son incomparables en una serie de aspectos, tales como el origen de su población, sus formas de asentamiento o cultura tradicional. No obstante, Gala y Apiao cuentan con una serie de elementos asibles a la comparación, dentro de estos destacamos:

- a) Su geografía insular, que influye en su economía y modos de circulación de mercancías que además en ambos casos son mercancías del mundo natural
- b) Podemos ver en ambas localidades la creación de discursos simbólicos y míticos sobre la principal de sus de sus mercancías de exportación (merluza austral y luga) dentro de estos se destaca en ambas, la figura de “booms” o “fiebres” económicas, para explicar las transformaciones que encarnan estas, desde especies sin importancia económica a mercancías de exportación internacional, en la misma época<sup>130</sup>.
- c) El reconocimiento de sus habitantes de encontrarse en una posición desigual e injusta en la principal de sus actividades económicas. Lo cual se expresa en ambos casos en un cuasi monopsonio que permite a compradores controlar las políticas y modos de comercialización.
- d) Podemos ver en ambas localidades como la creciente expansión mercantil y una nueva etapa del modo de producción capitalista<sup>131</sup> penetra en la economía local, absorbe gran parte de sus potencialidades, propicia el conflicto, genera nuevas pautas culturales, es observable en aspectos íntimos de los sujetos y ha forjado una determinada forma de ver el futuro. En seguida desarrollamos cada uno de estos puntos.

### **A. Geografía insular y mercancías**

En el mundo moderno se puede ver con mayor claridad la conectividad de las islas, los avances en comunicación y tecnología hacen de las islas cada vez “menos islas”, esto sin duda alguna se extiende a la economía. Hoy en día no hay economía isleña que no esté directamente relacionada con el continente. En esta investigación nos referimos a la conectividad económica de dos islas y concretamente a su conexión con mercancías de exportación internacional, y es aquí, paradójicamente, donde vuelve lo insular, pero no como tipo geográfico, sino en su gradual e intermitente propensión al aislamiento temporal, que influye en otros aspectos de la realidad social y cotidianidad de las personas.

---

<sup>130</sup> Entre fines de los 70' y fines de los 90'. Época en que las políticas de exportación chilenas, históricamente orientadas al libre mercado, fueron intensificadas por los gobierno de turno, tanto en dictadura como con los gobiernos de la concertación.

<sup>131</sup> Decimos una nueva etapa por que el modo de producción capitalista ya estaba presente en estos territorios o en sus poblaciones

Sin duda una de las grandes similitudes entre Puerto Gala y Apiao es su geografía insular, ahora bien, su cultura asociada a lo insular es totalmente distinta, Apiao es parte de un archipiélago poblado hace siglos, Gala por el contrario es poblada recién en las últimas décadas del siglo XX. Ahora bien si existe una similitud concreta en términos de insularidad en ambas islas, esta dice relación con las dificultades de conexión asociada a eventos climáticos. Ambas islas están conectadas con sus centros urbanos y de comercialización, no obstante bajo condiciones de tormenta o marejada todo queda suscrito a las limitaciones del mercado interno.

A pesar de que concordamos en la crítica a una visión desde el exotismo y el aislamiento como modos de entender las relaciones sociales en contextos insulares, no podemos obviar características análogas, entre determinadas islas, como por ejemplo, pequeñas islas con población encargada de comercializar sus productos más allá de su territorio. Islas conectadas, con centros urbanos y de comercialización, no obstante expuestas a condiciones (principalmente climáticas) que impiden tales conexiones. Como hemos explicado, la discusión antropológica en torno a lo insular ha tendido a explicar que las sociedades insulares ven el mar (en términos socioculturales) como un corredor más que como una barrera, concordamos con esto, no obstante cuando el mar quiere ser y es una barrera no hay mucho que hacer, solo esperar.

Ahora más allá de una poética del mar y sus amenazas, lo que queremos recalcar aquí, es que estas condiciones, parciales y temporales (finalmente “todo temporal es temporal”) de aislamiento, también presentan repercusiones en otras esferas de la realidad, esto no es una característica exclusiva de “tipo” insular, pero sí se destaca en cuanto a grado. En otras palabras el tipo geográfico insular - junto a otras geografías; montañosas o selváticas- facilita la desconexión y el aislamiento temporal, lo cual influye social, económica y culturalmente.

Según hemos observado en ambas localidades, esto ha sido ocupado por los comparadores de luga y merluza, toda vez que al contar con embarcaciones más grandes y equipadas, pueden viajar a continente aún en periodos de clima espinoso y así surtir de mercancías a la

población local, esto ha cambiado del enganche y compromiso de venta. Finalmente lugeros y merluzeros terminan trabajando para intermediarios, para pagar las mercancías consumidas durante el “tiempo malo”. La insularidad en estos casos se transforma en una limitante para los trabajadores encargados de la extracción y en una oportunidad para el capitalista de lucrar y asegurar tratados de compra.

La lógica de acumulación se apropia de condiciones de aislamiento y desconexión. Ahora bien, estos mecanismos no son exclusivos a períodos de mal clima, durante estos períodos sólo se intensifican.

La imagen exótica de lo insular expresada en bitácoras y novelas fue ocupada en la conquista para justificar ante los reyes los grandes gastos de las expediciones. Hoy el cine, la televisión y la publicidad ocupan estratégicamente la imagen de isla paradisíaca para impulsar el mercado turístico, específicamente en islas en donde se ha invertido estratosféricamente en hotelería y servicios. Se enmascaran las reales condiciones existentes en estas poblaciones insulares y se presenta un mundo de paisajes y confort. A esto se suma que quienes se enriquecen son los empresarios del rubro turístico y no las poblaciones o naciones insulares.<sup>132</sup>

En los casos de este estudio, la insularidad significa una desventaja para los pobladores locales, encargados de la extracción de mercancías de exportación y una ventaja para los compradores de estas mercancías. Podemos ver como el capitalismo no solo se apropia y transforma los territorios, sino que hace uso de las propias características de éste en su beneficio y reproducción.

---

<sup>132</sup> Jerome L. McElroy, en su texto: **Tourism Development in Small Islands Across the World**. Explica que los principales problemas del turismo en pequeñas islas son: 1) Una política medioambiental negligente, 2) Ausencia de una claridad sobre los lugares de más atracción turística que representen la particularidad del lugar 3) La pobre importancia dada a otras actividades económicas y agricultura doméstica 4) Poca participación de los ciudadanos. 5) Políticas dictatoriales asociadas a una economía de corto plazo y no a largo plazo. Sobre las estadísticas del turismo en ambas regiones, podemos observar una evolución en la cantidad de turistas extranjeros, En la región de Los Lagos, según los últimos tres años y cantidad de turistas extranjeros los datos arrojan los siguientes números: **2008**: 170.816. **2009**:197.736. **2010**:200.040. Para el año **2011**, no habiéndose completado el estudio, ya se han registrado el arribo de 142.385 turistas. Lo mismo en la región de Aysén: **2008**: 40.658. **2009**:49.238. **2010**:51.126. **2011**: 41.296.

## **B. Discursos simbólicos y mercados de exportación**<sup>133</sup>

La hipótesis expuesta en el marco teórico, sobre la generación de **mitos en torno al circuito de las mercancías**, ha sido comprobada en Puerto Gala y Apiao. Son diversos los relatos asociados al destino de la luga en Japón, sobre los cientos de productos que se hacen con carragenina, sobre el destino de la merluza en España o sobre las formas de consumo de merluza austral. Estos han sido expuestos a lo largo de la tesis. Ahora bien, los mitos asociados a las mercancías no se agotan en relación a su circuito. Para este estudio hemos incorporados tres categorías: *Mitos de origen de la mercancía*, *mitos sobre la composición de la mercancía* y *mitos sistémicos*. Obviamente estas no son categorías excluyentes, muchos mitos sobre el circuito, origen y composición de las mercancías son a la vez sistémicos y a su vez los mitos de composición de las mercancías suelen incluir reflexiones sobre su circuito.

*Mitos de origen de la mercancía:* El descubrimiento de mercancías va asociado a relatos donde se destacan personajes y se realzan momentos históricos. Por ejemplo, sobre los relatos en torno al “descubridor” de la mercancía merluza austral encontramos al “Cojo Larrea”, en relación a la mercancía luga, aparece la imagen - aunque difusa- de un empresario/químico, afuerino, que sería el primero en ver a la luga como una mercancía de exportación.

*Mitos sobre la composición de la mercancía:* Existen discursos sobre la conformación, sea física o metafísica de las mercancías, aseveraciones tanto concretas como abstractas sobre su ser. En Apiao existe entre los lugareños una reflexión sobre el parecido de la luga con el plástico y como esto podría ir más allá de lo meramente material, se identifica una idea de “modernidad” en la mercancía. En Puerto Gala, podemos ver como la merluza austral es motivo de variados discursos, -míticamente argumentados- sobre la nobleza de la mercancía, sobre su calidad de pez-gourmet, considerado un delicatessen en España, existe un conocimiento culturalmente construido sobre esto, incluso se describen recetas de merluza austral en España, que nunca se cocinan en Puerto Gala, como las cocochas<sup>134</sup>.

---

<sup>133</sup> Quisiera agradecer los aportes de Guillermo Brinck en este subcapítulo.

<sup>134</sup> Mejillas del pez

Estas apreciaciones sobre las merluzas australes también se vacían en el mismo pez, se trata a las merluzas de damas, doñas, finas, y también en otro sentido de caprichosas y apretaditas<sup>135</sup> (usando en algunos casos esta última aseveración en un sentido sexual)<sup>136</sup>.

*Mitos sistémicos:* Con esto nos referimos a la creación y difusión de mitos que son serviles a los intereses de la clase que se enriquece en el circuito de las mercancías. En el mercado de la luga, por ejemplo, la conceptualización de los japoneses como la última etapa del ciclo económico que involucra a la luga, la imagen del “japonés-capitalista-antagonista”, aunque real, también oculta, o por lo menos, desvía la mirada al hecho de que quienes se enriquecen con su trabajo son también los intermediarios, me refiero a quienes compran la luga en Achao o finalmente exportan la luga de Apiao y de cientos de otras comunidades alguas. En Puerto Gala algo similar ocurre con la imagen de A.L, español, máximo comprador de merluza austral, el cuál ha pasado a ser una suerte de caricatura -austera y macabra- del enriquecimiento por el mercado de merluza austral, en él se vierten gran parte de los discursos sobre las injusticias del mercado. Esto es en gran medida real, no obstante, muchas veces se olvidan de las ganancias e injusticias asociadas a los compradores locales delpreciado pez.

Ahora bien, en torno a los mitos de orden sistémico, común en ambos casos de estudio y de especial interés para esta investigación, son los relativos a la idea de “fiebres o booms económicos”. En ambas experiencias de terreno, en Gala y Apiao, fue común el uso -por parte de los lugareños- de los conceptos “fiebre económica” y “boom económico”, para referirse a auge del mercado de la luga y de la merluza austral, respectivamente. En la investigación realizada por GICSEC (2008), también aparecieron estas ideas para referirse a la historia del mercado de uva en Tome Alto, al del pelillo en Paildad y al de la palta en La Cruz, en esta última localidad se habla de la “fiebre del oro verde”<sup>137</sup>. También encontramos esta idea-concepto-metáfora en la historia de mercancías más famosas como

---

<sup>135</sup> Todas estas apreciaciones condicen con una de las definiciones de mito de la RAE: “Persona o cosa rodeada de extraordinaria estima”

<sup>136</sup> Esto sin duda tiene mucho que ver con la condición de pueblo de hombres.

<sup>137</sup> Específicamente nos referimos a la investigación de Matías Calderón y a la investigación de Francisco Solar en la localidad de La Cruz, enmarcado en el proyecto de investigación NTI “Efectos del modelo de acumulación orientado a las exportaciones en economías locales” financiado por la Dirección de Investigación y Estudios de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

es el caso de la fiebre del oro en California o la fiebre del caucho en el Amazonas. En relación a los Booms se pueden entender como una serie de fiebres económicas en un país, como el “boom italiano” y el “boom económico chileno” pero así también puede ocuparse para referirse a una fiebre económica específica de alto alcance, como el boom económico de las algas o del loco. En Chile estos conceptos, ideas, metáforas son ocupados para referirse a un momento histórico, entre fines de la década del 70” y principios del 90”, acontecen en esta época -con una historia de auge y decadencia- distintos booms y fiebres económicas de mercancías en localidades a lo largo de Chile. Esto sin duda, sustentado en una política de gobierno orientada a la exportación extensiva y a la apertura de los recursos del país a la demanda de los mercados internacionales sin discriminación alguna, época de la dictadura militar y del desarrollo e implementación de una economía de libre mercado.

El boom es metáfora del estallido y aparición de un nuevo escenario económico, por lo general repentino y presentado ideológicamente como revolucionario y positivo. La fiebre al parecer tiene relación con una reacción de los sujetos, se presenta como una reacción alterada y producto de serie de transformaciones, ya sea demográficas, económicas, sociales o culturales.

¿A que aluden estas metáforas? En pocas palabras creemos que todo se reduce a: Exageración-folclorismo- naturalización –reclutamiento.

Da la impresión de que el lenguaje ocupado está cayendo ideológicamente en una exageración, como ha reflexionado David Bravo (2007)<sup>138</sup>; el lenguaje ocupado en prensa tiende a exagerar o subvalorar los eventos según sus necesidades ideológicas, es así como se habla de “daños colaterales” para referirse a la muerte de cientos de civiles o de “crecimiento negativo”, para referirse a una profunda crisis económica y a su vez se suele escuchar hablar de “terrorismo” para referirse a las ofensivas de un enemigo o de “piratería” para caracterizar la circulación gratuita de discos y libros en Internet. En cierto sentido dentro de estas exageraciones del lenguaje con un sentido ideológico determinado es que se sitúan las metáforas de booms y fiebres económicas.

---

<sup>138</sup> Abogado y analista político español. Entrevistado en programa “Enfoque” 23 de Febrero de 2005.

Ahora bien, también debe tomarse en cuenta que estas metáforas, creadas por economistas de la época, difundidas por la prensa y ocupadas por la gente, son también expresión de lo que Michael Taussig (1980) calificó como “folclorismo del capitalismo”, basándose en la clásica noción de “fetichismo de la mercancía” de Karl Marx (1867). Específicamente el autor ejemplifica con otras frases tales como “el clima económico” o “flujos de dinero” muy usadas por los economistas del siglo XIX y la prensa que pregonaban sus ideas. Taussig (1980) explica que detrás de estas metáforas esta la intención de naturalizar el orden económico, hablar de clima o de flujos, o en nuestro caso de fiebres y booms sería, según el análisis de Taussig, conceptos estratégicamente seleccionados para crear una ilusión de naturalidad asociada al acontecer ideológico. Esto además se condice con la noción de mito de Barthes (1991), que según explica, es también una de sus funciones naturalizar un discurso –intencionado- por medio de la significación.

Ahora, siguiendo con Barthes, ¿cuál sería la “*coartada*” detrás de esta naturalización, presente en estas metáforas? Según sostenemos, están orientadas a reclutar mano de obra y a desarrollar entre los sujetos una pauta social del trabajo. Bajo la retórica de la explosión, de lo nuevo, de lo revolucionario, de lo febril, de “la alquimia capitalista”, se dota de trabajadores a las iniciativas de exportación de privados o del Estado. Se implementa una política de trabajo abierta. Por lo general no se definen condiciones mínimas para el trabajador, pero se promete mucho trabajo y dinero, se trabaja ideológicamente con las ideas de “inmediatez” y “oportunidad”. Es tal el despliegue asociado a estas fiebres y booms que en el caso de Apiao podemos ver una profunda transformación de la economía y cultura, todo en pos de satisfacer el emergente mercado de la luga, en Puerto Gala esta transformación económica y cultural se expresa directamente en la formación del pueblo, miles de pescadores ocupan y posteriormente pueblan inhabitadas islas, en pos de satisfacer el emergente mercado de merluza austral.

¿Pero qué ocurrió u ocurre con todas estas fiebres y booms?: pues que se apagaron, dejaron de ser la promesa económica que decían representar. Toda vez que un sector de la población se asienta como mano de obra trabajadora, el control de precios lo toman los



compradores y los ingresos de los trabajadores se reducen, la explicación dada a estas reducciones es el fin de la fiebre o el boom. Independiente de la posible realidad asociada a estos eventos, no debe obviarse que la retórica del boom y la fiebre sirve para emplazar a la clase trabajadora y también para posteriormente explicar el decaimiento del momento-oportunidad que se exalta, toda vez que al incrementar la mitología asociada al surgimiento de la mercancía – con los conceptos de fiebre y boom- se fundamenta o por lo menos se da paso a la explicación de su decaimiento y crisis, un pasado glorioso se asocia discursivamente a un presente precario y a un futuro incierto.

Tanto en Gala como en Apiao, podemos ver el recuerdo de una fiebre económica abundante y un presente económicamente precario, decaimiento asociado al control del mercado, enriquecimiento de unos pocos, empobrecimiento de muchos.

Consideramos que en la creación de estos mitos existe un orden diacrónico, toda vez que a lo largo del tiempo surge en ambas localidades una transformación histórica de estos relatos. Según sostenemos el mito primigenio, el que da inicio a una abarrotada gama de relatos en torno a estas mercancías, en estos territorios, es el mito de booms y/o fiebres económicas, esta inflexión define a las especies como mercancías y ya como mercancías es que se generan una serie de otros relatos sobre su composición, circuito o sobre sus consumidores, como hemos expuesto en ambos casos. Así surge la merluza apretadita, caprichosa, pez gourmet, gusto de españoles, o la luga moderna, versátil, misteriosa, consumida con fines algo oscuros, mágico-científicos y económicamente provechosos, por japoneses etc. Estos relatos a su vez reviven el mito de la fiebre económica, este es el mito que hizo de estas especies marinas, mercancías de exportación. Su construcción es un orden mayor y precede e integra a estos otros relatos.

Hemos ocupado el concepto teórico introducido por Karl Marx “fetichismo de la mercancía” para explicar los relatos de booms y fiebres, consideramos que en estos casos el fetichismo se ha presentado de forma evidente y notable, todo esto -como hemos explicado- para asentar la mano de obra extractora de estas mercancías. Ahora bien consideramos que el “fetichismo de la mercancía” paralelamente se encuentra, en la misma definición de la

forma mercancía que reviste a estas especies, sin la necesidad de la inflexión de lo explosivo o febril.

Para la mayoría de las personas la merluza austral es un plato de comida. Y si es que cocinamos o concurrimos a un restaurante a comerla nunca pensamos en todo lo que ha debido pasar para que podamos degustar ese plato. No pensamos en la cadena productiva, no pensamos en la familia o las personas que viven de la pesca. Con mucho nuestra imaginación llegará hasta los dependientes del supermercado o del local. Y más difícil aún es que pensemos en la historia de la comunidad de pescadores en la cual fue pescado el plato del día. En el caso de la luga, aditivo de una infinidad de productos, cosméticos y alimenticios es aun más difícil que alguien se preocupe del origen de la carragenina y de la historia de la comunidad de algueros que extraen luga.<sup>139</sup> Pero cuando comemos, bebemos, nos lavamos el pelo o nos cepillamos los dientes, no sólo masticamos una determinada cantidad de proteínas, saciamos la sed, limpiamos nuestro cabello o nos cuidamos de las caries. Cada vez que consumimos estos productos de alguna forma nos nutrimos de la historia y la vida de los pueblos que producen esos productos. Pensar en la comida como un plato o como una cantidad de nutrientes o en el dentrífico como una pasta de buen aroma y compuesta de aditivos buenos para la dentadura es lo que Karl Marx llamó *fetichismo de la mercancía*: la increíble ilusión de que las cosas tienen un valor intrínseco. Y esa ilusión es la que impide ver las verdaderas relaciones sociales de producción: que el valor de una mercancía está dado por el tiempo socialmente necesario invertido en su producción, que hay quienes tienen la propiedad de los *medios de producción* (capitalista) y hay quienes sólo tienen su *fuerza de trabajo*, por lo que se ven obligados a vender su capacidad como si fuera (nuevamente) una mercancía a los dueños de los medios de producción; que la ganancia del capitalista proviene del tiempo de trabajo no remunerado del obrero: si trabaja 8 horas y produce 8x mercancía, su salario equivale al valor de 4x mercancía (*teoría de la plusvalía*). De ahí viene la idea de *objeto de producción*, de la separación del hombre respecto de los medios productivos, la cual es una distribución social y no natural de los privilegios materiales.

---

<sup>139</sup> Appadurai los ha clasificado como “*consumidores alienados*”. (Cfr. Appadurai. 1991).

Tomar conciencia de la historia de un recurso, mercancía es subvertir el poder obnubilador (el embrujo) del *fetichismo de la mercancía*: una vez que sabemos cómo se produce lo que consumimos y en qué condiciones, ya no lo vemos como una cosa, como un objeto, sino como una expresión de las relaciones sociales, como un dispositivo cultural que ilumina y refleja la historia mundial de la que formamos parte. Eso es deconstruir un mecanismo simbólico, desmontarlo hasta develar que no hay más fuente para su aparente solidez que el desvío (la inflexión) y ver cómo se desmorona. Descubrimos que vivimos en una época mística, una época que promulga que los objetos son los que le dan valor y poder a las personas y las comunidades.

Los llamados pueblos primitivos han tenido siempre su propio fetichismo (y Marx pensaba en el Vudú africano que adoraba dioses de madera cuando formuló su tesis sobre mercancía) que más que ocultar las relaciones sociales, las instituye: El totemismo australiano, por ejemplo, hace coincidir cada grupo social con un espíritu animal, y cada elemento de la naturaleza pertenece a algún clan. La naturaleza se socializa y la sociedad naturaliza. Todo esto forma una unidad sagrada que se adora bajo la forma de *churinga*, las piedras sagradas que permiten representar pero también crear performativamente en el rito la unidad social.<sup>140</sup> Por eso la antropología planteó tempranamente la necesidad de abordar holísticamente el fenómeno cultural, porque todo estaba relacionado y no era posible distinguir entre las relaciones de parentesco, la filosofía, la religión, la política y la organización de la producción. Marcel Mauss llamó a eso el hecho social total:

En esos fenómenos sociales «totales», como proponemos llamarlos, se expresa a la vez y de un golpe todo tipo de instituciones: religiosas, jurídicas y morales —que, al mismo tiempo, son políticas y familiares—; económicas —y éstas suponen formas particulares de la producción y el consumo o, más bien, de la prestación y la distribución—; sin contar los fenómenos estéticos a los que conducen esos hechos y los fenómenos morfológicos que manifiestan tales instituciones. (Mauss, 1970. Pág. 70)

---

<sup>140</sup> Emile Durkheim elaboró su teoría sociológica de la religión a partir de este ejemplo, el cual fue fundamental en la teoría sociológica y antropológica. Tenemos reunidos en torno a la misma problemática a dos de los pensadores más influyentes de las Ciencias Sociales, Durkheim y Marx. Podríamos agregar a Marcel Mauss, en la medida que junto a Durkheim trabajaron este mismo ejemplo en su texto sobre las clasificaciones primitivas. Ver Durkheim, Emile y Marcel Mauss “Sobre algunas formas primitivas de clasificación” (Cfr. Durkheim, 1996).

La antropología se ha dedicado durante cien años a descifrar las configuraciones culturales que suponen las relaciones entre el ser humano y la naturaleza. Esta puede ser una relación social (en el caso de la domesticación real o imaginaria) o una relación objetual fetichista. En los casos de la merluza austral y la luga aquí tratados corresponderían al segundo, en la medida en que no son domesticadas. Ahora bien esto no significa la ausencia de relatos culturalmente significativos sobre estas mercancías.

Lo que queremos resaltar aquí es que podemos ver la configuración social de Puerto Gala y Apiao a través de estas mercancías. Así las cosas, la merluza austral y la luga son los fetiches a deconstruir para ofrecerlo como dispositivo cultural que refleje la historia de estos pueblos, sus comunidades y las relaciones sociales de producción en las que estos pescadores/algueros están inmersos, unas relaciones que involucran un contexto nacional y mundial, y que incorporan a otros actores externos como el Estado, las empresas pesqueras industriales, las empresas comercializadoras, las empresas productoras de carragenina y los compradores finales.

Esta acción es la que nos permite entender como ornamentados relatos en torno a las mercancías, su explosión, su fiebre y otros que se le asocian, son en realidad expresión de fenómenos socioeconómicos y culturales experimentados por los sujetos. Aunque en ocasiones estas representaciones tienen aspectos anecdóticos, su real contenido –según sostenemos- es más bien alienante y además nos estaría exponiendo sobre la penetración de una nueva fase del capitalismo en ámbitos simbólicos e íntimos de la cultura y los sujetos.<sup>141</sup>

Ahora bien, quisiéramos ir un poco más allá. Mantenemos fidelidad con las ideas recién expuestas, no obstante, consideramos que bien podrían haberse presentado después de una acotada visita o incluso una revisión bibliográfica de las zonas de estudio, nuestra investigación se ha definido y desarrollado etnográficamente y es bajo este contexto en que

---

<sup>141</sup> Puede observarse como en el contexto urbano los sujetos generan una identidad con las mercancías desde el consumo, así las personas se identifican con algún tipo de bebida o prenda de ropa, por en contrario en el espacio local, pareciera que los sujetos encarnan un proceso de identificación con las mercancías que extraen y comercializan.

las categorías recién presentadas cobran otros matices<sup>142</sup>. Efectivamente merluza austral y luga son categorizadas como mercancías y surgen una serie de relatos que las cargan de virtudes, no obstante podemos ver en ambos casos una superposición de categorías, en donde ciertos pobladores locales, se resisten a la ornamentación asociada a la definición de mercancías.

La merluza austral como pez desabrido, como gusto a nada, como “waika grande” como “sapo” aun existe, esto a pesar de los reconocidos títulos que ostenta en Europa. Muchos ni siquiera la consumen, otros sí, pero tampoco es un platopreciado. Las luga por su parte, a pesar de su importancia económica en Apiao, siendo la principal mercancía de exportación, aún es considerada por muchos como una maleza viscosa y definitivamente no se le ha dado la importancia cultural que tienen otras mercancías que generan ganancias inferiores con respecto a la luga, como la papa o la manzana. Así las cosas coexisten y se enfrentan en el ámbito discursivo, una suerte de sobrevaloración desde el mercado y lo que podríamos llamar una subvaloración tradicional. La imposición de categorías desde la lógica del mercado es enérgica pero no omnipotente.

Constantemente el mercado nos impone nuevas mercancías, nos trata de sorprender con sus intrínsecas cualidades, pero no siempre convencen, muchas veces la examinación de los sujetos es capaz de dismantelar el fetichismo y observar críticamente la imposición de categorías.

**George:** ¿Por qué pedí pesto?, ¿por qué pienso que me va a gustar?, sigo intentando que me guste, como si debiera gustarme.

**Jerry:** Quien dijo que tiene que gustarte.

**George:** A todos les gusta el pesto, vas a un restaurante y lo escuchas todo el tiempo, pesto, pesto, pesto, ¡pesto!

**Jerry:** A mí no me gusta el pesto.

**George:** ¿Donde estaba el pesto 10 años atrás?<sup>143</sup>

---

<sup>142</sup> Las ideas en esta ultima parte del apartado son ampliadas por el tesista en otro articulo en desarrollo.

<sup>143</sup> Larry David y Jerry Seinfeld, en “Seinfeld”. Temporada 2, capitulo 12

Ni el *pesto*, ni el *sushi*, ni el detergente con propiedades científicas, ni la fruta afrodisíaca, ni la máquina de ejercicios milagrosa, ni las formas de pago versátil, han logrado convencer completamente, sin duda sus logros mistificantes son importantes e hipnotizan a gran parte de la sociedad, pero aún no han logrado la preciada naturalización, de sus supuestas cualidades. El análisis histórico y crítico no es exclusivo de las ciencias sociales, aunque no es una práctica masiva, ni tampoco es comúnmente impulsada en términos educativos, cotidianamente las personas observan críticamente la imposición ideológica hecha por sistema económico dominante y dentro de esto, la arbitrariedad presente en la categorización de mercancías.

### **C. Monopsonios y observación crítica de los mercados de exportación**

Toda vez que nos referimos al reconocimiento y crítica de galenses y apiaguano, en torno a la explotación que encarnan en el principal mercado de exportación en el cual trabajan, cabe mencionar que este es un hecho etnográficamente registrable en muchas localidades; crítica a la lógica de acumulación, a la explotación del hombre por el hombre. El estudio de Taussig es un claro ejemplo de esto, ahora bien el autor no sólo describe el malestar y la crítica de la población local a los términos del impuesto sistema capitalista, sino que además -como hemos desarrollado en el marco teórico- examina las reacciones de la población. Justamente sobre las reacciones de las localidades de este estudio podemos decir que en Puerto Gala existe un examen crítico que muchas veces se presenta en casos notables, nos referimos a pescadores artesanales que han estudiado profundamente la ley de pesca y han investigado sobre el mercado de merluza austral y las ganancias de los exportadores. Ahora bien, independiente de que existen estos personajes, no hay una orgánica que agrupe a todos los pescadores de Gala en una crítica en común, es más bien doméstica. Otro elemento que llama la atención es que ante las dificultades que impone el mercado y lo difícil que se ha hecho la pesca con la extinción de recursos marinos, surge la imagen de una mezcla entre conocimiento y azar como una forma de quebrar la mala racha, de evadir las condiciones de escasez. Los pescadores compiten por encontrar “milagrosos caladeros”, dejar la carnada en un tránsito de merluzas hambrientas y pescar toneladas. Según explican los galenses esto se logra por una parte por el conocimiento del pescador, de antiguos caladeros, un conocimiento de la misma merluza, sus rutas y movimientos y

por otra parte por suerte, la cual puede premiar a uno u otro pescador; dentro de estos relatos se destaca la ya mencionada “suerte del borracho”. En el caso de Apiao hay un discurso crítico en torno a la posición de éstos como mano de obra extractora, toda vez que examinan las ganancias de quienes producen con la luga mercancías de alto rendimiento económico. Ahora bien, esta crítica se expresa como opiniones particulares, no hay una asociación de lugeros que critiquen las injusticias del mercado o se busquen formas de aplacar las mismas.

Sobre los monopsonios podemos decir que es un elemento que no puede obviarse a la hora de comparar Puerto Gala e isla Apiao. Es un hecho de que los mercados a los que se encuentran asociados -la Luga y la Merluza Austral- están controlados por un cuasi monopsonio, esto significa el control de la compra por un reducido grupo de empresarios, que además se encuentran asociados entre ellos.

Los monopsonios, como fenómenos económicos, deberían ser de suma importancia para el etnógrafo que trabaja en pequeñas localidades, parece ser que por lo general los pequeños productores se ven enfrentados a esta realidad; pocos compradores que controlan las tarifas a veces por vías formales y en otros casos aprovechando la informalidad. Al vivir en la ciudad y depender casi exclusivamente del consumo, son los monopolios los que más nos afectan, quizás por esto es un concepto más difundido, ahora bien en economías domésticas -donde aun existen reminiscencias de autosubsistencia y la relación con el mercado es más intensa en la esfera de la venta de productos producidos- son los monopsonios lo que afectan más directamente la vida de los sujetos. Creo que toda etnografía debe examinar sobre la presencia de este fenómeno toda vez que se trata sobre la vida económica de las localidades con que se trabaja.

#### **D. Impacto y futuro**

Hoy en Puerto Gala además de la merluza austral se extrae congrio y manta raya. En Apiao como hemos expuesto además de la extracción de algas, se mantienen actividades de tipo agropecuario, por esto, en estricto rigor, no podemos hablar de actividades monoproduktivas. No obstante, según la misma observación de sujetos de estas

comunidades, sí existe una sobrevaloración de la merluza austral y de la luga respectivamente. Muchos pescadores y algueros critican que no existe un uso armónico y controlado de los recursos, que la importancia que dan – tanto los compradores, como los pobladores locales- a estos dos recursos genera la sobreexplotación de los mismos.

Producto de esta sobre-importancia dada a las mercancías merluza austral y luga, su sobreexplotación y la asociada merma de ambos recursos se han generado conflictos en torno a la explotación, acceso y control de estos recursos. En el caso de merluza austral, existe un conflicto entre pesca artesanal e industrial, entre pescadores artesanales por el poco recurso remanente del la masiva sobreexplotación industrial, también existe un conflicto patente entre los pescadores y los compradores de pesca, entre los pescadores y los dirigentes de la pesca artesanal, entre los pescadores habitantes en la isla y quienes llegan a la localidad en temporada de pesca y a su vez conflictos entre los mismos pescadores galenses producto de artefactos legales, creados por el Estado, que tienden a privilegiar a un grupo de pescadores sobre otros. En el caso de Apiao los conflictos en torno al acceso al recurso tienen una historia distinta, pues el primer conflicto – hace aproximadamente 30 años atrás- ocurrió en los primeros años de extracción de luga y se dio entre quienes pretendían extraer el recurso luga y quienes no querían que los primeros lo hicieran, esto por razones económicas y culturales. Hoy ese conflicto ha sido en gran parte superado, aunque aún se recuerda y revive discursivamente, en la actualidad la extracción de luga es generalizada y el conflicto en torno a su acceso es entre apiaguanos y buzos afuerinos, esta masiva extracción ha generado una importante merma de luga. En seguida profundizaremos sobre estos puntos.

En Puerto Gala la lucha entre artesanales e industriales tiene una importancia tanto histórica como cultural, la localidad es reconocida como la más activa en las protestas desarrolladas en Aysén (2002, 2004, 2006).

*Acá cuando fueron las protestas en Aysén, el pueblo estaba casi vacío, algunas mujeres y niños, pero no más. Todos fueron a las protestas, la mayoría de la gente era de Gala*  
(A.C, Pescador artesanal)



La crítica hecha al sector industrial es generalizada en Gala, es parte de la estructura social. Al ser la pesca fundamental y fundacional, se hace de suma importancia protegerla, es por esto que el conflicto entre galenses e industriales es –para los galenses- primigenio y elemental.

El conflicto con los compradores de pesca es cotidiano, los pescadores consideran que las empresas compradoras son las que directamente se enriquecen con su arduo trabajo, los industriales serían una competencia, abusiva, pero competencia al fin y al cabo. Por el contrario los compradores de pesca, son considerados como entes que se aprovechan del trabajo del pescador y además como podemos analizar en la canción de Manuel “biji” Campos (Pág. 91) aliados con intereses económicos de personajes de la política partidista.

El conflicto con los dirigentes de la pesca, como hemos expuesto, tiene su origen en los resultados tras las protestas en Aysén, los cuales, según el examen de muchos pescadores artesanales no beneficiaron al gremio, sino a los dirigentes. En la canción del rapero “Negro Darío”, (Pág. 92) podemos ver la fuerte crítica que se hace a los dirigentes, sobre todo en el contexto de que muchos de los dirigentes acusados tras las protestas, hoy vuelven a Puerto Gala, como si nada hubiera pasado.

Sobre el conflicto con temporeros, podemos decir que este surge paralelamente con la formación y fundación de Puerto Gala como pueblo. Antes de la fundación oficial de Gala e incluso antes de la noción de comunidad entre los habitantes de la isla, no existía una diferencia substancial entre los pescadores que permanecían arranchados permanentemente y quienes sólo viajaban por temporadas de pesca, es tras la formación del pueblo que galenses definen la merluza del Jacaff y el Moraleda como “su” merluza austral, lo cual es antecedente de la exodenominación de “temporeros”. Este conflicto no es generalizado, existe entre los galenses la opinión de que tanto temporeros como radicados tienen derecho a la pesca de merluza austral.

También en Gala podemos ver como la diferenciación entre quienes quedaron inscritos en el RPA<sup>144</sup> y quienes no, produce conflictos generacionales, pues muchos jóvenes quedaron fuera del registro y a su vez el RAE<sup>145</sup> genera conflictos de clase, toda vez que beneficia a los pescadores más pudientes, dueños de embarcaciones.

En Apiao podemos registrar un conflicto de clase y generacional histórico, entre los primeros jóvenes lugueros (sobre todo de familias pobres) y habitantes adultos de las familias más pudientes, quienes consideraban que el mercado de la luga no era apropiado para la localidad, esto porque a) necesitaban de la mano de obra -de quienes se estaban integrando al mercado de la luga- para actividades agrícolas y b) por la importancia cultural de estas actividades, principalmente las asociadas al trigo.<sup>146</sup>

Al adentrarse en la actividad alguera, llama la atención que los más antiguos en su práctica, no son los de más edad de Apiao. Según recuerdan, los primeros en comenzar a extraer luga, fueron jóvenes y niños, pues, muchos de los adultos de la época, no quisieron involucrarse con el mercado de la luga desde sus inicios.

Por un lado, una limitante objetiva, la época de recolección y venta de las algas, coincidía con las de cosecha agrícola. Para alguien que ha obtenido –a lo largo de su vida- lo principal de su sustento de las actividades agropecuarias, y sabiendo que había sido así por generaciones anteriores, no era fácil dejar de lado tales tareas para aventurarse en una

---

<sup>144</sup> Registro pesquero artesanal

<sup>145</sup> Régimen artesanal de extracción.

<sup>146</sup> Tanto el conflicto entre los beneficiarios y no beneficiarios por el RPA en Puerto Gala, producto de los sistemas impuestos por el Estado, como el conflicto entre los primeros jóvenes lugueros y los adultos- asentados agricultores en Apiao, producido en los primeros años de la luga. Los hemos clasificados como de “clase”. Esto básicamente por que en ambos casos podemos ver que los grupos que se enfrentan tienen un acceso distinto a los medios de producción y una apropiación del trabajo de un grupo sobre el otro. En Gala los beneficiados por el RPA son dueños del principal medio de producción, el bote, lo cual además se reafirma con la propiedad sobre los peces entregada por Sernapesca. En este contexto los pescadores sin embarcación, fuera del RPA tienen que vender su fuerza de trabajo a los que pertenecen al registro. En el caso de Apiao, el conflicto de clase es histórico, no actual y no directamente sobre la mercancía luga, pero si en directa relación con el inicio de su extracción y viene a disolver una tradicional estructura de clases. Los adultos agricultores dueños de la tierra, se enfrentan con sus pares jóvenes y sin tierra obligados históricamente a vender su fuerza de trabajo, por la decisión de estos últimos de obviar tal establecimiento de clases e integrarse a un nuevo mercado. Estas clasificaciones las fundamentamos en una de las definiciones de clase de Lenin: “*Las clases son diferentes grupos de hombres, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo de otro, en virtud de los diferentes lugares que ocupan dentro de un sistema determinado*”. (Lenin. “*A great Beginning*”, citado en Terray, 1977. Pag 107).

actividad nueva y desconocida. Esto se expresaba en limitantes subjetivas para insertarse en el ciclo del alga. Consideraban que “pasar el día agachado recogiendo algas que no servían para nada, no era un trabajo digno”.

Los lugueros, por su parte, jóvenes, no demoraron en comenzar a recolectar y vender algas a los compradores afuerinos. Solo la realización de la actividad extractiva, pronto se presentó como una suerte de “rebelión” contra los adultos, dejaron de asistir a los trabajos de cosecha agrícola para recolectar luga. Las actividades agrícolas, se vieron privadas de un contingente importante de mano de obra necesaria para su óptima realización. Y con esto, dinámicas históricas que habían permitido ciertos patrones específicos de acumulación en isla Apiao, se vieron trastocados, y con el tiempo, transformados.

Las familias con histórica mayor capacidad de acumulación<sup>147</sup>, vieron peligrar su condición, y no solo ellos, sino toda una generación de apiaguano vio en la nueva actividad una amenaza para las formas históricas en que se había desarrollado la vida social y económica de la isla.

La decisión de trabajar en algas y no en trabajos comunitarios, derivó en una serie de apelativos que se le atribuyeron a los primeros lugueros, que hasta el día de hoy son recordados, especialmente por ellos mismos. Decían que el lugero era “flojo”, por que en vez de trabajar la tierra se dedicaba a sacar un “alga inútil” y pasaba tirado en la playa, mojado, sacando “maleza marina, plaga que no sirve de nada”. Según recuerdan, también solían decir, que la extracción de algas era trabajo de “pobres” y de “egoístas”. Uno de nuestros entrevistados nos decía:

*Acá, lo que les daba rabia a los viejos era que uno no iba a ayudar a sus cosechas o cualquier trabajo que saliera pa' hacer en el verano. Estábamos todos sacando luga, que era lo que estaba dando plata...y hacia falta.*

---

<sup>147</sup> No existiendo diferencias profundas.

Al cotejar los relatos de los primeros algueros, podemos captar que cuando se dice que la extracción de luga era “trabajo de pobres”, no es algo tan alejado de la realidad. De hecho, muchos de los primeros recolectores que entrevistamos, comentaron que en su etapa de niños/adolescentes, eran fundamentales para la economía familiar, por la ausencia de un padre, lo cual les obligaba a trabajar la tierra de otros. Con el ingreso de las algas simplemente decidieron obviar tales instituciones económicas, por sacar algas y ganar dinero.

Si bien conversamos con viejos apiagueros que confirmaron lo señalado, que antiguamente criticaban a los algueros, la verdad es que quienes insisten en esto son los propios algueros, quienes con relatos que mezclan resentimiento y engreimiento, recuerdan los inicios del mercado de las algas

*Mire ese viejo sacando luga [apuntando a un señor mayor de edad, unos metros lejos] ese viejo era igual que todos en su época, lo miraban en menos a uno por sacar luga, decía que eso era para los pobres, que como iban a andar sacando un alga que no sirve para nada. Mírelo ahora ahí agachado recogiendo luga.*

Sin duda, este cúmulo de emociones vaciadas en los relatos no significa que los invaliden, por el contrario, sostenemos que reviven un una hecho histórico, específicamente un conflicto, tanto generacional, como de incipientes clases sociales. En seguida, aportamos dos relatos que apoyan este supuesto:

*Acá lo que hubo fue como una revolución, no se si me entiende, pero no por que hubiera guerra o pelea, es que acá la gente más joven ya no quiso mas trabajar en la cosechas, llegaban a veces con los bueyes a buscarte a la playa para que fueras a trabajar, pero ¡no!... la luga era lo único que uno hacía, ganar plata y salir de la pobreza.*

*Hasta pelea había acá, es que ahí uno se daba cuenta, lo que valía uno, por que la cosa es trabajar pero trabajar para uno, en ese tiempo le decían a uno que era egoísta por sacar luga, pero ahora ¿que pasa?... todos sacan luga... y ayuda, nadie puede decir que no.*

Como se ha dicho, las generaciones mayores valoraban y extraían su sustento de las actividades productivas que se habían efectuado tradicionalmente en la isla. Para ellos las actividades de la tierra cumplían un papel central en la reproducción de las familias apiaguanas. Y por lo mismo, la “negación” por la población joven, no era exclusivamente “mal vista” por los mayores, sino que, probablemente, se visualizó como contraria a las necesidades primordiales de reproducción social. De ahí el epíteto de “trabajo de alqueros como trabajo de egoístas”.

La manifestación del conflicto por la ejecución de la nueva actividad alquera versus la disminución de las otras, si bien, no desembocó en algún tipo de conflicto abierto, sí tuvo su expresión en la esfera simbólica a través del lenguaje. Fue un conflicto por la legitimidad de la misma.

La población adulta y según la tradición apiaguana “económicamente activa”, sin capacidad de coerción ante las nuevas prácticas económicas de los jóvenes, despliegan como estrategia política el uso del lenguaje como elemento que sancionará simbólicamente la “rebelión”. Estrategia que, como sabemos, no logran su objetivo, puesto que la recolección de algas, penetrará aún más en el territorio.

Podemos ver en este caso como la introducción de esta nueva mercancía y reordenación capitalista, erosiona los principios económicos internos en curso, para instalar los principios del sistema de mercado que llega. Lo viejo se cambia por lo nuevo y lo viejo se desecha, pero esto genera un conflicto, el cual se expresa primordialmente en el lenguaje, específicamente en los discursos de quienes se veían favorecidos según los principios económicos internos, anteriores a la reestructuración del mercado, quienes critican la nueva reordenación del sistema y a quienes la encarnan. Es en este contexto que surgen los apelativos de “flojos” o “egoístas”, los cuales apuntan a tratar de convencer a la población local de mantener las principales prácticas productivas previas a la luga: la agricultura. Su oposición ante el mercado que se imponía no dio frutos. La luga se impuso, pero esto es indefinido, no sabemos que ocurrirá en un futuro cercano. La imposición de la luga no se

explica en que los jóvenes lugueros fueran más fuertes o más organizados, la decisión de que mercado predomina en la localidad ha sido, en este caso<sup>148</sup>, impuesta desde fuera.

Sobre la generación de nuevas pautas culturales cabe destacar en ambos casos, nuevas pautas de consumo asociadas al aumento de dinero y las formas de remuneración de éste, existe una crítica a estos nuevos consumos, especialmente por las mujeres de Gala y Apiao. También existe – entre muchos de los sujetos, en ambas localidades- una observación crítica a la modernidad y al actual sistema económico. Profundicemos en estos dos elementos.

Producto de la implementación y desarrollo del mercado de merluza austral y luga, respectivamente en ambas localidades, galenses y apiaguano experimentaron un significativo aumento de dinero en sus economías. Este aumento de dinero es además remunerado en una particular forma. Se entrega acumuladamente en determinadas temporadas. Por esto existen meses en que tanto galenses como apiaguano portan gran parte de los ingresos que distribuyen para subsistir durante todo el año. En estos periodos se dirigen a los centros urbanos para abastecerse de los víveres para un año.<sup>149</sup>

En Apiao existe consumo de nuevas mercancías tales como generadores de electricidad y televisores, también se incrementa el consumo de mate - azúcar y, lo que es trascendental, se comienza a consumir harina, lo cual prácticamente acaba con las siembras de trigo. En Gala, al ser pueblo en formación, fue necesario la implementación de negocios que suplieran de los víveres básicos, legumbres, verduras, mate, te, azúcar, ají, pan, etc. Ahora bien, tanto en los nuevos almacenes de Gala, como en el incremento de viajes desde Apiao a Achao, para la compra de productos, la mercancía que destaca en ventas sin duda alguna es la cerveza. Se consume vino y en grandes cantidades, también otros licores, no obstante la cerveza es la protagonista, la que inunda los almacenes, en sus dos formatos, botellas de

---

<sup>148</sup> Y también en el caso de la merluza austral en Puerto Gala

<sup>149</sup> Cabe mencionar aquí las reflexiones de Pierre Bourdieu sobre la introducción de una mentalidad asociada al cálculo. Esta no solo organiza la vida de las personas en términos materiales, sino que incorpora una *filosofía de vida* que se desarrolla en la implementación del sistema capitalista, define apreciaciones subjetivas y proyecciones. El nivel de incorporación de la lógica del cálculo en los sujetos sería, en este sistema, determinante en concreción de sus aspiraciones. (Cfr. Bourdieu, 2000).

vidrio y latas. El consumo en Gala es más notorio que en Apiao, más asociado a la fiesta, no obstante en Apiao el consumo -aunque más privado- es también altísimo.<sup>150</sup> Esto ha sido criticado constantemente por las mujeres en ambas localidades. Consideran que la forma de remuneración acumulada, incentiva al consumo de bienes innecesarios, y dentro de estos incluyen principalmente el alto consumo de alcohol entre los hombres.<sup>151</sup>

Esta crítica, expuesta principalmente por las mujeres, es parte de lo que podríamos llamar “cuerpo crítico”, presente en ambas localidades, y que en términos generales se presenta como un examen crítico del mundo moderno y el sistema capitalista. En Gala podemos ver como constantemente pescadores critican los vicios de la pesca industrial y los abusos de los compradores de merluza austral en Apiao. Critican principalmente a los exportadores de luga y a los mismos japoneses, quienes compran el alga barato y usufructúan con ella, produciendo una gran variedad de productos.

Ya Michael Taussig en su texto “El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica” (1980) nos expone sobre la crítica al sistema capitalista presente en contextos etnográficos. En su caso de estudio las localidades critican la irrupción del sistema y el abandono de prácticas económicas tradicionales. En la actualidad en el caso de Gala y Apiao podemos observar una crítica al sistema capitalista – muchas veces ocupando estos mismos conceptos- pero desde una cultura del capitalismo, es decir que a pesar de que en algunos discursos existe una crítica a la bases del capitalismo, lo común, es que critiquen su posición en el sistema, más que el sistema en sí. A diferencia de lo ocurrido en las sociedades analizadas por Taussig, lo que ocurre en la actualidad en Gala, en Apiao y en muchas otras localidades es que el capitalismo ha penetrado en ámbitos íntimos de la cultura. Tal cual propone Godelier (1984),- pensando en Haudricourt- existe una conexión entre formas de pensamiento, ideología y aspectos económicos tácitos, observables en las relaciones sociales.

---

<sup>150</sup> En entrevistas con compradores de algas en Achao, concordaban que tanto Alao como Apiao eran las islas de la zona donde más se consumía alcohol.

<sup>151</sup> Existe una larga discusión sobre la relación alcohol-sociedad. Esta tiene diversas posturas, recomendamos leer “Economía Política del Alcoholismo” (Cfr. Singer, 1988).

Así podemos ver en Puerto Gala a un pescador soñar con la pesca de merluza austral, pero su sueño no es sólo una representación onírica, pues el contenido del sueño, de la pesadilla, es una radiografía de aspectos económicos e ideológicos. La preocupación del pescador por su retraso en el proceso extractivo viene a evidenciar la preocupación asociada a una economía inestable, la imposición de normas en las formas y tiempos de pesca e incluso nos habla de la competencia dada entre pescadores por el poco recurso que queda después de la masiva extracción industrial. En el caso de Apiao podemos ver como el resentimiento que sienten los primeros lugueros para con quienes los acusaron de flojos y egoístas, no sólo es un “recuerdo amargo” podemos ver en estos discursos como apiaguano encarnan aspectos ideológicos. Toda vez que se enuncian estos relatos existe una subvaloración de la tradición y un ensalce del mundo moderno, mundo moderno que contradictoriamente critican a la hora de analizar la distribución de ganancias en el mercado de la luga. La hoy preciada alga no es tan abundante como hace 30 años atrás, por esto hoy existe una mayor competencia para su extracción, esto revitaliza los antiguos conflictos en torno a su valoración como recurso.

Ahora bien sobre la conexión: *pensamiento-ideología-contenidos económicos en las relaciones sociales*, un elemento que cabe destacar es la visión que se ha forjado, en ambas localidades, en torno al futuro. Tanto en Puerto Gala como en Apiao, podemos observar una profunda incertidumbre sobre el devenir de los principales mercados en los que en la actualidad se ven involucrados. Entre los pobladores locales se estima que no le quedan más de diez años a estos mercados, por lo mismo con temor evalúan el futuro de sus localidades. Implícito en estos discursos podemos encontrar contenidos económicos reales. Efectivamente tanto los modos de extracción de la luga como los de la merluza austral han dejado importantes mermas, la inseguridad de galenses y apiaguano tienen fundamentos concretos.

A pesar de todo, de la inestabilidad de los mercados de merluza austral y luga, de la impronta del sistema de mercado capitalista en las localidades de estudio, muchos pescadores en Gala y algueros en Apiao son conscientes de la situación en la que se encuentran y discuten sobre formas de enfrentar este pesado acontecer. En algunos casos



son dirigentes, en otros sólo personas, reconocidas como analistas sociales locales. Ahora bien cabe preguntarse si estos agentes sociales ¿son capaces de lograr representatividad en la localidad e invitar a la organización? Y más importante si es que ¿podrían implementar dispositivos que enfrenten escenarios futuros? Como se han dado las cosas hasta ahora, lo más probable es que en ambas localidades una nueva mercancía, una nueva “oportunidad” desmantele todo tipo de organización. Esto básicamente porque aunque existen críticas al sistema económico, los dispositivos para enfrentarlos son generados desde su lógica, las soluciones que los agentes locales plantean para salvar el duro acontecer apuntan a cambiar su posición en el sistema, no a cambiar al sistema en sí, de hecho – en ambas localidades- las críticas profundas al mismo son por lo general sancionadas, consideradas extremistas.<sup>152</sup> El sistema económico dominante no es sólo un agente externo, es parte de la cultura, de las ideas y la imaginación. Esto nos comprueba que la transformación económica implica una transformación cultural. Ahora bien, para concluir, consideramos que caer en el “lugar común” de que la transformación social es exclusiva de un pensamiento urbano y considerar al mundo rural como un agente “sin conciencia”, no sólo es un discurso estático y peyorativo del mundo rural, sino que es una apología del orden establecido. Las formas de emancipación urbanitas no son las únicas formas de emancipación. En esta tesis nos hemos referido principalmente a la merluza austral y a la luga, no obstante nuestra investigación no ha podido establecer diferencias – más allá de generalidades físicas- entre las distintas merluzas australes o lugas, seguro las hay. Ahora bien a la hora de hablar de pescadores y algueros hemos visto que existen en cada grupo distintas realidades, las cuales incluso se expresan en conflictos al interior de las mismas comunidades. No podemos seguir pensando que existe “una ruralidad” ni en las categorías aglutinantes de “campesino”, “pescador artesanal” o “alguero”. El mundo rural en su complejidad encarna diversos actores que además tienen conexiones dinámicas con el mundo urbano, siendo finalmente constituyentes de una estructura social en donde la dicotomía folclórica rural/urbano se diluye.

Si por doquier encontramos conexiones, ¿por qué nos empeñamos en convertir fenómenos dinámicos e interconectados en cosas estáticas y desconectadas? (Wolf, 2009:17)

---

<sup>152</sup> Existen tanto en Puerto Gala como en Apiao personas que critican el sistema económico de manera profunda, pero no son mayoría.

## 8. PALABRAS FINALES

A lo largo de la tesis pudimos ver una serie de procesos creativos asociados a las biografías y “relatos de vida” de las mercancías de exportación luga y merluza austral, y dentro de esto densas descripciones de su composición, distribución y consumo, atribuciones simbólicas, fiestas, canciones, experiencias íntimas como envidias y sueños, etc. Así también y en directa relación con la implementación del mercado, pudimos ver la generación de pautas sociales significantes, tales como un incremento en el consumo de alcohol, una autoidentificación en torno al rol de la población local en un mundo integrado material-simbólicamente por el mercado y una visión incierta sobre el futuro.

Encontrarse con la práctica económica de la luga no es encontrarse con un actividad tradicionalmente ligada a la economía de apiaguano, tampoco ocurre así con el mercado de merluza austral en la naciente población de Puerto Gala, sino más bien son prácticas modernas inmersas dentro de un contexto de extracción de materias primas sustentadas en una economía capitalista, que además superan los límites de Apiao y Puerto Gala. Sin embargo tampoco es encontrarse con una actividad “apéndice de la cultura”. No debemos caer en el error de asociar el concepto “cultura” únicamente a un folclorismo ornamental o a un sistema de valores, es también conflictos de poder y concreción de aparatos de dominación.<sup>153</sup>

El uso actual de la historia de las mercancías, su biografía, suele ser ocupada de una forma simplista, sobre todo en la publicidad o televisión; conocidos son los programas misceláneos en donde se expone “la biografía del sostén”, del “bistec a lo pobre” o “la historia del Barros Luco” con un pseudo interés científico o humanístico. Estas biografías o historias de mercancías son claras expresiones de lo que Karl Marx denominó como “fetichismo de la mercancías”. Ahora bien, el enfoque teórico metodológico expuesto por Appadurai y compañía en el texto “La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las

---

<sup>153</sup> Eric Wolf en el texto “Figurar el Poder. Ideologías de dominación y crisis” Profundiza sobre las intrínsecas relaciones entre el poder y la cultura. Esto en los aspectos materiales y primordialmente en el mundo de las ideas. Contrario a una definición condensada del poder, el autor genera una concepción dinámica, enfocada la estructura social y sustentada en estudios etnográficos. (Cfr. Wolf, 2001).

mercancías”, desde la óptica que hemos privilegiado, -es decir enfocándonos en la producción- permite eludir este fetichismo, toda vez que los productores son protagonistas en estas historias y no ocultados, “exorcizados”, como ocurre en las pseudo biografías mercantiles.

El análisis antropológico de las mercancías permite profundizar en las relaciones socioculturales de producción y de trabajo<sup>154</sup>, tanto en Gala como en Apiao, más que hablar de algas y peces, hablamos del trabajo de algueros y pescadores. Como conclusión podemos ver que en ambas localidades, bajo el manto de “lo artesanal” se genera una industria exportadora con altos beneficios para el empresario capitalista, nutrida por miles de algueros de las pequeñas islas de Chiloé en un caso y por miles de pescadores artesanales de Aysén en el otro. No se establece ninguna relación contractual, condiciones mínimas de trabajo o se discute sobre el estado y definición de los precios, con las empresas que comercializan y exportan luga o merluza austral, respectivamente. Al ser ambas innovaciones del mercado no existía mano de obra previa, es en este punto donde surgen los discursos-mitos de “booms y fiebre económicas”<sup>155</sup>, siempre relatadas como un pasado glorioso, durante la misma época (en Chile), entre fines de los 70 y principios de los 90. Booms y fiebres son programadas desde poder económico y político, difundidas por los medios de comunicación y retransmitidas a nivel local, todo esto para aportar mano de obra a la industria exportadora. Como hemos explicado fiebres y booms contienen el auge y el decaimiento en su propia formulación -toda fiebre baja, todo boom se silencia -y ambos estados tienden a beneficiar al empresario capitalista.

Desde el análisis de las mercancías llegamos al trabajo y ahí podemos concluir que la antropología no basta para solucionar los problemas reales de las personas, es necesario un trabajo integrado, donde distintas disciplinas trabajen coordinadamente con los trabajadores, lo cual desde nuestra perspectiva significa: 1) dismantelar el misticismo

---

<sup>154</sup> No olvidemos que para Karl Marx es justamente en el trabajo donde se contiene el valor.

<sup>155</sup> Según nuestra hipótesis expresiones netas del fetichismo de las mercancías, aun presente en la sociedad capitalista actual.

asociado a la cultura del capitalismo;<sup>156</sup> 2) desarrollar una economía sustentable y respetuosa con el medio ambiente; 3) promover una transformación social orientada a principios de igualdad; 4) implementar nuevas rutas y formas de intercambio; 5) redefinir las relaciones sociales de producción, distribución y consumo en base a relaciones equilibradas y recíprocas; 6) educar políticamente en estos principios y profundizar en un cambio cultural; 7) culturizar, estimular nuevas formas de crear e imaginar el mundo; y 8) promover una cultura crítica y reexaminar constantemente la historia y proyecto social en curso.

El investigador no es ni un profeta ni un faro intelectual. Debe inventar un nuevo rol, muy difícil: debe escuchar, debe investigar e inventar; debe tratar de ayudar a los organismos que tienen por misión resistir la política neoliberal; debe darse como tarea asistirlos proveyéndolos de instrumentos (...) Los investigadores pueden también hacer algo más nuevo, más difícil: favorecer la aparición de las condiciones organizativas de la intención de inventar un proyecto político colectivo y, en segundo lugar, las condiciones organizativas para el éxito de la invención de tal proyecto político. Que será evidentemente un proyecto colectivo (Bourdieu, 2002: 34).

---

<sup>156</sup>Esta tesis, en el mejor de los casos pretende salvar este punto, “desmantelar el misticismo asociado a la cultura del capitalismo”, esperamos que quien lea estas líneas comience un incesante proceso de desconfianza hacia propagandas de fiebres u booms económicos y de otras tantas cajas de Pandora que se le asemejan.

## **Bibliografía**

Acuña, P., C, Morales y D, Muñoz.; “Etnografía en Apiao; Tres Ensayos Antropológicos sobre una isla Chilota”, Documentos del núcleo de realidad insular de la U.A.H.C , Santiago 2003. Disponible en [www.islas.cl](http://www.islas.cl)

Appadurai, A.; “La mercancías y la política de valor en La vida social de las cosas”  
Editorial Gribaljo, México, 1991

Anguera, M.; “La observación participante en Aguirre”, A. (Ed.). “Etnografía: Metodología cualitativa en la investigación sociocultural, Barcelona”, Boixareu Universitaria, 1995.

Barthes, R.; “El Placer del texto y lección inaugural”, Editorial siglo XXI, Madrid, 1977.

Barthes, R.; “Mitologías”, Editorial FCE, México, 1991.

Bateson, G: “*Comunicación*” en “La nueva comunicación”. Ed. Kairos, Barcelona, 1982.

Belmont N.; “*Las creencias populares como relato mitológico*”. En Verón Eliseo: El Proceso ideológico. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971.

Bourdieu, P.; “La distinción. Criterios y bases sociales del gusto”. Madrid, Taurus, 1998.

Bourdieu, P; “Los investigadores y el movimiento Social”, Le monde Diplomatique. 2002

Bourdieu, P.; “Argelia 60; Estructuras transicionales y estructuras temporales”. Ed. Siglo XXI, 2000

Brink, G.; “Plástico/endémico; Identidad y asilamiento en el Archipiélago de Juan Fernández”, Tesis de Grado, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago 2005.

De Arnas, Ch.; "Tucupido: la formación de un pueblo del llano. Instituto de antropología e historia". Universidad central de Venezuela. Caracas 1961.

Diaz Pla, R.; Practica Profesional: "Mercados internacionales y regulaciones de pesca y sus alrededores". U.A.H.C, 2008. Manuscrito, inédito.

Douglas, M.; Isherwood, B.: "El mundo de los bienes; hacia una antropología del consumo", Editorial Gibriljo, México, 1990

Durkheim, E.; "Clasificaciones Primitivas y otros Ensayos de Sociología Primitiva". Ed. Ariel, Barcelona, 1996.

Ericksen, T.; "Do cultural Island Exist?" En Social Anthropology N° 1, pp. 133-147. 1993

Frazer James G.; "La rama dorada". Series en obras de Sociología; 2012.Colombia: FDE, 1980.

Fromm, E.; Maccoby, M; "Sociopsicoanálisis del campesino mexicano". México, FDE, 1995.

Geertz, C.; "La interpretación de las culturas". Barcelona, Gedisa, 1988.

Godelier, M.; "Instituciones económicas". Gedisa, 1984

Gunder Frank, Andre. La crisis mundial. Series en pensadores y temas de hoy; 11, Barcelona., 1979.

Hartmann, P.; "Diagnostico y localización de nuevos centros poblados, litoral norte de Aysén, prehistoria, historia y evolución político administrativa". Universidad Austral, MINVU, Coyhaique. 1995.

Haudricourt, André Georges: Domestication des animaux, culture des plantes et traitement d´ autrui, L´ homme 2, pp: 160-172, Paris, 1962.

Kluckholm, C: Antropología. Series Breviarios del FDE, Ciudad de México, 1949.

Kopytoff, I.; “Biografía cultural de las cosas en La vida social de las cosas”, Editorial Gribaljo, México, 1991.

Lape, P.; “The insolation Methaphor in island Archaeology” en Fitzpatrick, Scott M, (Editor) “Voyages of Discovery, The Archaeology of island” Praeger Publisher Wstpoint EEUU, 2004.

Le Goff, J.; “El orden de la memoria, el tiempo como imaginario”. Series en Paidós básica ; 51.Barcelona; España: Paidós, 1991

Lefebvre, H.; “De lo rural a lo urbano”. Series en Historia, ciencia y sociedad; 79.Barcelona: Península, 1973

Levi-Strauss, C.; “El pensamiento Salvaje”. México, FCE. 1990.

Lewin, K.; “Resolving Social conflicts”. En “Interpersonal Dynamics”. Dorsey, Estados Unidos, 1973.

Mauss, M.; “Sociología y antropología”. Madrid: Tecnos, 1991.

Mauss, M.; “Ensayo sobre el don”, Katz Editores, Buenos Aires, 2009

Malinowski, B.; “Los argonautas del Pacifico Occidental; Un estudio sobre el comercio y aventura entre los indígenas del archipiélago de la Nueva guinea Melanesica”, Editorial Península, Barcelona 1995

Marcus, G. Fisher, M.; “La antropología como crítica cultural”. Buenos Aires, Amorrortu, 2000.

Marcus, G.; “Etnografía en/del sistema mundo”. Revista Alteridades, 2001

Marx, K.; “El Capital”, Tomo I. FDE. 2001

McElroy, J.; “Tourism Development in Small Islands Across the World. Swedish Society for Anthropology and Geography. Geografiska Annaler”. Series B, Human Geography, 2003.

Mintz, S.; “Dulzura y Poder: El lugar del Azúcar en la historia moderna”. México: Siglo Veintiuno, 1996.

Montecino S.; “Mitos de Chile: Diccionario de seres, magias y encantos”. Series en Biblioteca del Bicentenario. Santiago, Chile: Sudamericana, 2003.

Montecino S.; “Consumo de algas y peces, símbolos y marcas de identidad, antropología de la alimentación en Chile”. En Figueroa Eugenio ed. “Biodiversidad marina: valoración, usos y perspectivas. ¿Hacia donde va Chile?” Santiago. Editorial Universitaria, 2005.

Murphy R & Steward J.; “*Caucheros y tramperos: Dos procesos paralelos de aculturación*”. En: Llobera Jose “Antropología económica: Estudios etnográficos”. Editorial Anagrama, Barcelona 1981.

Nash, J.; “Ethnographic Aspect of the world Capitalism System”. Ann. Rev. Anthropol, Vol 10, pp: 393-423. 1981.



Peña-Torres, Bustos y Pérez.; “Mercados informales y control Vertical; Comercialización de producción perecible”, Revista CEP, Santiago, 2006.

Pereira J, Gorgerino C, Jofre D.; “Caleta el Membrillo, Mas alla de las postales. Pesca, trabajo colectivo e identidad en riego”. Ed Cromia, CNCA FONDART. Santiago, 2010.

Pinochet-Lebrun, T. Editor; “Inquilinos en la hacienda de su excelencia” (1917) En Gazmuri Cristian: “Escritores del centenario, *El Chile del centenario, los ensayistas de la crisis*”, Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2001.

Ramírez V.; “Grupo Gala, estudio de un Poblamiento espontáneo en el litoral norte de la XI región”. Memoria de título, Pedagogía en Historia y Geografía, Universidad de Concepción, Concepción, 1998.

Radcliffe Brown, R.; “El método de la antropología social”. Barcelona, Anagrama, 1975.

Recasens A.; “Pueblos de Mar. Relatos etnográficos”. Ed. Departamento de Antropología Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, 2003.

Recasens, A.; “Cultura y biodiversidad marina”. En Figueroa Eugenio (ed.) Biodiversidad marina: valoración, usos y perspectivas. ¿Hacia donde va Chile? Editorial Universitaria, Santiago, 2005.

Rivers, W.H.R.; “Kinship and social organization”. New York. Cornell University Library, 2011.

Rojas Mix, M.; “América Imaginada”. Ed Lumen, Barcelona: 1992.

Saavedra, L.; “La decisión de quedarse”. Programa ciudadanía y gestión local. Zona Sur, ciclo 1999-2000.

Sahlins, M.; "Islas de historia: la muerte del capitán Cook metáfora, antropología e historia". Series en Hombre y sociedad. Antropología. Barcelona: Gedisa, 1997.

Singer, M.; "Economía política del alcoholismo". Nueva Antropología, Vol X. N°. 34, pp: 10-53. Ciudad de México 1988.

Simmel, G.; "El individuo y la libertad; Ensayos de crítica de la cultura". Ed. Península, Barcelona 1998

Taussig, M.; "El diablo y el fetichismo de la mercancía en Sudamérica". Ciudad de México, Ed. Nueva imagen, 1980.

Terray, E.; "Clases y conciencia de clase en el reino Abron de Gyaman". En "Análisis Marxistas y antropología social". Maurice Bloch (Comp.). Barcelona, Ed. Anagrama, 1977.

Wallerstein I.; "Análisis de los sistemas mundiales". En "La teoría social hoy" Ed Alianza, Ciudad de Mexico, 1998.

Winkin, Y.; "La nueva comunicación". Ed. Kairos, Barcelona, 1982.

Wolf, E.; "Europa y la gente sin Historia". Ciudad de México, Ed FDE. 2009

Wolf, E.; "Figurar el Poder. Ideologías de dominación y crisis". Ciudad de México, Ed. CIESAS, 2001.

### **Fuentes audiovisuales citadas**

“Al Sur del Mundo” Programa televisivo de documentales. 1983-2001

“El Mirador”, Programa televisivo del documentales, TVN. Chile 1991-2004

“Enfoque”: Programa de discusión. Canal “La 2” España, 2000- Actualidad

“Hannah Montana”, Programa televisivo infantil, Disney Channel, Estados Unidos, 2007-2011.

“Mafalda” Historieta, Quino, Buenos Aires, 1964.

“Melinda y Melinda”. Película, Allen, Woddy, Estados Unidos, 2004

“Seinfeld”: Comedia televisiva, David, Larry y Seinfeld, Jerry. Estados Unidos. 1989-1988.

“Sueños de Pesca”, Documental, Brinck, Guillermo, Díaz Rodrigo, Morales, Cristian. Puerto Gala, 2008